

Amado Pelén Cantoral, una Vida Dedicada al Servicio de la Escuela Agrícola Panamericana

Abelino Pitty¹

Notas del autor

La idea de escribir sobre la vida de Amado Pelén Cantoral (Foto 1) surgió hace muchos años y en varias conversaciones con graduados de la Escuela Agrícola Panamericana (EAP) y otras personas que lo conocieron. Este deseo de los graduados de la EAP, que tuvieron el privilegio de conocerlo, se debía a que reconocieron sus contribuciones a la institución, a sus estudiantes y sus graduados, y desearon que algo de su vida quedara escrito para la posteridad.

El primer intento de escribir su biografía lo hizo Aurelio Revilla (Perú 62) a fines de los años 70, pero Don Amado se negó a hacerlo ya que consideró que no merecía que se escribiera sobre su vida porque no había hecho nada importante en su vida. Además, hubo al menos un intento de lograr que Don Amado escribiera sus memorias. El 1 de mayo de 2001, después de una reunión de trabajo de la directiva internacional de la Asociación de Graduados de la Escuela Agrícola Panamericana (AGEAP), los siguientes graduados fuimos a la casa de Don Amado a visitarlo: Sharón Echeverría (Guatemala 86), Antenor Romero (El Salvador 67), César Terán (Ecuador 89), Ian Zelaya (Honduras 91), Rafael Verduga (Ecuador 88), Julio Batres (Honduras 85), Roberto Castillo (República Dominicana 71), Isabel Toapanta (Ecuador 84) y Abelino Pitty (Panamá 74). Durante la reunión se habló de lograr que Don Amado escribiera sus memorias, se propuso crear un fondo con dinero de los graduados para cubrir los costos, ahí mismo Sharón Echeverría (Guatemala 86) y AGEAPLE donaron 100 dólares cada uno y el dinero se depositó en una cuenta de Zamorano.

Antenor Romero (El Salvador 67) le dio seguimiento a esta idea y trató de que Don Amado escribiera, pero no se pudo lograr. Antenor buscó una secretaria y una grabadora y fue a donde Don Amado para iniciar el proceso. Don Amado debía grabar sus historias y la secretaria las debía transcribir. Sin embargo, a Don Amado no le gustó este procedimiento y no quiso hacerlo. Así terminó este intento de los graduados para lograr que Don Amado escribiera sus memorias.

Tengo bastante experiencia en la escritura y edición de artículos científicos ya que desde 1993 he editado la revista Ceiba que publica la EAP. Además, por 12 años he dictado una clase que se enfoca en la preparación y redacción de proyectos de investigación o tesis. El tipo de escritura de este artículo es diferente y mi experiencia es poca, pero alguien tenía que escribir sobre un personaje que le dio tantos años de servicio a la Escuela Agrícola Panamericana y a sus graduados. Realmente, no me pasó por la mente que yo la iba a escribir.

La primera vez que me senté a conversar con Don Amado para escribir esta biografía fue el 15 de septiembre de 2006, como algo curioso, fue exactamente un año antes de su sepelio. Al inicio resultó difícil avanzar en esta tarea porque en vez de referirse a él o contarme de su vida, constantemente hacía referencia a pasajes o a la vida del Dr. Wilson Popenoe, a quien le tuvo mucho respeto, admiración, afecto y mucho agradecimiento por la influencia que tuvo en su vida. Durante varios meses detuve el proyecto y lo retomé a principios de 2007, creo que ya para entonces había entendido que lo que deseaba saber y escribir era sobre su vida y no la de W. Popenoe.

Al momento de su deceso, en septiembre de 2007, ya tenía por lo menos el 85% de este artículo. La información para escribir esta biografía la obtuve con entrevistas y diálogos con Don Amado en su casa, a veces mientras me acompañaba a tomar una cerveza, otras veces me tomaba una cerveza y él se tomaba un café. También he tomado datos, narraciones y opiniones de sus familiares y personas que lo conocieron.

¹ Secretario/tesorero de AGEAP Internacional, Apartado Postal No. 93, Escuela Agrícola Panamericana, El Zamorano, Valle del Yeguaré, Honduras, correo electrónico: apitty@zamorano.edu

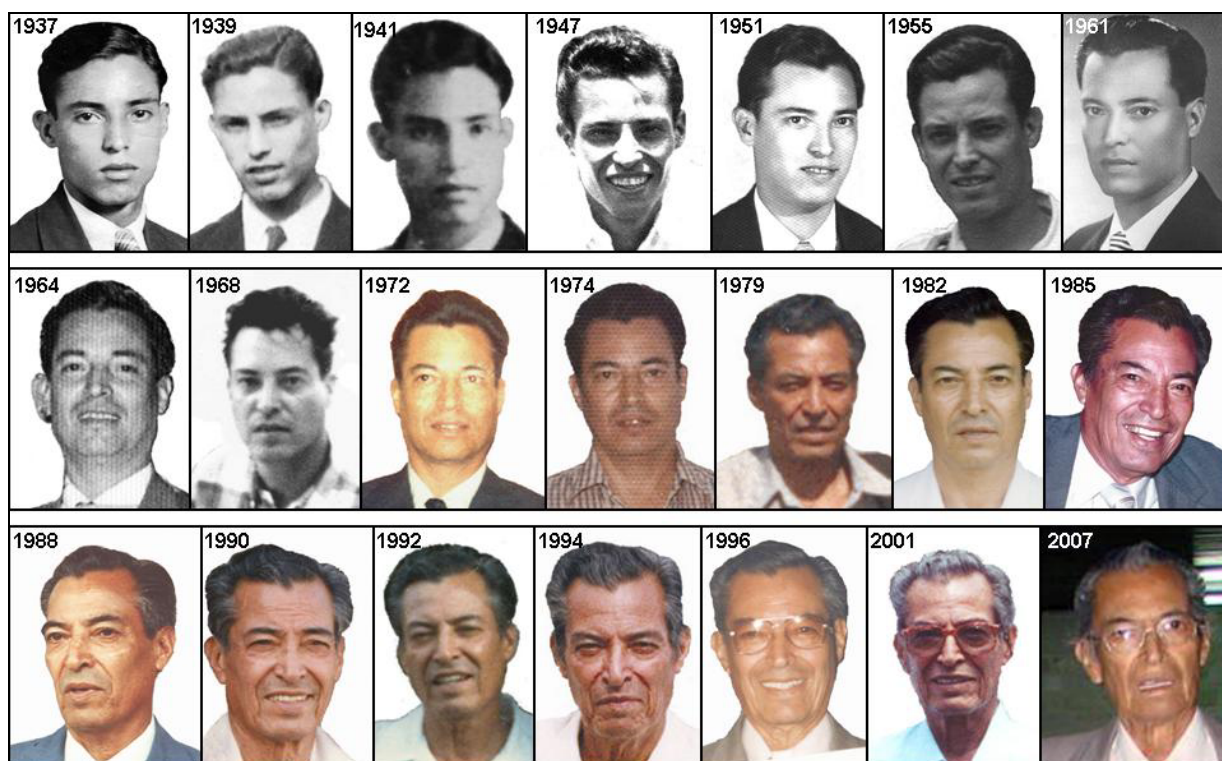


Foto 1. Secuencia fotográfica del rostro de Don Amado Pelén Cantoral entre 1937 (la foto más antigua encontrada) y el 7 de marzo de 2007.

En este artículo, cuando me refiero a Amado hablo sobre el joven, el estudiante de secundaria en Antigua Guatemala y al hombre joven que llegó a la Escuela Agrícola Panamericana en 1943. Después de empezar a trabajar con la Escuela Agrícola Panamericana me refiero como Don Amado, la manera como sus amigos y conocidos lo llamaban con respeto y cariño.

Cuando me refiero a los graduados de la Escuela Agrícola Panamericana he colocado entre paréntesis su país y los dos últimos dígitos del año de graduación. En las fotos que tomó Don Amado con su cámara y que son publicadas en este artículo he incluido entre paréntesis su nombre [Amado Pelén] para indicar que él fue el fotógrafo, igual lo hago con las fotos que otras personas tomaron y que publico en este artículo. Las citas textuales de los documentos consultados están colocadas entre comillas (“ ”) y no han sido editadas.

Posiblemente algunas fechas, identificación de personas en las fotografías y datos tendrán errores; igualmente, algunas historias sobre su vida serán recordadas por otras personas de manera diferente a la presentada aquí. Sin embargo, en todos los casos he tratado de corroborar con varias personas lo que he escrito para reducir dichos errores.

Consulté lo siguiente para corroborar o complementar la información dada por Don Amado y otras personas:

- Malo, S.E. 1999. El Zamorano-Meeting the challenge of tropical America. Simbad Books, Manhattan, Kansas, United States. 636 p.

- Rosengarten Jr., F. 1991. Wilson Popenoe agricultural explorer, educator and friend of Latin America. National Tropical Botanical Garden, Lawai, Kauai, United States of America. 182 p.
- Carr, A. 1953. High Jungles and Low. University Press of Florida, Gainesville. 226 p.
- Martínez, M.M. 1998. 50 años de mi vida zamorana. Diseño de Textos y Publicaciones. San Salvador, El Salvador. 344 p.
- Porras S. (compilador). 2006. Allá en el Zamorano. Edic. Armar, Guatemala, Guatemala. 167 p.
- Yuscarán, G. 1994. Velasquez; the man and his art. Nuevo Sol Publications. Tegucigalpa, Honduras. 302 p.
- Yuscarán, G. 1995. Gringos in Honduras “The Good, the Bad, and the Ugly”. Nuevo Sol Publications. Tegucigalpa, Honduras. 154 p.
- Popenoe, W. 1949. Cinchona cultivation in Guatemala – A brief historical review up to 1943. Economic Botany 3(2):150-157.
- Reportes anuales de la Escuela Agrícola Panamericana.
- Colección de fotos de la familia Pelén Sierra.
- Archivos de Don Amado Pelén.
- Correspondencia de Don Amado Pelén con W. Popenoe, Robert P. Armour y Marion Popenoe de Hatch.
- Correspondencia de Jorge M. Benitez que reposa en los archivos de su hijo Víctor Muñoz (Ecuador 1947).
- Expediente de Don Amado Pelén Cantoral en la Oficina de Recursos Humanos de la Escuela Agrícola Panamericana.
- Anuario de la clase 87.
- Anuario de la clase 85.
- Archivos de AGEAP Internacional.
- Cartas mensuales (monthly newsletter) de W. Popenoe y W.C. Paddock.
- Páginas de Internet.

Mi sincero agradecimiento a su familia, especialmente a Doña Crucita de Pelén, Celia Pelén, Lily Pelén, Hilda Pelén y Carlos Gallego por facilitarme información sobre la vida de Don Amado, historias o anécdotas. También a sus amigos y personas que lo conocieron que me facilitaron documentos, fotos, identificación de alguna persona en una foto o anécdotas sobre varios aspectos de su vida: Antonio Molina (Honduras 46), Albertina (Tina) de Molina, Abrahan Arce (Nicaragua 46), Francisco Sierra (Guatemala 46), Víctor Narváez, Gerardo Cisneros (El Salvador 48), Manuel M. Martínez (El Salvador 51), Guillermo Torres Yufra, Trinidad Montoya, José Velásquez, Víctor Muñoz (Ecuador 47), Aurelio Revilla (Perú 62), Luis E. Morcillo R. (Honduras 77), Marion Popenoe de Hatch, Juan A. Álvarez, Enrique Miselem (Honduras 74), Daniel Kaegi (Honduras 75), Cleotilde Álvarez, Lorena Lastres (Perú 85), Alfonso Torres (Honduras 57), Esperanza de Torres, Julio Pérez (El Salvador 46) Simón Malo (Ecuador 54), Diego Gándara (Ecuador 58), Guillermo Maradiaga (Honduras 78), Antenor Romero (El Salvador 67), Daniel Meyer y Suyapa Triminio de Meyer.

Mi agradecimiento a Javier Olaechea (Perú 67), Mallory Smith y Angélica Pilz que hicieron comentarios a este artículo. Gracias a Ana Lagos por su colaboración en la digitalización de la mayoría de las fotos y documentos que aparecen en este artículo. Gracias a Silvia Rodas por la revisión del documento buscando esos errores tipográficos que nunca faltan en un documento.

La Escuela Agrícola Panamericana

La Escuela Agrícola Panamericana, también conocida como Zamorano o El Zamorano, es una institución de educación superior en las áreas de producción agropecuaria, agroindustria, agronegocios y desarrollo socioeconómico y ambiente. Está localizada en el valle del Yeguaré, también llamado valle del Zamorano o de El Zamorano, Departamento de Francisco Morazán, Honduras; dista unos 30 km al Este de Tegucigalpa, en la carretera Tegucigalpa-Danlí (Fotos 2, 3 y 4). En este artículo, Zamorano, Escuela Agrícola Panamericana y EAP se usan indistintamente.

La Escuela Agrícola Panamericana fue establecida como una institución de educación agrícola vocacional en 1942 a iniciativa y con la ayuda financiera de la United Fruit Company, cuyo mayor accionista era Samuel Zemurray (1877-1961). La United Fruit Company fue establecida el 30 de marzo de 1899, el 30 de junio de 1970 se unió con AMK-John Morrell y se convirtió en United Brands Company, luego su nombre cambió a Chiquita Brands International en 1990.

Samuel Zemurray decidió fundar la Escuela Agrícola Panamericana con el entendido que se ofrecería un buen entrenamiento agrícola adaptado a las condiciones de América tropical (especialmente de Centro América); el entrenamiento no tendría costo para los estudiantes; se daría preferencia a los estudiantes que de otra manera no podrían tener una educación; no se otorgarían becas a estudiantes que no fueran de los países latinoamericanos (y la mayoría sería para los de Centro América); se trataría de forjar en el estudiante un buen comportamiento y el ser un buen ciudadano; y que los graduados no serían contratados por la United Fruit Company, excepto en casos muy especiales no relacionados con la producción de banano (como la producción de leche).

Al inicio, la EAP era manejada totalmente por la United Fruit Company. El sistema contable, las políticas administrativas y la contratación de personal eran totalmente de su incumbencia; hasta la papelería usada era de la Tela Railroad Company, el nombre legal de la United Fruit Company en Honduras. Además, pagaba por todos los gastos de operación y del personal.



Foto 2. A. El Zemurray Hall visto desde la carretera Tegucigalpa-Danlí, el poste a la izquierda indica que es el km 36, este era el kilometraje entre Tegucigalpa y Zamorano al usar la carretera vieja que pasaba por El Jicarito y pasaba al lado de la Basílica de Suyapa en Tegucigalpa. Hoy el kilometraje es de solamente 30 km; la diferencia no se debe a que la nueva carretera es más corta, sino a que el kilómetro 0 no empieza en el Parque Central en Tegucigalpa, sino donde la carretera intercepta el anillo periférico [Amado Pelén]. **B.** Entrada al Zemurray Hall por la carretera Tegucigalpa-Danlí. Zemurray Hall fue auditorio, sale de cine y salón de clases por muchos años, recibió este nombre en honor a Samuel Zemurray Jr., hijo de Samuel Zemurray, Comandante del cuerpo de aviación del ejército de los Estados Unidos de América; falleció en acción el 7 de enero de 1943 en África durante la Segunda Guerra Mundial [Amado Pelén].

Después del retiro de W. Popenoe en 1957, la United Fruit Company donó el capital semillas de un fondo dotal que ha crecido constantemente. Sin embargo, la ayuda directa a los gastos operacionales se fue reduciendo paulatinamente y la EAP tuvo que hacer más esfuerzo para obtener dinero de otras fuentes y seguir operando. Alrededor de 1962 era de unos 200,000 dólares al año, a principios de los 70, con los Directores R.P. Armour y K.H. Adams, se redujo mucho más. Con la administración del Director J.P. Courand era de solamente unos 100,000 dólares. Cuando la compañía la compra Carl Lindner, un millonario de Cleveland, toda la ayuda desapareció.

Su fundador y primer Director fue el Dr. Wilson Popenoe (1892-1975) y su secretario fue Don Amado Pelén (1923-2007). Don Amado estuvo involucrado en las actividades estudiantiles casi desde que él llegó en noviembre de 1943, hasta 1988 cuando se retiró. Dedicó 45 años ininterrumpidos y leales a Zamorano. Además de Secretario de W. Popenoe, fue el Registrador desde 1944 hasta 1988. También fue el secretario y tesorero de la Asociación de Graduados de la Escuela Agrícola Panamericana (AGEAP) desde 1972 a 1987.

Después de su jubilación, Don Amado se mantuvo cercano a la institución con la que trabajó 45 años ya que estableció su residencia a 1.3 km de la entrada a Zamorano (Foto 4 E). Al frente de su casa, y después a un costado, construyó las últimas dos gasolineras que tuvo.

Don Amado fue el invitado especial para las charlas que habitualmente se celebran con motivo del día del nacimiento del Dr. W. Popenoe (9 de marzo) en la biblioteca Wilson Popenoe en la EAP. Abraham Arce (Nicaragua 46) también era invitado. La participación de Don Amado era muy amena porque era la persona que más conocía la personalidad de W. Popenoe. Sus 14 años de trabajar bajo su dirección y sus años de amistad que siguieron hasta su muerte en 1975, le permitieron conocerlo a fondo para poder hablar con conocimiento sobre su vida y personalidad.

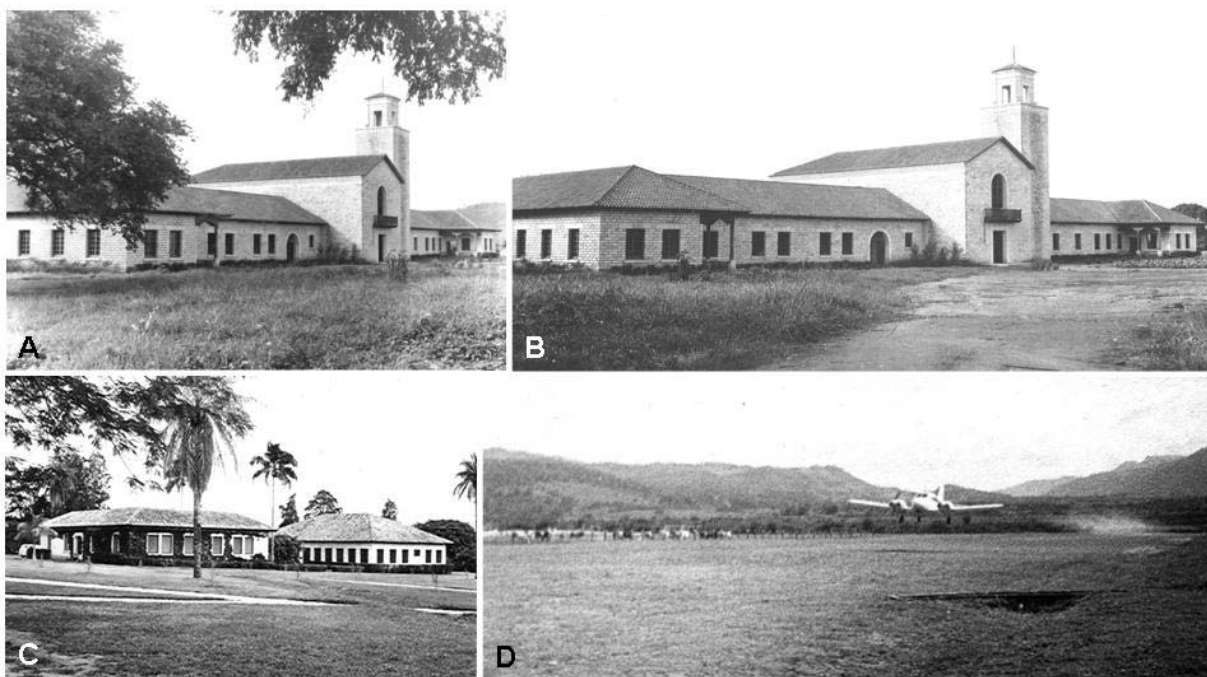


Foto 3. A, B. Edificio Zemurray Hall pocos años después de haberse construido, alrededor de 1946 [Amado Pelén]. **C.** Biblioteca Wilson Popenoe y el Herbario Paul C. Standley en 1974 [Amado Pelén]. **D.** Avión que alquilaba Francisco de Sola para visitar Zamorano despegando de la pista de aterrizaje de Zamorano que quedaba en el área que ocupa el CEDA. Esta pista se construyó a mediados de los años 60 y desapareció en 1980 [Amado Pelén].

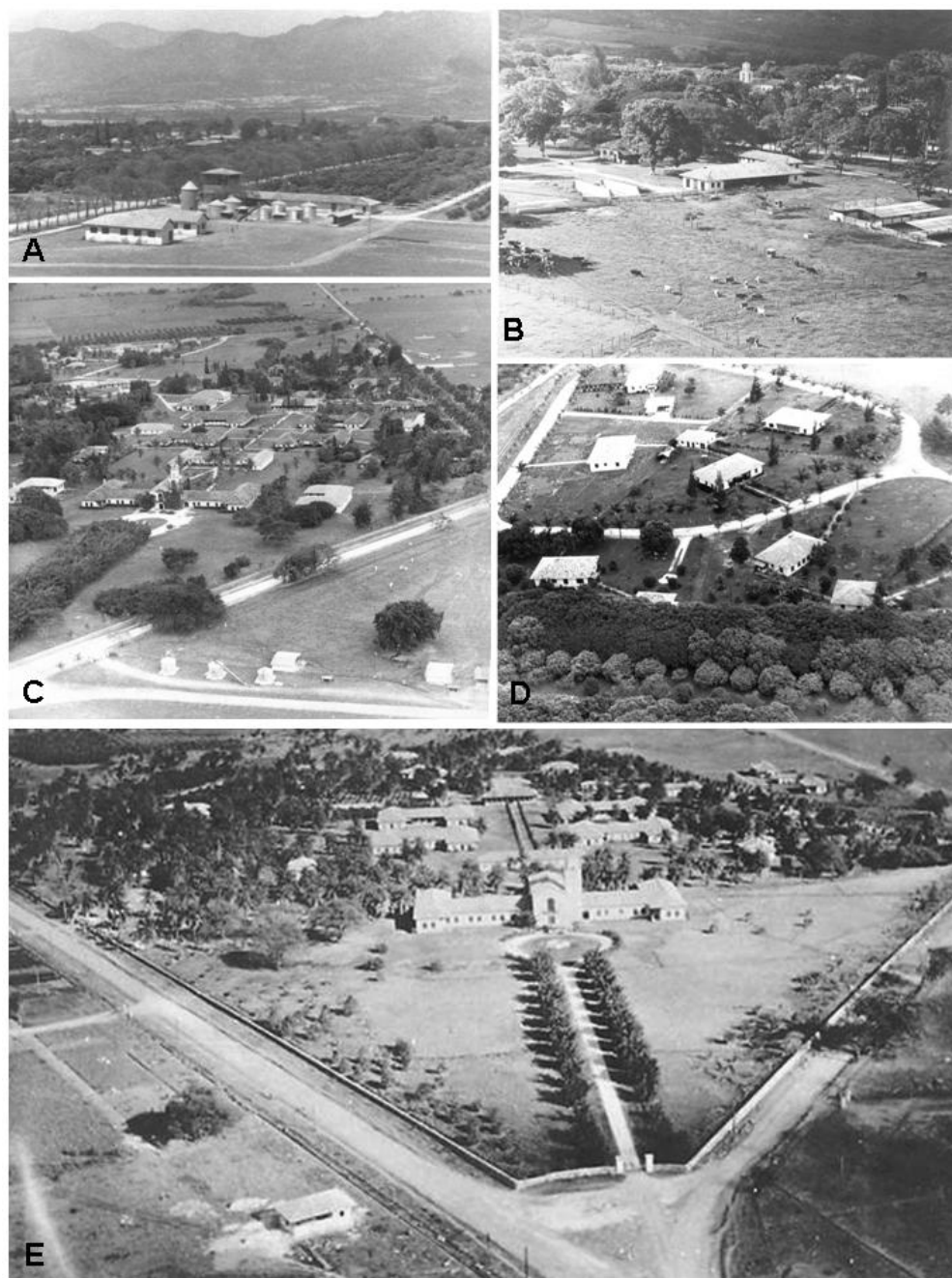


Foto 4. **A.** Instalaciones del Departamento de Agronomía en los inicios de la EAP. Aparecen algunas oficinas, silos, armarios de los estudiantes para guardar sus herramientas de trabajo, la planta procesadora de semillas, cuartos de almacenamiento de semillas e insumos agrícolas, el huerto de mangos en la parte superior a la izquierda, el huerto de naranjas en la parte superior a la derecha y la carretera de tierra Tegucigalpa-Danlí. Este edificio fue dedicado a Roberto García Carmona (Costa Rica 50) el 12 de octubre de 2002 [Amado Pelén]. **B.** Área de la entrada al Departamento de Ganadería (ahora Carrera de Agroindustria Alimentaria) mostrando la entrada y la sala de ordeño, al centro y al fondo se observa la torre del Zemurray Hall [Amado Pelén]. **C.** Vista del Zemurray Hall y del campus, alrededor de 1965 [Amado Pelén]. **D.** Área residencial cerca de la segunda entrada al campus de Zamorano, alrededor de 1970 [Amado Pelén]. **E.** Entrada principal que conduce al edificio Zemurray Hall; la residencia de Don Amado estaba a 1.3 km de esta entrada.

Amado Pelén Cantoral (1923-2007)

Sus orígenes

Amado Pelén Cantoral nació a las 2:00 de la tarde el domingo 8 de julio de 1923 en la ciudad de Antigua Guatemala, Sacatepéquez, Guatemala; ciudad conocida también con su nombre corto, Antigua, o con su nombre largo, Ciudad de las Perpetuas Rosas. Se encuentra en el Valle de Panchoy o Pacám (también llamado por los españoles Valle del Tuerto, en tiempos de la colonia) a los pies del volcán de Agua y a 1500 msnm, se localiza a 45 km al suroeste de la ciudad de Guatemala. Fue fundada como ciudad de Santiago de los Caballeros el 10 de marzo de 1543.

Don Amado fue el segundo descendiente del matrimonio entre José Ángel Pelén y Celia Cantoral Aguilar. Este matrimonio fue el tercero de Don José Ángel y como era muy común en ese entonces, con Doña Celia procreó una familia numerosa de 10 hijos y 7 hijas. Los hermanos de Don Amado, procreados entre José Ángel y Celia, fueron: César (Foto 5 C), Américo, los trillizos Melchor, Gaspar y Baltasar (nacieron prematuramente y fallecieron). César llegó a estudiar a Zamorano en 1956, pero no pudo terminar sus estudios. Sus hermanas fueron Roselba (Foto 5 A), Ofelia (Foto 5 B), Argelia (Foto 5 D, 10) y Elvira. Los demás descendientes fallecieron a una edad muy temprana. Don Amado fue el segundo descendiente de José Ángel Pelén y Celia Cantoral.

José Ángel Pelén. Nació en 1880 en San Miguel Dueñas, Sacatepéquez, lugar situado a unos 9 km al suroeste de Antigua Guatemala. Hoy día la ciudad de San Miguel Dueñas es muy conocida por la calidad excelente de sus muebles de madera, la cerámica y la confección de cestos. Falleció en Antigua Guatemala el 17 de septiembre de 1973.

Su padre y madre eran de la tribu Caqchikel (Cakchiquel o Kakchikel), así que José Ángel era indígena puro. Esta tribu habita en las tierras altas de Sololá, una de las tribus del grupo Maya. Era un poco más bajo que Don Amado, así que medía alrededor de 1.62 m, tenía pelo negro y lacio (Fotos 6 A-B, 8 A-B y 10).

José Ángel no conoció a su padre (el abuelo de Don Amado) ya que quedó huérfano desde muy joven. No se sabe nada sobre su vida de niño, es posible que haya sobrevivido solo en la calle. Por este motivo, Don Amado no sabía si el apellido Pelén es real o fue una traducción de su lengua indígena Caqchikel al español. Sin embargo, una búsqueda en la internet muestra que el apellido existe en Francia, pero como Pelen (sin tilde). Es famosa Perrine Pelen, esquiadora francesa quien ganó 14 competencias en los campeonatos mundiales de este deporte, entre 1977 y 1984.

Huérfano y sin soporte económico familiar, cuando tenía unos 12 años, José Ángel salió de San Miguel Dueñas hacia la Antigua Guatemala. Al llegar se presentó al cuartel militar para que lo aceptara como trabajador, sabía que ahí tendría comida, trabajo y un techo seguro. Fue aceptado y en poco tiempo se convirtió en el corneta del cuartel, ésta es la persona encargada de despertar a la tropa con su diana, el toque militar al comienzo del día.

Mientras estaba en el cuartel militar aprendió a leer música y a tocar el barítono (instrumento de viento que tiene tres pistones, es de tubería cilíndrica de cobre). Una vez que dominó este instrumento entró a la banda militar; su buen oído y sus habilidades musicales le permitieron convertirse en el segundo de la banda, también conocido como músico mayor. Cuando por algún motivo el Director de la banda estaba ausente, él actuaba como tal. Su pasión por la música se mantuvo después de salir del cuartel, ya que siguió con sus actividades musicales tocando en una banda que se dedicaba a amenizar los bailes en los pueblos cercanos a Antigua Guatemala.

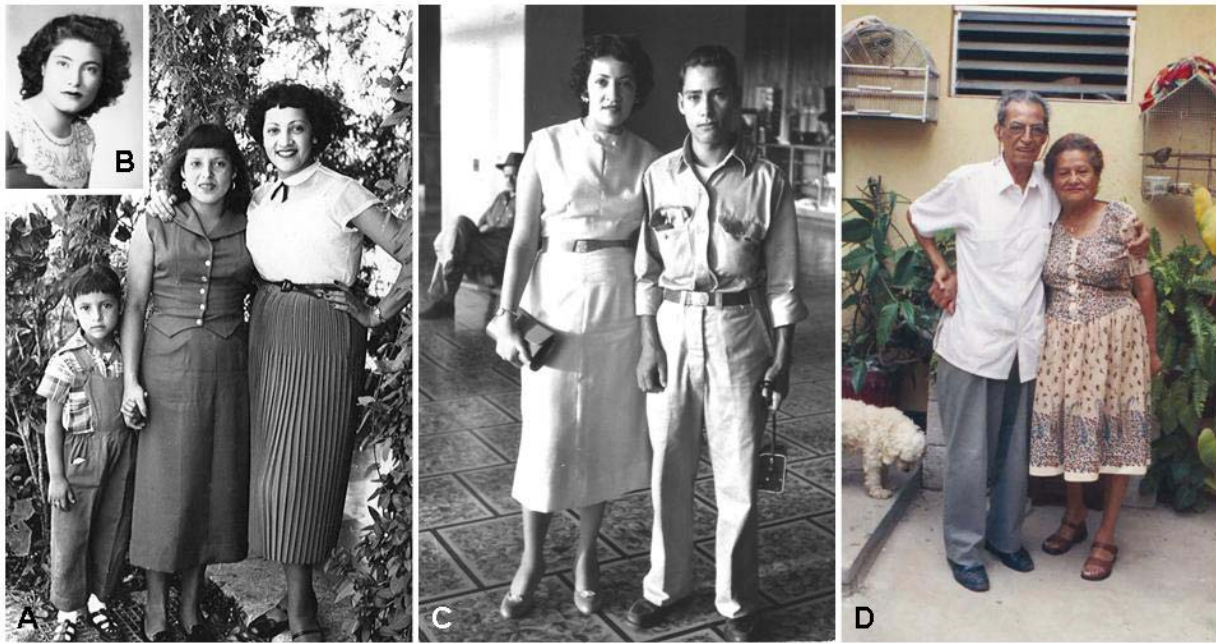


Foto 5. A. Roselba Pelén, hermana de Don Amado Pelén (en el centro), con Celia Pelén y Doña Crucita [Amado Pelén]. B. Ofelia Pelén Cantoral, hermana de Don Amado Pelén; al igual que Don Amado, también se graduó de maestra de educación primaria. C. César Pelén, hermano de Don Amado Pelén, y Doña Crucita en el aeropuerto de Toncontín de Tegucigalpa. César fue estudiante en Zamorano durante seis meses, pero no terminó sus estudios debido a su bajo rendimiento académico; el 20 de octubre de 1956 tomó el avión de regreso a Guatemala. Por algún motivo, Don Amado jamás me mencionó esta historia, la conocí en junio de 2008 cuando Celia Pelén me entregó la foto y me la contó [Amado Pelén]. D. Amado Pelén y su hermana Argelia en Antigua Guatemala; esta fue la última visita de Don Amado a Antigua Guatemala, abril de 2005.

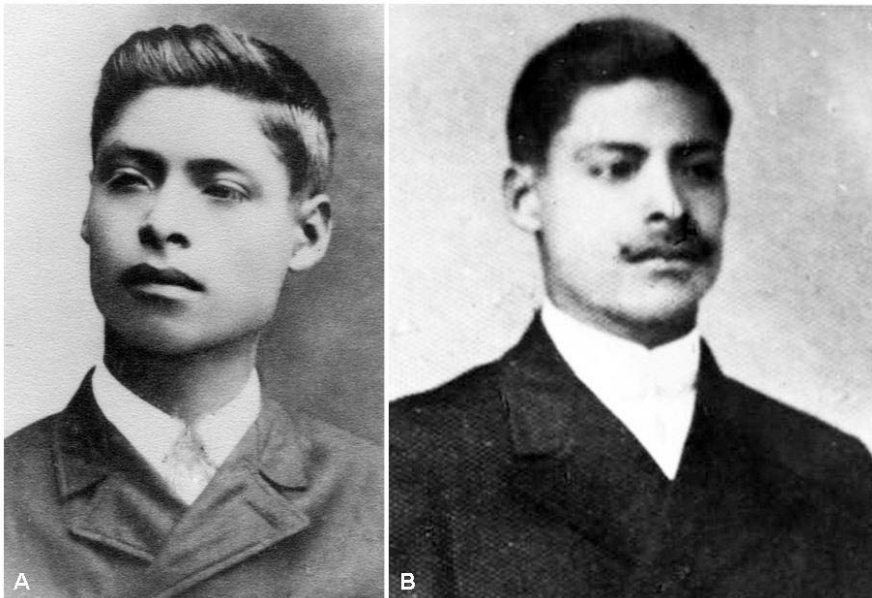


Foto 6. A. José Ángel Pelén (1880-1973), padre de Don Amado Pelén Cantoral, foto dedicada a Amado en agosto de 1944. Esto fue durante la primera visita que Don Amado Pelén hizo a sus padres en Antigua Guatemala el 31 de julio de 1944. Después de esta primera visita a Guatemala, Don Amado regresó por la aerolínea Pan American Airways a Honduras el 12 de agosto de 1944, según consta en el radiograma que le mandó al Dr. W. Popenoe el 10 de agosto de 1944. B. Foto del tiempo en que era miembros de la banda militar en Antigua Guatemala.

Después de terminar su trabajo en el cuartel militar, estableció la Sastrería Siglo XX, la que después se llamó Sastrería El Perfecto Caballero; ambas funcionaron en un cuarto de su casa en Antigua Guatemala. No sabemos como aprendió el oficio de sastre, si fue en el cuartel o después de salir del cuartel. La dirección de la casa es 5ta. calle Oriente, casa #14 (Foto 7). Aquí fue donde Bernal Díaz del Castillo vivió en la última parte del siglo XVI, y escribió su obra “Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España” publicada en 1632 en Madrid, España.

La familia Pelén Cantoral ocupaba la parte posterior de la casa, al frente estaba la escuela Centro de Varones La Enseñanza. La casa todavía se conserva y está al frente del colegio Normal de Señoritas. José Ángel era muy hábil para los negocios, esto le permitió conseguir el dinero para comprar esta casa. Don Amado debe haber heredado su amor por los negocios pues se dedicó a muchos de ellos.

José Ángel también se dedicó a la agricultura y apicultura (Foto 8 A). Como agricultor cultivaba granos básicos (maíz y frijol), hortalizas y frutales; siempre en el jardín de su casa tenía muchos tipos de hortalizas para el consumo familiar. Era muy dedicado a su trabajo de apicultor, amaba a sus abejas y mientras las manejabas les hablaba. Las manejaba con muy poca protección porque en este tiempo todavía las abejas no estaban africanizadas y su manejo era más fácil. El problema de las abejas africanizadas empezó en Brasil en 1957 cuando se liberaron accidentalmente reinas de *Apis mellifera scutellata* originarias de Tanzania; que se cruzaron con las abejas melíferas naturalizadas de Sudamérica. Desde ese momento se expandieron por todo el continente de manera constante.

Se rumoraba que José Ángel Pelén tuvo más de 100 descendientes en sus tres matrimonios y sus relaciones extramaritales, y todos debidamente reconocidos. Cuando se le preguntaba a que se debía su larga vida sexual, José Ángel invariablemente la atribuía al consumo de la miel de abeja, la misma que él producía. ¿Verdad o propaganda para su miel?... Nunca lo sabremos.

José Ángel era muy respetado por los otros indígenas de su comunidad, constantemente lo buscaban para que los aconsejara y guiara en muchos temas. Cuando alguno iba a buscarlo para que lo orientara, no lo atendía en la sala de la casa, sino que inmediatamente se metían a alguna habitación, cerraban la puerta y ahí hablaban del tema. El diálogo era en caqchikel, su lengua indígena. Don Amado no aprendió a hablar la lengua caqchikel ya que su papá nunca le habló otra cosa que no fuera español; por el tono de su voz cuando me contó esto, me parece que lamentaba no haber aprendido a hablar caqchikel, el idioma de sus antepasados.



Foto 7. A. Amado Pelén y Doña Crucita con Luis Augusto (hijo de Ofelia Pelén) en el patio de la casa donde se crió Don Amado. **B-C.** Fachada de la casa colonial que fue propiedad de los padres de Don Amado Pelén en la 5ta. calle Oriente, #14, residencia de Amado Pelén desde su nacimiento hasta 1943, aquí también vivió Bernal Díaz del Castillo [Isabel Toapanta de Solís (Ecuador 84), septiembre de 2007].

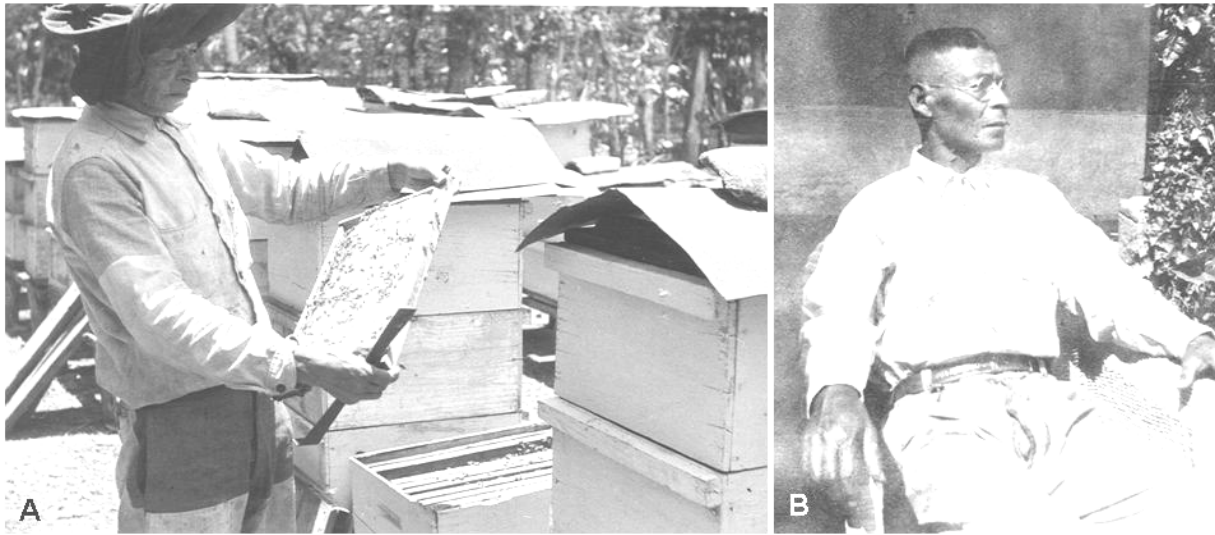


Foto 8. A. José Ángel Pelén manejando una de sus colmenas de abejas, tiene muy poca protección contra las picaduras de las abejas (sin guantes ni protección para la cara). No se necesitaba mucha protección porque entonces las abejas no estaban africanizadas y eran más dóciles. [Amado Pelén]. **B.** José Ángel Pelén sentado en una silla en el patio de su casa en Antigua Guatemala [Amado Pelén].

Celia Cantoral Aguilar. Nació en 1900 en San Pedro Pinula, departamento de Jalapa, un pueblo en la región Sur-Oriental de Guatemala, distante 20 km de la ciudad de Jalapa. Su mamá fue Aurelia Cantoral. Doña Celia murió en 1982 en Antigua Guatemala. Era un poquito más alta que Don Amado, así que debe haber medido cerca de 1.67 m, era un mezcla de indígena con español, tez blanca, pelo negro y lacio; siempre usó el pelo largo y partido a la mitad y tejido en una trenza. Tenía una mirada penetrante, una sonrisa encantadora y hasta enigmática (Fotos 9 A-D y 10).



Foto 9. Celia Cantoral Aguilar (1900-1982). **A.** foto dedicada por Doña Celia a Don Amado en agosto de 1944, durante la primera visita que hizo a sus padres a Antigua Guatemala, después de llegar a Honduras. **B.** foto tomada en 1979 durante una de sus tres visitas a Zamorano [Amado Pelén]. **C.** Celia Cantoral en 1967 con su nieto Gerardo Pelén [Amado Pelén]. **D.** Doña Celia sentada en el jardín de su casa en Antigua Guatemala [Amado Pelén].

Toda su vida fue ama de casa muy activa; a pesar de que siempre tuvo una empleada para ayudarla en los quehaceres domésticos, pasaba muy ocupada atendiendo a todos sus descendientes. Encontraba tiempo para criar sus gallinas en el solar de la casa, preparar y vender dulces y otras cosas a los estudiantes de la escuela que estaba en una parte de la casa y así ayudar económicamente al sostenimiento de la familia. Pocas veces salía, pasaba haciendo algo con los niños, ordenando las cosas o haciendo esas tareas extras de la ama de casa. Además de sus propios hijos, ayudó a criar a algunos hijos de su esposo.

Era una trabajadora incansable, si por casualidad estaba sentada y veía aparecer a lo lejos a su esposo, inmediatamente se ponía a hacer algún oficio. Don Amado le preguntó en una ocasión el porqué hacía eso y le contestó “no me gusta que me encuentre desocupada, sino haciendo algo”. Tres veces visitó Zamorano para estar con Don Amado y su familia; su comportamiento era igual que en Guatemala, trataba de pasar ocupada cada minuto del día. Doña Crucita constantemente le pedía que se sentara y platicaran, pero en varias ocasiones al estar conversando con Doña Crucita, al regresar Don Amado del trabajo, buscaba algo que hacer antes que él entrara a la casa. Igual que con su esposo José Ángel, no quería que llegara y la encontrara desocupada.

No era muy cariñosa ni le gustaban las muestras de afecto, abrazos ni besos, algo difícil de entender teniendo una familia tan numerosa. Sin embargo, ella era el centro de su familia y atendía muy bien a los amigos de Don Amado. Como recuerda Antonio Molina (Honduras 46), taxónomo especialista en la flora mesoamericana, José Ángel y Celia eran muy atentos y serviciales; él los visitó en su casa en Antigua Guatemala en varias ocasiones, mientras trabajaba en la recolección de plantas en el altiplano de Guatemala.

Sus años de estudiante en Antigua Guatemala

Amado inició sus estudios de la escuela primaria en el Centro de Varones La Enseñanza, una escuela Franciscana muy estricta como todas las escuelas católicas en esos tiempos; los empezó en 1931 y terminó en 1937. A pesar de que su padre era protestante, a todos los bautizó bajo la religión católica, según le contó, esto fue para evitarles problemas en el futuro ya que la mayoría de las personas en Guatemala son católicas.

Por su capacidad intelectual, se ganó una beca para seguir sus estudios de secundaria en el área de magisterio, con esta beca tenía el compromiso de trabajar 4 años con el gobierno guatemalteco después de graduarse. Realizó los estudios entre 1938 y 1941 en el Instituto Nacional de Varones de Antigua Guatemala, militarizada en ese entonces por el presidente Jorge Ubico. Se graduó de Maestro de Educación Primaria el 28 de junio de 1941. Me dijo que nunca le atrajo la idea de ser maestro, no tenía vocación, realmente su deseo fue estudiar medicina, pero por falta de recursos económicos, como ocurre muchas veces, no pudo cumplir su sueño.

Su deseo de conocimientos y de superación lo llevó a estudiar más, lo que hizo por su iniciativa. Esta actitud y determinación para prepararse ante el reto de la vida que todos enfrentamos es algo admirable, difícil de creer, especialmente a tan temprana edad... ¿Un muchacho adolescente va a ir al colegio durante el día a estudiar para ser maestro de educación primaria y por las noches va a ir a otro colegio a estudiar taquimecanografía?. Para lograr esto debió tener muchos deseos de estudiar, de aprender y suficiente capacidad intelectual para cumplir con éxito ambas tareas, lo cual logró.

Así que estudió taquimecanografía por las noches en la Academia Moderna de Comercio, que quedaba cerca del parque central en Antigua Guatemala. Completó los estudios en dos años y se graduó de taquimecanógrafo el 30 de abril de 1941. Logró el segundo puesto en su clase, su compañero de apellido Gaitán era el único que le ganaba en velocidad escribiendo en taquigrafía y en la máquina de escribir.

Le enseñaron taquimecanografía en español, pero por razones de la naturaleza de la EAP y los contactos de W. Popenoe, su jefe le dictaba cartas en inglés. Por lo tanto, tuvo que adaptar su taquimecanografía del español al inglés, pero sin un entrenamiento apropiado. El 1 de agosto de 2007, conversando con su hija Celia, le conté lo que me había dicho Don Amado sobre la adaptación de la taquimecanografía del español al inglés, ahí Celia se enteró el porqué la taquimecanografía en inglés de Don Amado no era la correcta y por eso nunca le había entendido cuando escribía en inglés, solamente cuando escribía en español.

Estudió taquimecanografía, magisterio (para ser maestro) y además tomó clases de inglés en el Instituto Nacional de Varones. Doña Anita Osborn, canadiense residente en Antigua Guatemala, fue su profesora de inglés. Los estudios de taquimecanografía e inglés, no los de magisterio, fueron los que al final le ayudaron a obtener el trabajo en la Escuela Agrícola Panamericana como secretario de W. Popenoe.

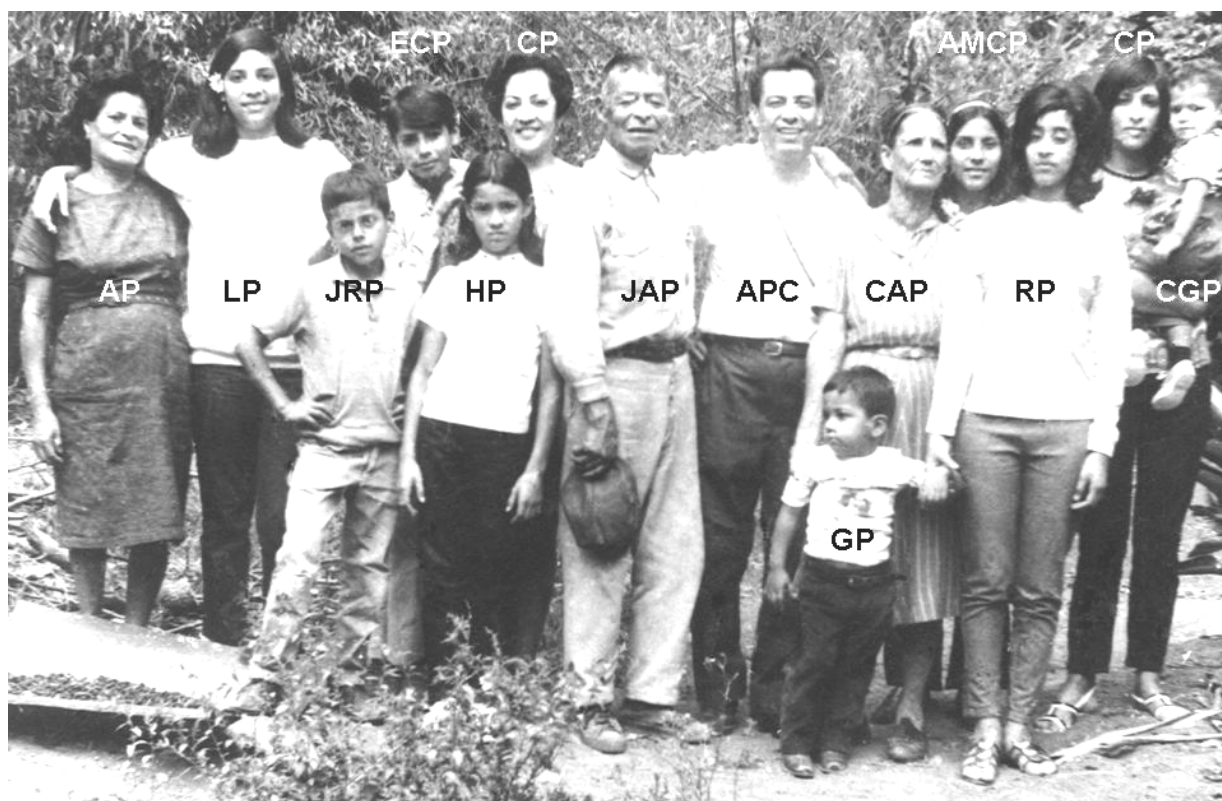


Foto 10. Cuatro generaciones de la familia Pelén. Foto tomada en Antigua Guatemala, Guatemala, durante las vacaciones de la familia Pelén Sierra en abril de 1968. [AP] Argelia Pelén Cantoral, hermana de Don Amado Pelén, [LP] Lily Pelén Sierra, hija, [JRP] Juan Ramón Pelén (hijo de Roselba Pelén), [ECP] Edgar Castellán Pelén, [CP] Doña Crucita Sierra de Pelén, su esposa, [HP] Hilda Pelén Sierra, hija, [JAP] José Ángel Pelén, padre, [APC] Don Amado Pelén, portando su cámara Leica Iif, [CCP] Celia Cantoral de Pelén, madre, en su pose característica mirando hacia su izquierda a algún punto indefinido, [GP] Gerardo Pelén, hijo, [AMCP] Ana María Castellán Pelén (hija de Elvira Pelén), [RP] Reina Pelén Sierra, hija, [CP] Celia Pelén Sierra, hija y [CGP] Carlos Roberto Gallego Pelén, nieto de Amado Pelén e hijo de Celia Pelén Sierra.

Su primer trabajo

Víctor Manuel Asturias Castañeda era hijo de la dueña del hotel Aurora y compañero de Amado, en ocasiones hacían tareas y estudiaban juntos este hotel que quedaba cerca de la casa de Amado. El hotel todavía se mantiene y su dirección es 4a Calle Oriente #16, Amado vivía muy cerca, su casa estaba en la 5ta. calle Oriente, #14 (Foto 7 A-C). Víctor se hizo dentista y llegó a ser Alcalde de Antigua Guatemala. En el municipio de Jocotenango una escuela lleva su nombre, es la Escuela Oficial Urbana Mixta Víctor Manuel Asturias Castañeda.

A Amado le gustaba ir al hotel para escuchar a los turistas hablar inglés y casi siempre tratar de entablar conversación con ellos para practicar y mejorar su inglés (Foto 11 A-B). Esto no debe haber sido un problema pues fue un conversador único, siempre estaba contando historias o anécdotas.

En el hotel hacía de todo, a veces trabajaba de maletero, bailarín o mensajero, siempre tuvo el ánimo y la disposición para todo tipo de trabajo. No recibía pago del hotel, sólo recibía las propinas. Éstas eran buenas cuando llegaban a Antigua Guatemala los pasajeros de los barcos de la Gran Flota Blanca (The Great White Fleet), pero eran mucho mejores cuando llegaban los barcos de la Grace Line ya que los pasajeros eran más adinerados. Estas dos líneas de barcos transportaban pasajeros entre Estados Unidos, El Caribe, América Central y América del Sur.

La dueña del hotel, Doña Piedad Castañeda de Asturias, después de ver su disposición para el trabajo, su dominio del inglés y sus habilidades para establecer rápidamente buenas relaciones con los clientes, le ofreció la administración del hotel después de terminar sus estudios de magisterio. Después de considerar la oferta, no tomó el empleo porque en ese momento ya estaba en conversaciones con W. Popenoe para el trabajo en Zamorano, Honduras.

La Gran Flota Blanca (Great White Fleet) eran los barcos de la United Fruit Co., la que fundó a la Escuela Agrícola Panamericana. Además de llevar banano a los mercados de Estados Unidos, transportaban pasajeros a los lugares donde recogían y llevaban el banano. W. Popenoe usaba este medio de transporte. En 1935, mientras viajaba en uno de estos barcos, le escribió a J.B. Benítez (Foto 12) quien estaba a cargo de la reconstrucción de la Casa Popenoe en Antigua Guatemala unas instrucciones de las cosas que debía hacer (Foto 13). J.B. Benítez era un horticultor nacido el 5 de julio de 1900 en la región del Carchi, Ecuador, era el padre de Víctor Muñoz (Ecuador 47) y abuelo de Rony Muñoz (Honduras 81).

Los pasajeros de la Grace Line desembarcaban en Puerto Barrios y eran trasladados a Zacapa y de ahí eran llevados a otros puntos turísticos de Guatemala, uno de ellos era Antigua Guatemala. La Grace Line salía de los puertos en Estados Unidos hacia Sur América y El Caribe entre 1913 y 1970; Prudential Line la adquirió en 1970 y se llamó Prudential-Grace Line y después Prudential Line en 1974. En 1978, Prudential Line vendió todos los barcos de pasajeros a Delta Line.

En el baile de su graduación de maestro fue a solicitarle a la banda que tocaran una polca llamada El Barrilito, pues era la única que consideraba que podía bailar muy bien; quería impresionar a la muchacha que iba a invitar a bailar. Él había seleccionado como pareja a la Srita. Gloria Velásquez, hija del Coronel del ejército que en ese momento era el jefe político de Antigua Guatemala, y hermana de Juan de Dios Velásquez, compañero de clases de Amado. Gloria era muy guapa, le aceptó la invitación a bailar, la banda empezó a tocar El Barrilito y salieron a la pista a bailar. Ya bailando, posiblemente por la emoción no sabía de que conversar con ella (algo inusual en él), y para entablar conversación le preguntó que tal era ella para el arte culinario. Inmediatamente ella lo empujó con fuerza y le dijo que era un malcriado, lo dejó en medio del gran salón y se fue a sentar. Por su reacción, Don Amado supuso que no conocía el significado de la palabra culinario. Gloria no le volvió a hablar en su vida. En unas ocasiones la encontró en las calles de Antigua Guatemala, pero ella cambiaba de acera para no verlo, mucho menos saludarlo o tener que platicarle.



Foto 11. A. Amado Pelén posando con Helen Bogardus, posiblemente haya sido huésped o cliente del Hotel Aurora. **B.** Amado Pelén en 1939, cuando iba a cumplir 16 años, en el Hotel Aurora. Aquí iba a estudiar y a hacer tareas del colegio, además hacía ciertos trabajos y recibía propina; lo que más le gustaba era ir para practicar y mejorar su inglés conversando con los turistas de habla inglesa.



Foto 12. Jorge M. Benítez León, jefe de Amado Pelén en la finca El Naranjo. Aquí aparece con su hijo Víctor Muñoz (Ecuador 47) en Antigua Guatemala, Guatemala, en 1984.

Su relación con el Dr. Wilson Popenoe

Recordaba haber conocido al Dr. Wilson Popenoe cuando estaba en la escuela primaria, tendría unos 7-9 años de edad, ya que su papá era amigo de W. Popenoe. Esta amistad surgió porque José Ángel Pelén le ayudó a W. Popenoe a conseguir muebles antiguos para amueblar y terminar la reconstrucción de la Casa Popenoe en Antigua Guatemala. W. Popenoe aprovechaba sus estancias en la Antigua Guatemala para visitar y conversar con José Ángel Pelén, su amigo y vecino.

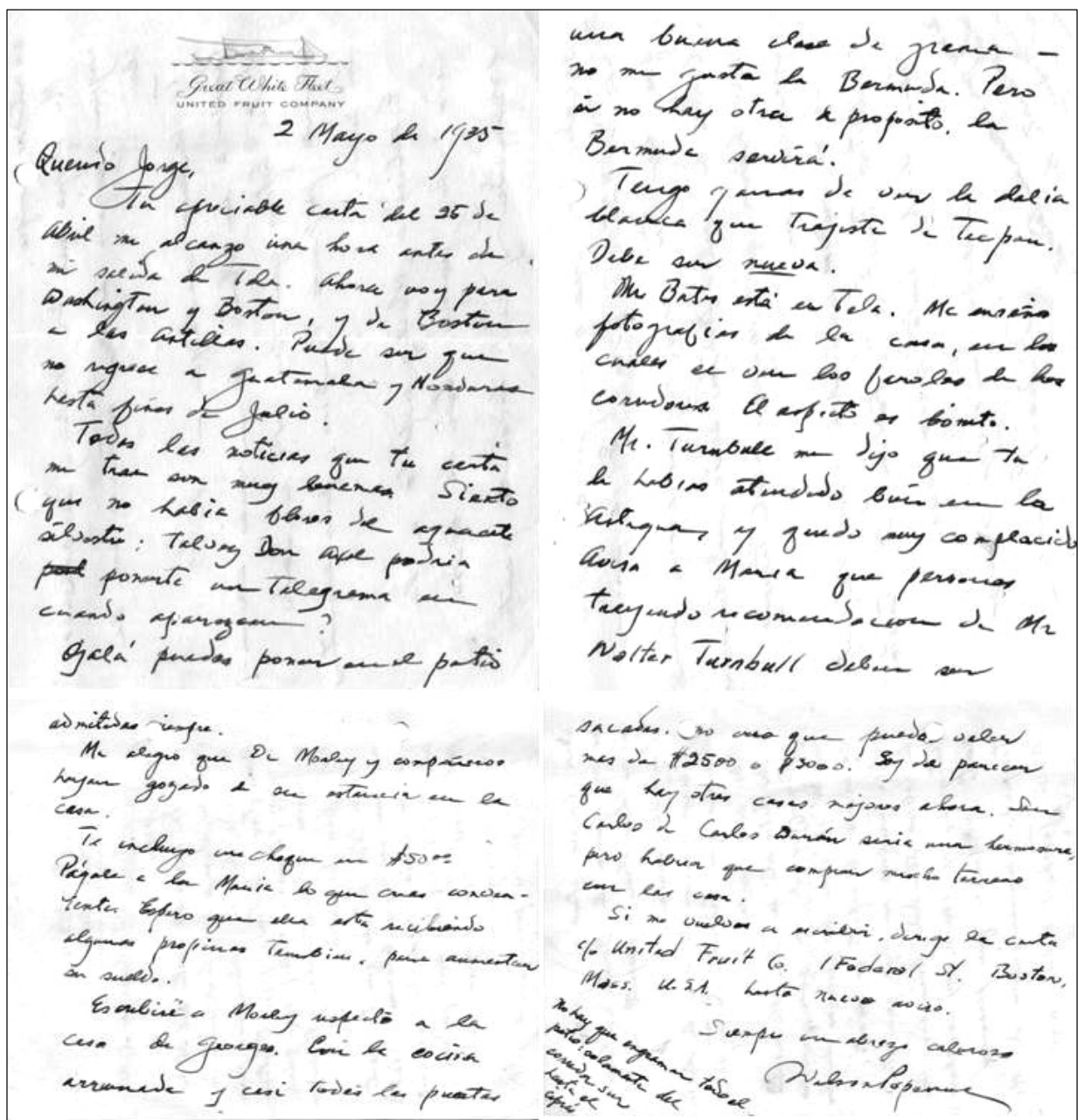


Foto 13. Carta que W. Popenoe escribió a Jorge M. Benítez dándole algunas instrucciones y comentarios sobre la reconstrucción de la Casa Popenoe en Antigua Guatemala. La carta fue escrita en papel membretado de la Great White Fleet el 2 de mayo de 1935. W. Popenoe iba en un viaje de Tela, Honduras, hacia Washington y Boston, Estados Unidos.

La Casa Popenoe, como se conoce hoy día, fue comprada en 1929 por W. Popenoe y su primera esposa Dorothy Hughes, fue restaurada entre 1930 y 1935, su dirección es 1 Ave. Sur 5 Calle Oriente. Anteriormente era llamada La Casa del Oidor y fue construida alrededor de 1634. Hoy es una casa museo y una de las atracciones turística de Antigua Guatemala, cuenta con una colección

impresionante de muebles antiguos del tiempo de la colonia, pinturas y obras de arte, tiene una preciosa cocina completa al estilo colonial, en su nivel más alto hay un palomar y una terraza.

El 24 de diciembre de 1941, con cinco meses de graduado, con sus notas y el flamante título de maestro y taquimecanógrafo, fue a buscar al Dr. W. Popenoe para pedirle trabajo. W. Popenoe y su segunda esposa Helen Barsaloux (Foto 14) estaban de vacaciones en Guatemala, de la cual regresaron a Honduras el 3 de enero de 1942. Le fue a solicitar trabajo porque le parecía que él era un hombre muy importante ya que muchos personajes lo visitaban constantemente en su casa en Antigua Guatemala que quedaba a media cuadra de distancia de su casa. W. Popenoe ya en ese tiempo era viudo de su primera esposa, Dorothy Hughes, y había terminado de restaurar la Casa Popenoe que había comprado en 1929.



Foto 14. A. W. Popenoe, dos amigas, Amado Pelén y Helen Barsaloux, segunda esposa de W. Popenoe, en el campus de Zamorano, al fondo están las palmeras de coyol características en los primeros años de la Institución, razón por la cual se le conocía como El Coyolar. **B.** José Membreño (parado a la izquierda), fue el primer administrador de Zamorano, W. Popenoe solicitó contratar a Amado Pelén para que le ayudara a J. Membreño; sentada está Maude Barsaloux, suegra de W. Popenoe. Foto tomada en la casa que había comprado W. Popenoe en San Antonio de Oriente.

El Dr. W. Popenoe lo recibió y le indicó que se sentara en un escaño (banco con respaldo en el que pueden sentarse tres o más personas), localizado a la entrada; mientras W. Popenoe se tocaba el pelo en su manera peculiar le preguntó en qué le podía servir. El maestro recién graduado, Amado, le respondió que necesitaba trabajo; por supuesto, el trabajo que buscaba no era como maestro ya que esa profesión nunca le gustó. Amado le indicó que era hijo de José Ángel Pelén, su amigo y vecino, y que acababa de terminar sus estudios de magisterio y de taquimecanografía.

Ya que W. Popenoe conocía a su padre, reaccionó favorablemente a su petición, el joven Amado

le presentó sus notas, que eran excelentes, le indicó que sabía algo de inglés y que era taquimecanógrafo. Las dos últimas cualidades le deben haber llamado mucho la atención porque era una combinación muy apropiada para la EAP que unos meses antes se había empezado a construir en Honduras. W. Popenoe debe haber pensado... varón, habla algo de inglés, toma dictados en taquigrafía y escribe a máquina ¡una combinación perfecta para el trabajo en la EAP!

Hablaron algo en inglés y le hizo una prueba de sus habilidades en taquimecanografía, le dictó una carta en español para James Zetek, un entomólogo que trabajaba en el Canal de Panamá. Al terminar la prueba, inmediatamente le indicó que iba a necesitar un secretario, pero hasta después de dos años, mientras se construía la Escuela Agrícola Panamericana; esta fue la primera vez que escuchó sobre esta institución en la que trabajaría de 1943 a 1988.

James Zetek fue el iniciador y promotor para convertir la isla de Barro Colorado en Panamá, una reserva biológica tropical. La isla se formó cuando se terminó de construir el dique Gatún durante la construcción del Canal de Panamá, que hizo que empezaran a subir las aguas de los ríos y se formara el lago Gatún. Esto formó la isla de Barro Colorado donde se refugiaron muchos animales que lograron establecerse. A petición de James Zetek, el 17 de abril de 1923, el gobernador de la Zona del Canal, Jay J. Morrow, decretó la isla como un santuario para un laboratorio de biología; hoy es administrada por el Instituto Smithsonian de Investigaciones Tropicales.

El contenido de la carta que le dictó W. Popenoe era ficticio, pero ¿cómo pudo recordar el nombre y dónde trabajaba este personaje muchos años después?. Esto es prueba de la habilidad innata que tenía para recordar datos, nombres e historias. Sin embargo, la primera vez que me mencionó este pasaje me dijo que el nombre era John Zetek, pero en la búsqueda en la Internet para corroborar la historia de Don Amado, nunca aparecía ese nombre asociado al Canal de Panamá, solamente aparecía James Zetek. Al preguntarle nuevamente al respecto, aceptó que esa era la persona a la que le había escrito la carta.

El resultado de esa visita y de la prueba que pasó con éxito fue un trabajo en la Finca El Naranjo, hasta que el trabajo estuviera disponible en Zamorano. La finca El Naranjo estaba localizada en Chicacao, Suchitepéquez, a 192 km de la ciudad de Guatemala. Aceptó la oferta pues le pareció mejor idea que la de ir a trabajar como maestro (trabajo que no le gustaba) ganando 10 dólares al mes con el gobierno guatemalteco, tal como había sido planeado.

Su trabajo como quintero con Merck & Co. en la finca El Naranjo, Guatemala

En enero de 1942, un mes después de su entrevista con W. Popenoe, se fue a El Naranjo; recordaba muy vívidamente que hizo el viaje un martes. A él le habían indicado que una camioneta bajaba al pueblo de Chicacao todos los martes, que la esperara y que esa camioneta lo llevaría 16 km cuesta arriba hasta llegar a la finca donde iba a trabajar.

Amado llevaba una carta de presentación firmada por W. Popenoe y dirigida a Jorge M. Benítez quien había empezado a trabajar en esa finca en octubre de 1939 (Foto 12). En este tiempo se había terminado la reconstrucción de la Casa Popenoe y J.M. Benítez ahora era jefe en la finca, él había dirigido los trabajos de la reconstrucción de la Casa Popenoe en Antigua Guatemala.

El Naranjo era una propiedad de la Merck & Co. Inc. comprada en mayo de 1939. Esta compañía había conseguido en 1940 que la United Fruit Company le facilitara a W. Popenoe por 6 meses para que dirigiera el proyecto de cinchona (*Cinchona succiruba*) para la producción de quinina. Al final de 1940, la administración pasó a manos de Frederic Rosengarten Jr., él escribió el libro *Wilson Popenoe agricultural explorer, educator and friend of Latin America*, publicado en 1991. F. Rosengarten Jr., nacido en Filadelfia, era graduado de la Universidad de Princeton.

Cinchona succiruba es baja en el contenido de quinina, pero el árbol es robusto, por lo que se

usó como patrón para injertar *Cinchona ledgeriana* que contiene más quinina. La producción de quinina estaba muy de moda ya que el gobierno de los Estados Unidos necesitaba controlar la malaria en las tropas estadounidenses.

Amado no discutió el salario con W. Popenoe ni con J.M. Benítez antes de empezar a trabajar, de manera que después de laborar tres meses no le habían pagado. Un poco molesto decidió investigar el asunto, pues necesitaba dinero para comprar ropa, zapatos y otras cosas. Después de algunas averiguaciones se enteró que W. Popenoe no le había mencionado nada a J.M. Benítez sobre su salario, pero le indicó que debía hablar con Enrique Hoehn, el administrador. Este tampoco pudo responder a la incógnita de su salario, sin embargo, le indicó que iba a consultar con Frederic Rosengarten Jr. Resultó que W. Popenoe tampoco había hablado con F. Rosengarten Jr. sobre el salario, pero le indicó que iba a escribirle a W. Popenoe al respecto.

F. Rosengarten Jr. lo mandó a llamar en menos de un mes después de hablar con él, pues ya tenía respuesta de W. Popenoe. A su llegada le dijo que estaba muy apenado con lo que había pasado y le enseñó la respuesta de W. Popenoe. La carta indicaba que Amado Pelén iba a ser su secretario cuando la Escuela Agrícola Panamericana estuviera en operaciones y suponía que debía estar trabajando lo suficiente como para recibir un salario. Tal vez un poco molesto, W. Popenoe indicaba que si en el presupuesto de la finca no había dinero para pagarle por su trabajo, él le mandaría un cheque personal cada mes. Esta carta resolvió el problema y Amado empezó a recibir su salario mensual de 10 quetzales, después de estar trabajando unos 4 meses.

Su trabajo de quintero, así le llamaban a los que trabajaban en la producción de quina, consistió en tumar los árboles de café para sembrar cinchona, hacer semilleros, viveros, transplantar cinchona y hacer injertos. Vivía en una cuartería de madera con los otros quineros, tenían electricidad hasta las 10 de la noche, después tenían que acostarse a descansar para la dura jornada del día siguiente. Otros quineros eran Rogelio Cuellar al que apodaban “Totito” porque tenía la cara muy marcada por la viruela (luego emigró a Panamá y se casó con una panameña), Francisco “Pancho” Ayres, un italiano jefe del taller de mecánica, y José Cuellar, hermano de Rogelio, que había llegado a trabajar en noviembre de 1940 ganando 10 quetzales por mes, además la comida y el lavado de ropa.

Debido a sus conocimientos de inglés y a una recomendación de Frederic Rosengarten Jr., quien conocía sus habilidades con el idioma, al poco tiempo fue asignado como traductor del Dr. John R. Shuman. Como tal, tenía que viajar constantemente a los lugares cercanos. Fue su encargado de tomar y tabular datos de campo (le llamaban fieldman) y también tenía que polinizar la cinchona.

El Dr. Shuman era fitomejorador y fue contratado para ordenar y analizar una gran cantidad de datos que se había generado en varios centros de investigación, pero no se habían analizado. Con esos datos tenían que comparar la tasa de crecimiento de los árboles, contenido de quinina, producción de corteza y la resistencia a las enfermedades de los árboles de cinchona. Amado ayudó en todo este proceso. Al Dr. Shuman le gustaba caminar, así que lo acompañó en caminatas al Volcán de Fuego que está situado entre los departamentos de Sacatepéquez, Escuintla y Chimaltenango, al centro-sur de Guatemala, y también al Volcán de Agua, volcán extinguido, situado en el departamento de Sacatepéquez a pocos kilómetros de la ciudad de Antigua Guatemala.

Durante casi dos años de trabajo en la Finca El Naranjo, no volvió a saber nada de W. Popenoe. Por momentos pensó que W. Popenoe se había olvidado de su existencia y que no lo volvería a ver, hasta pensó que lo había engañado. ¡Que lejos estaba de la verdad!, ya en junio y agosto de 1942 le había escrito a J.M. Benítez pidiéndole su opinión sobre el trabajo y la personalidad de Amado, además, el 13 de agosto de 1942 W. Popenoe había solicitado permiso a su jefe, Walter E. Turnbull, para emplearlo como su secretario en Zamorano (Foto 15).

El 27 de junio de 1942 W. Popenoe le escribió a J.M. Benítez desde Tegucigalpa una referencia

sobre Amado de esta manera...

“Amado Pelén escribe que se va a retirar del Naranjo, y tiene deseos de venir para acá, para trabajos de oficina. No voy a comprometerme hasta hablar contigo. Si el muchacho tiene posibilidades, pueda ser que le traigo, que tengo mucha necesidad de uno que sepa manejar la maquina de escribir. Actualmente estoy haciendo todo este trabajo personalmente, y es mucho. Pero antes de traer a Amado quiero estar muy seguro que tiene posibilidades; es decir, que es serio, y laborioso, y honrado. Tu me puedes dar un buen consejo”.

En otra carta escrita en Antigua Guatemala y fechada 2 de agosto de 1942 le volvió a pedir referencias sobre Amado de esta manera...

“También quisiera que me contaras de Amado Pelén; acabo de hablar con José Angel, quien me dijo que Amado todavía está en esa. A fines de este año voy a necesitar un joven en Tegucigalpa para servirme de secretario; uno que sepa ingles y castellano. Pero debe ser, además, serio y laborioso. Yo sé que Amado no tiene mucha afición para la agricultura, pero pueda ser que resulte bueno para trabajo de secretario, siempre que es inteligente, honrado, y trabajador. Déme francamente su opinión, si debo llevarlo a Honduras o no”.

Tegucigalpa, 13 August 1942

Mr W E Turnbull:

Due mainly to extensive increase in number of men on our payroll at Zamorano, and rather unexpected development of the M&S department, there is more accounting, bookkeeping and other office work than José Membreño is able to handle. Mr Kidd is sending up additional temporary assistance to bring things up to date. But we ought to get some one lined up as a permanent helper for Membreño. He has been looking around here, but has found no one who seems very promising. There is a lad over in Guatemala whom I have had in mind as a possible office man for my own use at Zamorano. He is Amado Pelén, now with Merck and Co. on the Cinchona job, where I placed him temporarily to try him out. He knows shorthand and typing, and knows quite a bit of English. I think he might develop into a good man, but am awaiting further report from Rosengarten (Merck and Co.) If this report is favorable, would you approve our bringing him over here - or are there reasons why we should not bring anyone in from outside Honduras?

If you approve, we would like to know how the matter should be handled at that end.

W. Popenoe

cc Mr A W Kidd

Foto 15. Carta que W. Popenoe escribió en Tegucigalpa el 13 de agosto de 1942 a W.E. Turnbull, su jefe. Aquí solicitaba permiso para contratar a Amado Pelén para ayudarlo a José Membreño, administrador de la Escuela Agrícola Panamericana, en el trabajo de oficina.

J.M. Benítez le respondió a W. Popenoe en una carta fechada 12 de agosto de 1942, desde la

finca El Naranjo lo siguiente...

“Referente a Pelen, como Ud. me pide la verdad, le dire francamente que para mí no es un muchacho que vale la pena, es un muchacho que está engreido que sabe mucho, desde que vino aquí a la finca lo que menos se le ve es de trabajador, yo se muy bien que a él no le gusta la agricultura y todo lo que hace lo hace con mala voluntad, como que es un favor y esto que en sierta ocasión le dije que se portara lo mejor posible. Después de eso dio motivo a que yo lo regañara y entonces me contestó muy mal y se puso habla abajo que él habia dejado el Majisterio y la oportunidad de ir a estudiar para médico por venirse a la finca, esto es solamente un detalle entre los muchos defectos que este muchacho tiene. Ahora en lo particular por su modo de portarse yo creo que no es un muchacho recomendable como el que Ud. necesita, jactancioso, hablador, de aquellos que con un poco que suben quieren ser Jefes. Siento mucho tener que decirle todo, pero lo hago en primer lugar por la amistad que hay entre Ud, y yo y porque Ud, me solisita hablarle con franquesa. Yo francamente no quisiera tener a este muchacho más aquí, creo que el es profesor lo que le serviria para buscarse otro trabajo”.

W. Popenoe le respondió la carta a su amigo J.M. Benítez el 23 de agosto de 1942 indicando lo siguiente ...

“En visto de lo dicho respecto a Amado, no voy a hacer nada respecto a él, por de pronto cuando menos”.

Después que Don Amado fue contratado para trabajar en Zamorano, W. Popenoe le escribió a J.M. Benítez el 4 de octubre de 1944 lo siguiente ...

“Hace días recibí su apreciable carta del 15 de septiembre. Mucho mas antes había proyectado escribirle pero hemos estado sumamente ocupado con los trabajos de la Escuela y todavía me falta gente en la oficina, de manera que yo tengo que atender personalmente a gran parte de la correspondencia. Amado Pelén está ayudando ahora, y es competente”.

La evaluación sobre el trabajo de Amado que hizo J.M. Benítez fue de los primeros 5-6 meses después de haber empezado a trabajar, este periodo coincide con los primeros 4 meses que laboró sin que le pagaran a tiempo su salario. Posiblemente por esto, su disposición para el trabajo no era la mejor. Los últimos meses de su estadía en El Naranjo pasó trabajando con el Dr. Shuman y es de suponer que W. Popenoe debe haberle pedido su opinión y debe haber sido muy favorable. Además, el reporte de Frederic Rosengarten Jr., al que se refiere W. Popenoe en su carta del 13 de agosto de 1942 dirigida a W.E. Turnbull, también debe haber sido muy favorable, pues al final lo contrató para trabajar con él (Foto 16).

Mientras que en El Naranjo Amado pensaba que W, Popenoe se había olvidado de él, ya el 13 de agosto de 1942, W. Popenoe había solicitado permiso a Mr. W.E. Turnbull para emplear a Amado (Foto 15). W.E. Turnbull era vicepresidente asistente a cargo de las operaciones tropicales de la United Fruit Company con sede en Tela, Honduras, la carta fue escrita en Tegucigalpa, donde W. Popenoe radicaba, pues su casa en Zamorano no estaba terminada. La carta indicaba lo siguiente...

“Mr. W.E. Turnbull:

Debido principalmente al gran aumento en el número de hombres en nuestra planilla en Zamorano, y debido al desarrollo inesperado del departamento de M & S, hay más trabajo de contabilidad, llevar los libros y otros trabajos de oficina de lo que José Membreño puede manejar. Mr. Kidd está mandando ayuda temporal adicional para poner estas cosas al día. Pero debemos tener a alguien preparado como ayuda permanente para Membreño. Él ha estado buscando por aquí, pero no ha encontrado a nadie que se mire prometedor. Hay un muchacho en Guatemala a quien tengo en mente como un posible candidato para mi uso en la oficina en Zamorano. Él es Amado Pelen, ahora con Merck and Co. en el trabajo de la Cinchona, donde lo coloqué temporalmente para probarlo. Él conoce taquigrafía y mecanografía, y conoce bastante inglés. Pienso que él puede llegar a ser un buen hombre, pero estoy esperando un reporte de Rosengarten (Merck and Co.). Si este reporte es favorable, aprobaría traerlo a aquí- o hay algunas razones por las cuales no debemos traer a nadie fuera de Honduras?

Si usted lo aprueba, nos gustaría conocer como se trataría este asunto allá donde ustedes.

W. Popenoe”
cc A W Kidd

A pesar de que Amado no era hondureño, W.E. Turnbull aceptó su contratación por sus habilidades como taquimecanógrafo. La respuesta favorable fue escrita el 17 de agosto a W. Popenoe autorizando su contratación (Foto 16). La carta indicaba lo siguiente...

“Dear Dr. Popenoe:

Esta se refiere a su carta del 13 de agosto en la cual menciona la necesidad de ayuda de oficina adicional para apoyar a José Membreño. En esta carta menciona la posibilidad de traer a Amado Pelén de Guatemala a Zamorano porque conoce su trabajo y conoce que él sabe taquigrafía y mecanografía.

De ser posible prefiero colocar hondureños en trabajos vacantes que pueden llenar; sin embargo, encuentro muy difícil encontrar hombres en este país que conozcan taquigrafía y mecanografía. Por lo tanto, no tengo objeción que haga los arreglos para emplear a Amado Pelen.

No hay restricciones en los empleados que vengan a Honduras. Si y cuando Pelen esté disponible sugiero que le arregles a conseguir las visas apropiadas para Honduras y también le mandes una carta dirigida a “A Quien Pueda Interesar”, indicando que ha contratado a Pelen para trabajar en Zamorano. Por supuesto, él debe arreglar su registro con las autoridades apropiadas en Tegucigalpa inmediatamente después de su llegada, exactamente de la misma manera que todos nosotros nos registramos con los oficiales hondureños.

Sinceramente, W.E Turnbull”.

cc Mr. A. W. Kidd

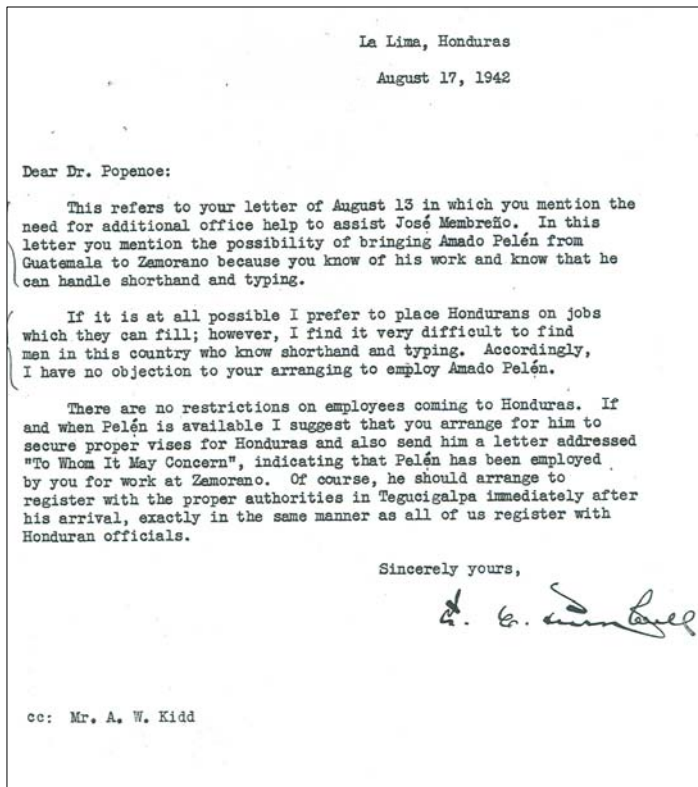


Foto 16. Carta con la respuesta de W.E Turnbull a W. Popenoe autorizando la contratación de Amado Pelén. Gran parte de la decisión de autorizar su contratación estuvo basada en sus conocimientos de taquigrafía y mecanografía. A.W. Kidd, a quien se le mandó copia de ambas cartas, era el jefe de contabilidad en la Tela Railroad Company y su oficina estaba en La Lima, Honduras. En Centro América la United Fruit Company funcionada con nombres diferentes, en Honduras como Tela Railroad Company, en Panamá como Chiriqui Land Company, en Costa Rica como Compañía Bananera y en Guatemala como Compañía Guatemalteca de Ferrocarril.

Esta carta de W. Popenoe encontrada en el expediente de Don Amado Pelén en la Oficina de Recursos Humanos de la EAP ayuda a esclarecer la perra generalizada entre los graduados Zamoranos de que Don Amado llegó como estudiante a Zamorano y pasó a ser secretario de W. Popenoe después de la prunia. Entre los graduados Zamorano existe un léxico único generado a través de los años; perra significa un rumor o un chisme sobre algo que puede ser cierto o no; prunia (del inglés to prune) se refiere a podar y es cuando un estudiante es retirado de la institución por un rendimiento académico más bajo que el estándar establecido por Zamorano, debido a un mal comportamiento o por contravenir las disposiciones establecidas (no cumplir con el reglamento estudiantil).

La primera vez que volvió a ver a W. Popenoe, recordaba con su memoria excelente para datos, fechas o hechos, fue a fines de 1943. W. Popenoe llegó a la oficina de John Gordon Smith en la ciudad de Guatemala; Amado estaba ahí trabajando con el Dr. J.R. Shuman en la tabulación de datos de campo. Cuando W. Popenoe lo vio le dijo que pronto lo iba a necesitar en Zamorano pues la construcción de las instalaciones estaba muy adelantada. Le dio una carta para William L. Taillon, General Manager de la United Fruit Co. en Guatemala; la carta presentaba a Amado e indicaba que se le diera un pasaje aéreo para su traslado a Honduras. Así terminó su trabajo como quintero, pero no sin antes terminar todo lo pendiente con el Dr. J.R. Shuman.

Producto del trabajo con cinchona en Guatemala, John R. Shuman escribió el libro Performance records of individual trees and clones of Cinchona in Guatemala. El libro fue comentado por H. Arthur Meyer en la revista Science, página 557, volumen 105, No. 2734 de mayo de 1947.

El estudiante #72, Amado Pelén Cantoral, en la Escuela Agrícola Panamericana

Después de obtener su pasaje aéreo a través de la United Fruit Co., Amado tomó el avión de la Pan American Airways de la ciudad de Guatemala al aeropuerto de Toncontín en Tegucigalpa, Honduras. El viaje se inició la mañana del 2 de noviembre de 1943. Que lejos estaba de imaginar que iba hacia un lugar donde trabajaría toda su vida profesional, donde encontraría su esposa, donde formaría su familia, donde pasaría los años de su retiro y donde pasaría a mejor vida.

Al llegar a Tegucigalpa fue directamente a las oficinas de Humberto “Beto” Gómez, jefe de la oficina de la Tela Railroad Co. en el centro de Tegucigalpa, tal como le habían indicado en Guatemala. Ahí conoció a Armando Medina López (Foto 17), conserje de la oficina. Luego, Armando Medina trabajó con la Escuela Agrícola Panamericana de 1956 a 1987, fue secretario del Director William C. Paddock, y otros directores de Zamorano. Ahí le indicaron la manera de trasladarse a Zamorano.

Para llegar ese mismo día a Zamorano tuvo que tomar una baronesa (en Honduras es un camión que ha sido convertido en autobús, especialmente para viajar a aldeas aisladas, la cabina está separada de la carrocería), conocida como El Lechero ya que todos los días transportaba leche de las fincas en cercanías a Zamorano hasta la ciudad de Tegucigalpa. El Lechero tenía algunos asientos de madera forrados con cuero para el transporte de pasajeros; era propiedad de Alfonso Gallardo, un acaudalado ganadero, padre de Alfonso Gallardo hijo y Roberto Gallardo, ambos ganaderos vecinos de Zamorano, ya fallecidos. Amalia Gallardo (Honduras 84) era su nieta, hija de Alfonso Gallardo hijo.

Llegó al campus de Zamorano por la tarde y alguien le indicó hacia donde dirigirse. No debió ser difícil encontrar el lugar que buscaba, pues a su llegada solamente se había construido el comedor estudiantil, el dormitorio Francisco Morazán, la clínica, una parte del Zemurray Hall, y algunas casas para los profesores.

En septiembre de 1943 habían llegado los estudiantes de la clase 46 (primera graduación), así que cuando llegó Amado ya tenían dos meses de estar en Zamorano. Mientras caminaba por el campus, algunos de los estudiantes que ya estaban en Zamorano quisieron jugarle una broma. Algunos miembros de la clase vieron llegar a Amado y quisieron bañarlo porque pensaban que era un estudiante nuevo ya que tenía la misma edad de muchos de ellos que era entre 15 y 22 años. Sin embargo, Gustavo Pérez (Honduras 46), quien luego sería muy amigo, no los dejó bañarlo y les indicó que Amado había llegado vestido con un saco color morado y portando una máquina de escribir, y con esa facha era probable que no fuera estudiante, sino un empleado. Las dos resultaron correctas, fue estudiante y empleado.

Ya en Zamorano le entregaron el uniforme de estudiante y le asignaron el #72 en la lavandería, este número era usado para marcar cada pieza de ropa de los estudiantes y poder diferenciarla de los demás usuarios del servicio de lavandería. Este número indica que fue el estudiante #72 en llegar a Zamorano. Su compañero de cuarto fue Abraham Arce (Nicaragua 46), compartieron el cuarto #1 del dormitorio Francisco Morazán.

A pesar de que W. Popenoe dos años antes le había ofrecido que trabajaría como su secretario, de haber solicitado permiso para emplearlo como tal, de que el permiso había sido otorgado, de que W. Popenoe sabía que su vocación no era la agricultura y que J.M. Benítez le había comunicado a W. Popenoe que a Don Amado no le gustaba la agricultura, empezó su vida en Zamorano como estudiante (Foto 18). No sabemos las razones por las cuales W. Popenoe no lo contrató inmediatamente como secretario desde su llegada y creo que nunca se van a conocer; pero puedo especular las razones.



Foto 17. Miembros de la Junta de Fiduciarios y del personal docente y administrativo de la Escuela Agrícola Panamericana en la Casa Popenoe en 1969. Sentados de izquierda a derecha: Víctor Muñoz (Ecuador 47), Rafael Alvarado (Costa Rica 66), Catherine Coolidge Sears (Junta de Fiduciarios) y Robert P. Armour (Director); agachado: Guillermo Torres Yufra. Parados: George Freytag, Hugh Popenoe (Junta de Fiduciarios), Monte Dixon, José T. Cornejo, Ángel Moreno, Domingo Benavides, J. Wayne Reitz (Junta de Fiduciarios), Jorge Cáceres, Julio Lugo, Candelario Ríos, Gustavo Armando Medina C. (Honduras 67), Walter Fick Jr., Alfonso Torres (Honduras 57), Marco A. Casco, Ramón Álvarez, Amado Pelén y Armando Medina L.

- Posiblemente, W. Popenoe quiso darle una oportunidad de estudiar en vez de darle el trabajo ofrecido, W. Popenoe estaba necesitando buenos estudiantes para la EAP y ciertamente, Amado había demostrado ser muy buen estudiante en la secundaria. Lo demostró al estudiar al mismo tiempo magisterio (por el día) y taquimecanografía (por la noche), había demostrado con éxito que podía estudiar bajo presión.
- Posiblemente, alguna recomendación de F. Rosengarten Jr. o del Dr. J.R. Shuman haya sugerido probarlo como estudiante, después de haberlo visto trabajar en la Finca El Naranjo. La referencia de J.M. Benítez estuvo basada en su relación de unos 6 meses, entre enero y agosto de 1942, época en la que después de 4 meses de trabajar no le habían pagado. La relación con J.R. Shuman fue por más tiempo, Shuman llegó a trabajar a la finca El Naranjo a mediados de 1942 y tuvo más tiempo relacionado con Amado y lo supervisó más directamente, lo que le debió dar más tiempo para conocerlo y poder dar referencia de su trabajo y su persona.
- Posiblemente, porque Amado tenía varias ventajas sobre otros estudiantes que llegaron en 1943, había terminado su educación secundaria (otros estudiantes sólo habían terminado la escuela primaria) y ya tenía dos años de experiencia en trabajo de campo en la Finca El Naranjo en Guatemala.

- Otra posible explicación me la ofreció la Dra. Marion Popenoe de Hatch, hija de W. Popenoe. Me indicó que posiblemente su papá quería que Amado supiera algo de las tareas por la que pasan los estudiantes en la EAP. No cree que W. Popenoe haya pensado que Amado estudiaría agricultura, pero teniendo esa experiencia por lo menos podría entender el vocabulario y las perspectivas de la disciplina. Considera que eso hubiera sido muy característico del pensamiento de su papá, porque tenía a Amado a su lado escribiendo notas y cartas, y además manejando asuntos de los estudiantes.

Amado tuvo que cumplir con todas las regulaciones a las que estaban sometidos los estudiantes, ir a trabajar en el aprender haciendo, asistir a clases, usar uniforme, cumplir con los horarios de comida y descanso. Según su compañero de cuarto, el ahora Dr. Abraham Arce (Foto 19 A), su taquigrafía era muy útil para tomar notas en clases, lo que le favorecía al resto de los estudiantes. Amado tomaba notas en taquigrafía de lo que los profesores escribían en la pizarra y lo que explicaban, después las transcribía al español y las vendía a los demás estudiantes. Siendo compañero de cuarto de Abraham Arce, en varias ocasiones se escapó por las noches y se iba a cantar y a tomar cervezas en Jicarito. Era prohibido salir sin permiso del campus, así que cuando revisaban los dormitorios dejaba un muñeco en la cama donde dormía para no ser descubierto.

Estuvo como estudiante alrededor de 6 a 8 semanas, un día le dijo a su compañero de trabajo en la sección de cremería, Antonio Molina (Foto 19 B), que no quería seguir con los estudios de agricultura, que la agricultura no era para él y no iba a continuar como estudiante. Así un día, sin avisarle a nadie, desapareció del cuarto #1 en el dormitorio Francisco Morazán. Cuando Amado dejó de ser estudiante, su lugar en el dormitorio con Abraham Arce lo ocupó el estudiante hondureño Joaquín Dario Tomé Rapalo (Honduras 46).



Foto 18. De izquierda a derecha: Miguel Ángel Mejía (Honduras 46), Amado Pelén, Carlos López (Honduras 46) y estudiante no identificado (posiblemente Roberto Romero (Honduras 46), sentados en las barandas de uno de los edificios en Zamorano.

Su compañero de cuarto en el corto tiempo que fue estudiante, Abraham Arce (Honduras 46), me escribió una nota y recuerda así esta parte de la vida de Amado ...

“volvamos al año 1943, cuando nos conocimos con nuestro amigo Amado Pelén, quien después de convivir un par de meses con nosotros en el dormitorio No. 1

Francisco Morazán, y hacer vida común y corriente como cualquier estudiante, tanto en las obligaciones de trabajo técnico práctico, así como atender en las aulas los horarios de estudio académico y sujetarse a las reglamentaciones disciplinarias de los dormitorios y del comedor; de la noche a la mañana desapareció del ambiente de la vida estudiantil. Posteriormente, nos enteramos por los comentarios de Radio Pasillo que él ya estaba trabajando como empleado de la administración estudiantil y secretario privado del Director. Tampoco supimos en esos momentos adonde se había trasladado”.

Después de pasar varias semanas en trabajos y estudios con los estudiantes tomó la decisión de no continuar como uno de ellos, fue donde W. Popenoe para indicarle que se iba a regresar a Guatemala, pero W. Popenoe le dijo que no se fuera y que lo iba a contratar como secretario. Así empezó su trabajo con la EAP.



Foto 19. A. Abraham Arce (Nicaragua 46), a su derecha su esposa Zulema Nufio de Arce, Carlos Roberto Gallego (nieto de Amado Pelén) a su izquierda Gerardo Pelén y Doña Crucita de Pelén. En la boda de Abraham con Zulema el 15 de noviembre de 1952, Don Amado tomó ocho fotos, pero solamente cuatro salieron porque esa fue la primera vez que usó las bombillas flash y no tenía experiencia en su uso [Amado Pelén]. **B.** Antonio Molina (Honduras 46) en el herbario de Zamorano (después de la muerte de Paul C. Standley (1884-1963) el herbario recibió su nombre). Abraham Arce compartió cuarto con Amado Pelén y Antonio Molina fue compañero en los trabajos del aprender-haciendo en la sección de cremería [Amado Pelén].

El Empleado #0435, Amado Pelén Cantoral, de la Escuela Agrícola Panamericana

Al dejar de ser estudiante trabajó en forma temporal con la EAP; de diciembre de 1943 a febrero de 1944 trabajó 273 horas como secretario. Recibía la correspondencia de los estudiantes (futuros miembros de la clase 47) que pedían información sobre el proceso de admisión y becas y tenía que enviarle el material solicitado con información sobre Zamorano, las becas y el plan de estudio. El pago fue retroactivo, según consta en nota firmada por Alfred Butler; por ese trabajo le pagaron 85.31 Lempiras (Foto 20). Este fue su primer trabajo con la Escuela Agrícola Panamericana.

Los aumentos de salario de un empleado son el reflejo del rendimiento y calidad de trabajo, además reflejan los reconocimientos del empleador y la adquisición de nuevas responsabilidades debido a su desempeño. Precisamente, su salario aumentó rápidamente debido a su excelente trabajo y al aumento en responsabilidades.

El 1ero. de marzo de 1944 inicia como mecanógrafo ganando 40 lempiras al mes, y le aumentaron a 50 lempiras el 1ero. de junio, solamente tres meses después de haber empezado en este trabajo. El 1ero. de agosto de 1944 su salario aumentó a 100 lempiras al mes, equivalente a 50 dólares; ese día llenó la solicitud de trabajo para la Escuela Agrícola Panamericana (Foto 21).

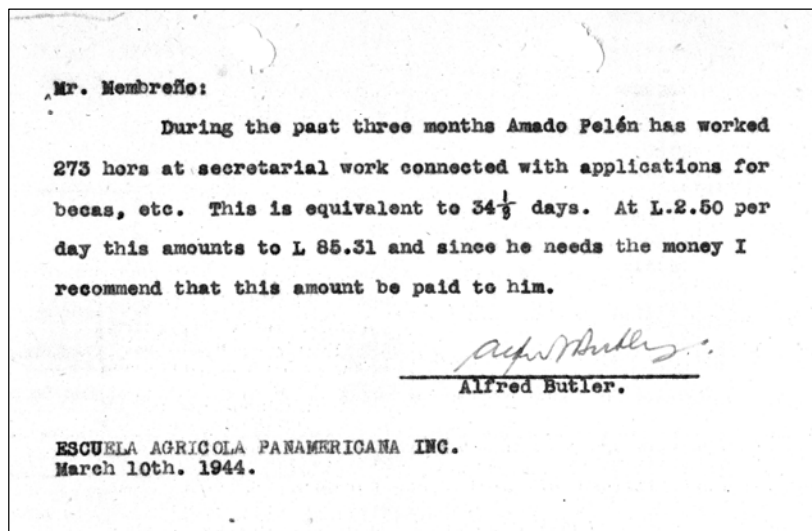



Foto 20. Nota firmada por el profesor Alfred Butler solicitando el pago de 273 horas trabajadas por Amado Pelén entre diciembre de 1943 y febrero de 1944, al dejar de ser estudiante. Este fue el primer pago que recibió de Zamorano por su trabajo. Esta nota que reposa en los archivos de la EAP, indica que todavía no era empleado permanente de Zamorano.

Sus otros aumentos bajo la dirección de W. Popenoe fueron:

- Noviembre de 1944 aumentó a 150 Lempiras al pasar a secretario de W. Popenoe.
- Junio de 1945 aumentó a 200 Lempiras (por aumento en sus responsabilidades ya que había pasado a ser Registrador y Bibliotecario, además de ser Secretario de W. Popenoe).
- Enero de 1947 aumentó a 250 Lempiras.
- Enero de 1948 aumentó a 300 Lempiras. La recomendación fue basada en sus méritos.
- Enero de 1949 aumentó a 325 Lempiras. Este aumento W. Popenoe lo justificó basado en su habilidad y deseo de tomar responsabilidades y manejar un gran volumen de trabajo importante relacionado con las actividades de los estudiantes (Foto 22).
- Enero de 1950 aumentó a 350 Lempiras.
- Junio de 1950 aumentó a 400 Lempiras.
- Mayo de 1951 aumentó a 450 Lempiras.
- Junio 1952 aumentó a 500 Lempiras. W. Popenoe escribió que recomendaba el aumento porque estaba a cargo de manejar los archivos de notas de los estudiantes y asuntos estudiantiles lo que ameritaba el aumento, indicaba que había estado bastante tiempo con Zamorano y era extremadamente útil.
- Junio de 1953 aumentó a 550 Lempiras, este aumento fue porque había renunciado el asistente administrativo de W. Popenoe y la carga de trabajo de Don Amado había aumentado.
- Junio de 1954 aumentó a 600 Lempiras, la recomendación se debió a que además de su trabajo como registrador había tomado una cantidad considerable de trabajo adicional que hacía el Director Asistente que había estado en Zamorano.
- Junio de 1955 aumentó a 650 Lempiras.
- Abril de 1956 aumentó a 830 Lempiras.
- Abril 1956 aumentó a 880 Lempiras, la justificación de W. Popenoe fue que Don Amado era un miembro muy importante del staff, que había estado con Zamorano desde su inicio y que estaba a cargo de las aplicaciones para becas de los estudiantes y de la Oficina de Registro.



~~TELA RAILROAD COMPANY~~
~~TELA RAILROAD COMPANY~~
TELA RAILROAD COMPANY
APPLICATION FOR EMPLOYMENT
(All questions must be fully answered in applicant's handwriting.)

First Name: Amado Middle Name: Pelén Last Name: Cantoral Social Sec. No. _____ Tel. No. _____
 Address: 5a C.O. # 14, Antigua Guatemala
 Nature of Position Desired: Trabajo de Secretaria

Every applicant for salaried employment, irrespective of position, is required:
 (1) To fill out fully this form of application blank. If this proves satisfactory to the Company, applicant will then be required:
 (2) To undergo and pass a physical examination, which shall be made only at the direction of the Company. Where the Medical Department has a representative available, the applicant shall be examined by him. Otherwise, the examination shall be made by a physician who examines for an insurance company, who shall state on Form 2536 the name of the insurance company. The cost of such examination will be borne by the Company to an amount not exceeding \$5.00.
 It is the policy of the Company not to employ any person suffering from a contagious or infectious disease or who is physically unfit to fill the position for which application is made.
 The Company has prepared a standard form of certificate (Form 2536) to be used by the Medical Examiner and no other form will be accepted. This original certificate, when issued, becomes the property of the Company.
 The application and medical report will be considered by the Company and, if the applicant's services are desired, he will be notified of the Company's decision.

- Give exact date and place of birth.
 (a) Exact date of birth. 1. (a) Antigua Guatemala
 (b) Place of birth. (b) 8 de Julio, 1923
- Nationality.
 (a) Of what country are you a citizen? 2. (a) Guatemala
 (b) Are you a native or naturalized citizen? If naturalized, give date and place. (b) Natural
 (c) How long have you lived in the United States? (c) Nunca
 (d) State birthplace and nationality of your father. (d) Antigua Guatemala
 (e) Is your father a native or naturalized citizen? (e) Natural
 If naturalized, give date and place. (f) Olivia Cantoral
 (f) State in full maiden name of your mother. (g) Jalapa, Guatemala
 (g) State birthplace and nationality of your mother.
- (a) Are you single or married? 3. (a) Soltero
 (b) Who are dependent upon you for support? (b) nadie
- Have you any physical disability or deformity? If so, state specifically what it is. 4. _____
- Do you carry life insurance? If so, with what company. 5. No
- Are you a member of any secret society or fraternal orders? If so, give names. 6. _____
- Education

Grade	Name and Location	Courses Taken	Years Attended	Did You Graduate?
High	<u>Guatemala</u>	<u>Escuela Primaria</u>	<u>7</u>	<u>Si</u>
College	"	<u>" Secundaria</u>	<u>4</u>	"
Special	"	<u>Secretario Comercial</u>	<u>2</u>	"
- (a) What foreign languages can you speak proficiently? 8. (a) Inglés
 (b) What foreign languages can you read and write proficiently? (b) _____

Foto 21. Solicitud de trabajo permanente llenada por Amado Pelén el 21 de agosto de 1944. Este formato está en inglés y es de la Tela Railroad Company ya que todas las actividades relacionadas con el personal y contabilidad de la naciente Escuela Agrícola Panamericana eran manejadas con el sistema contable de esta compañía. La Tela Railroad Company era el nombre que tenía en Honduras la United Fruit Company. Note que la fecha de nacimiento está equivocada, la fecha exacta de su nacimiento es el 8 de julio de 1923. Don Amado no me supo explicar a qué se debió el error en la fecha de nacimiento. Todos los demás documentos en su archivo que existe en Recursos Humanos en Zamorano están con la fecha correcta.

Después de vivir en el dormitorio Francisco Morazán, como estudiante, pasó al dormitorio Justo Rufino Barrios y compartió un cuarto con el barbero Luis Morales y un salvadoreño de nombre Ciro. No recordaba el apellido de Ciro, cosa extraña y difícil de imaginar en Don Amado, pero recordaba que era salvadoreño y que trabajaba haciendo una colección de insectos para el gobierno de El Salvador. Después me enteré que el nombre completo era Ciro García, originario de Santa Tecla.

A José Antonio Velásquez (Fotos 23 y 24) se le conoce como el primer barbero de Zamorano y no es cierto. Los primeros estudiantes empezaron las clases en septiembre de 1943, pero J.A. Velásquez y W. Popenoe se conocieron hasta octubre de 1944 (Foto 25); lógicamente alguien les debe haber cortado el pelo durante esos 13 meses. La EAP abrió formalmente sus puertas el 12 de octubre de 1944 y Velásquez conoció a W. Popenoe el sábado 14 de octubre de 1944, según aparece en la biografía de Velásquez escrita por Guillermo Yuscarán (páginas 142-146). Según este libro, Velásquez había llegado de San Antonio de Oriente a Zamorano en su mula y estaba cortando pelo en el mercado. W. Popenoe paseaba con su esposa Helen por el mercado, y aprovechó para que le cortara el pelo, se sentó en la silla de barbero y Velásquez le cortó el pelo. Al terminar W. Popenoe se presentó y le ofreció el trabajo de barbero, éste incluía todas las comidas sin costo, además le ofreció un caballo para viajar hasta Zamorano. Velásquez aceptó el trabajo inmediatamente.

ESCUELA AGRICOLA PANAMERICANA		1972 (12-40)		HON. MAS	
COMPANY		DIVISION/OFFICE		RECOMMENDATION FOR CHANGE IN SALARY OR POSITION	
OPERATIONS		Department		9 December 1943	
Name of Employee, in full AMADO PELEN (CANTORAL)					
Date when change is effective (Refer Accountant's Instructions Jan. 9, 1939) January 1, 1949.					
Former Position Secretary to Director, Librarian and Registrar					
Proposed Position Same					
Former Salary		Month £300.00		Per Annum £3,600.00	
Proposed Salary		Month £325.00		Per Annum £3,900.00	
Date last increase		January 1, 1948		From £250.00 to £300.00	
Age if 50 years or over					
If new employee, state necessity or occasion for employment					
If termination of service, (Complete information on reverse)					
Are Forms 1926A, 819 and photograph attached?					
Vacation data or change in position or salary, viz: Merited increase in salary. Continues to increase in value because of his ability and willingness to take responsibility and handle a large volume of important work in connection with student activities.					
RECOMMENDED:		APPROVED:		REGISTERED:	
<i>W. Popenoe</i> DIRECTOR		<i>Amado Pelén</i> GEN. MANAGER		<i>Arthur J. Knick</i> ACCOUNTANT	
No changes should be taken up on the pay rolls until this form is returned approved. Advised on Form 1996 No. 37					

Foto 22. Recomendación de W. Popenoe para aumentar el salario de Don Amado Pelén, la recomendación estaba basada en “Aumento en salario merecido. Continúa aumentando en valor debido a su habilidad y deseo de tomar responsabilidades y manejar un gran volumen de trabajo importante relacionado con las actividades de los estudiantes”.

El lunes por la mañana llegó a la barbería y encontró a un hombre con atuendo de barbero leyendo un periódico, este hombre le preguntó si quería que le cortara el pelo. Le respondió que no, que él llegaba para trabajar de barbero. Con esta confusión el barbero le sugirió a Velásquez que hablara con W. Popenoe, pero Velásquez mejor decidió regresar a su casa sin hablar con W. Popenoe; por la tarde le llevaron un mensaje de W. Popenoe para que se presentara al día siguiente a empezar su trabajo de barbero. Regresó el martes por la mañana y encontró a W. Popenoe en la silla, le pidió disculpas por el problema, y le explicó que se debía a que al otro barbero lo habían contratado sin su autorización, pero él ya le había dado otro trabajo en Zamorano. No sabemos quién es el misterioso barbero que encontró Velásquez, pudo ser Luis Morales o uno que trabajó después de Luis Morales, lo que colocaría a Velásquez como el tercer barbero, no el primero. Abraham Arce, Antonio Molina, Julio Pérez y Francisco Sierra (graduados de la clase 46, la primera graduación de Zamorano) y Don Amado Pelén, corroboraron que no fue el primer barbero. Se puede argumentar que realmente el primer barbero fue el estudiante Eduardo Reyes (Honduras 46), oriundo de La Lima, Cortes. Como eran pocos estudiantes y no había un barbero pagado por la EAP, él le cortó el pelo a sus compañeros hasta la llegada de Luis Morales.

Luis Morales fue el primer barbero que trabajó en Zamorano, era un guatemalteco de Antigua Guatemala que W. Popenoe llevó a Zamorano en 1943, unas pocas semanas después del ingreso de los primeros estudiantes. Trabajaba como barbero solamente por las tardes, en la mañana trabajaba alrededor del campus en jardinería, ornamentales o en el área de horticultura. No se necesitaba un barbero a tiempo completo porque solamente había unos 70 estudiantes más los profesores, personal de oficina y de campo. Además del oficio de barbero, se dedicaba a confeccionar piñatas para las fiestas. Se regresó a Antigua Guatemala como al año y medio después de haber llegado.

Además de barbero era un buen guitarrista y cantante, su apodo Cocola se debía a una canción mexicana de ese nombre y que le gustaba cantar a cada rato. Ésta fue compuesta por Manuel Esperón y popularizada por Jorge Negrete. La primera vez que Don Amado me mencionó a Luis Morales me

dijo que el apodo era El Tigre, pero corroborando la historia con Abraham Arce, Julio Pérez y Francisco Sierra (Foto 26), ninguno recordó ese apodo y todos coincidieron que el apodo era Cocula.

La palabra cocula se deriva del vocablo náhuatl cocolian, que en español significa “lugar de las discordias o riñas”; otra versión indica que se deriva de cocoa que quiere decir “hacer ondulaciones o culebrillas”, otra más encuentra su origen en: coculin, fruto que lleva ese nombre; y otra suponen que significa pan de maíz u ofrenda al Dios Cocolli. Lo más seguro es que nunca sabremos el verdadero origen de la palabra, pero sí sabemos de dónde salió el apodo de Luis Morales.



Foto 23. **A.** El barbero José Antonio Velásquez cortando el pelo al pintor León Wooten en la barbería de la Escuela Agrícola Panamericana. León Wooten fue un norteamericano que pintó los retratos de Wilson Popenoe, Paul C. Standley y José Antonio Velásquez [Amado Pelén]. **B.** Retrato de Paul C. Standley pintado por León Wooten en 1955 [Abelino Pitty]. **C.** El Dr. Paul C. Standley contemplando su retrato pintado por León Wooten. Al Dr. Standley no le gustó esta pintura por la manera como se ven sus manos y porque el color de la piel es muy rojo. Botó esta pintura a la basura, sin embargo, fue recogida por el Prof. Antonio Molina (Honduras 46) y la pintura reposa en el Herbario Paul C. Standley en Zamorano [Amado Pelén]. **D.** Graduados Zamoranos durante la convención internacional de la Asociación de Graduados de la Escuela Agrícola Panamericana (AGEAP) celebrada en diciembre de 1978 en el campus de la Escuela Agrícola Panamericana, Zamorano, Honduras, de izquierda a derecha: Ciro Pérez (República Dominicana 73), Arely Ortega (Honduras 73), Jorge Obando (Costa Rica 1973), Anselmo Castañeda (Belice 73), el barbero y pintor primitivista José Antonio Velásquez, Osman Barahona (Honduras 73), Reynerio Barahona (Honduras 73), Abelino Pitty (Panamá 74) y Sergio Cedeño (Ecuador 73). **E.** El barbero José Antonio Velásquez en Zamorano mostrando una de sus obras, la foto fue tomada en el campus de Zamorano, afuera de la barbería donde trabajaba [Amado Pelén].



Foto 24. A. De izquierda a derecha: Amado Pelén, Paul C. Standley, América de Eris, Agustín (Cutin) Salinas, al fondo Ramón Álvarez (Honduras 69) de unos 9 años de edad. **B.** Visita de W. Popenoe a la tumba del Dr. Paul C. Standley en San Antonio de Oriente, de izquierda a derecha: sin identificar, el pintor José Antonio Velásquez, Francisco de Sola cuando era Presidente de la Junta de Fiduciarios de Zamorano, sin identificar, W. Popenoe y sin identificar [Amado Pelén].

It was not until Columbus day, 1944 (four months after D-Day) that the *Escuela Agrícola de Zamorano*, with its trial year completed, formally opened its doors with a complement of one hundred and forty students, representing farms in Honduras, Costa Rica, El Salvador, Nicaragua, México, Cuba, Guatemala, the Dominican Republic and Ecuador. The Saturday following inauguration ceremonies, Wilson Popenoe and his wife, Helen, made a tour of the grounds which took them to the marketplace where Toño worked.

Earlier that morning Velásquez had tethered his mule beneath a tree facing the *quebrada* before setting up for business. His barber's chair was made of wood and was painted green and was the kind that folded up to be carried under the arm. As the crowd grew in size, musicians from Guinope began playing in celebration of someone's birthday.

Before working, Velásquez walked among the seller's stalls to examine their produce. When he returned to his chair, a young gringo construction worker was there waiting for a trim.

Midway through the haircut, the gringo waved at a couple who were approaching from the *mercado*. The man was tall, with thinning grey hair and a rather ruddy complexion. He wore slacks and a sport shirt open at the neck. The woman was of medium height and slender, with close-cropped brown hair and a pleasant smile.

"I noticed them," Toño recalled, "because they were obviously not strangers to the workers and because everyone seemed to pay them special courtesy. But I went on working and said nothing until Dr. Popenoe introduced himself and his wife. He explained that he needed a full-time barber to work at the school. He spoke Spanish with a heavy accent, but I understood most of it. His wife asked about my family and where I came from and seemed genuinely interested in what I had to say. Popenoe said that if I took the job, I would be given a horse to ride to and from the school and that all my meals would be free. He asked if I needed time to think about it and I told him, no, that I would take the job." *

Foto 25. Narración del primer encuentro de W. Popenoe con José Antonio Velásquez y el ofrecimiento del trabajo de barbero en la Escuela Agrícola Panamericana, esto ocurrió en octubre de 1944. Esta historia aparece en el libro del escritor William Lewis, quien escribe con el seudónimo de Guillermo Yuscarán, en las páginas 142 y 143 de "Yuscarán, G. 1994. Velasquez; the man and his art. Nuevo Sol Publications. Tegucigalpa, Honduras. 302 p".



Foto 26. Visita de Francisco Sierra (Guatemala 46), oriundo de Antigua Guatemala, Guatemala, y su esposa a la casa de la familia Pelén Sierra en El Zamorano. Esta visita fue durante la celebración de los 50 años de graduación de la clase 46, marzo de 1996. De izquierda a derecha Sra. Ida de Sierra, Amado Pelén, Francisco Sierra (Guatemala 46) y Doña Crucita de Pelén.

La combinación de Amado y Cocula fue de mutuo beneficio, a ambos les gustaban las fiestas y entre los dos amenizaban reuniones. A Amado le gustaba cantar y a Cocula tocar la guitarra. En muchas ocasiones Cocula era invitado por W. Popenoe a amenizar reuniones de visitantes en su casa y la canción que más le pedían era Luna de Xelajú.

Francisco Sierra (Guatemala 46) es oriundo de Antigua Guatemala, en una ocasión se encontró con Cocula en una calle de Antigua Guatemala, Cocula iba con un amigo. Se reconocieron y Cocula le dijo a su amigo que Francisco Sierra había sido uno de sus discípulos en Zamorano. Aparentemente Cocula le había dicho a sus amistades y conocidos que en Zamorano había sido profesor. ¡Nunca falta alguien que añada un poco más de su imaginación a la verdad!

Después de vivir en los dormitorios de los estudiantes, Amado fue trasladado al edificio llamado el Staff House que está localizado en el centro del campus, entre el Zemurray Hall y el comedor estudiantil, aquí vivían profesores y empleados solteros de la administración. Compartió cuarto con Luis Eduardo Morcillo Dosman, profesor colombiano nacido en Palmira, Valle, había llegado en 1945 a dar clases de topografía y maquinaria agrícola (Foto 27). L.E. Morcillo tenía una maestría en Ingeniería Agrícola de la Universidad de Michigan State, fue el primer jefe del Departamento de Agronomía y el primer Decano de Zamorano, fue nombrado en esta posición por el Director W.C. Paddock en 1957, posición que ocupó hasta 1962. Don Amado se quejaba que no lo dejaba dormir por las mañanas porque se despertaba muy temprano para ir a trabajar, además, se ponía a cantar a esa hora y lo peor era que su voz no era muy buena para el canto.

Unos días antes de casarse le asignaron un apartamento en el ala Oeste del edificio que ocupaba y todavía ocupa la clínica de Zamorano, hoy llamada Clínica Henry D. Gilbert (Foto 28 A). Aquí vivió durante unos dos años pues con el nacimiento de su primera hija, Celia Iris, el 20 de noviembre de 1948 (Fotos 28 A), y la inminente llegada de la segunda hija, Lily, en 1950, el apartamento resultaba muy pequeño ya que solamente tenía un dormitorio. W. Popenoe le asignó una casa a unos 70 m de la clínica, cruzando la calle (Foto 28 B), esta casa fue eliminada en 1987 para construir el dormitorio George C. Washington.

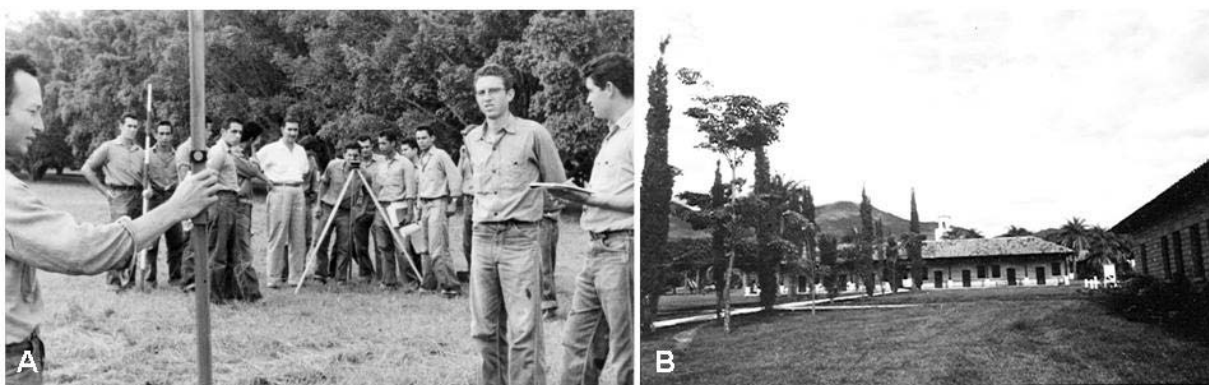


Foto 27. A. El Profesor Luis Eduardo Morcillo Dosman, colombiano, enseñando en el campo los principios básicos de topografía a los estudiantes. L.E. Morcillo compartió un cuarto con Amado Pelén en el Staff House. Amado se quejaba que L.E. Morcillo se levantaba muy temprano (trabajaba en el campo y tenía que estar con los estudiantes a más tardar a las 6:30 a.m.) y no lo dejaba dormir (Don Amado trabajaba en una oficina y entraba a trabajar más tarde). L.E. Morcillo era el padre de Luis E. Morcillo R. (Honduras 77) [Amado Pelén]. **B.** Al fondo está el edificio Staff House donde Don Amado compartió con E. Morcillo el apartamento donde está la última puerta a la izquierda; a la derecha está el dormitorio Juan Rafael Mora. Foto de alrededor de 1957, no se habían plantado las palmas reales, éstas fueron plantadas en 1959 [Amado Pelén].

W. Popenoe le comunicó en una ocasión que lo iba a trasladar a una nueva casa que construían en El Jicarito, el pueblo cercano a Zamorano donde viven muchos empleados de la Escuela Agrícola Panamericana. Sin embargo, después de pensarlo con más detenimiento y tomar en cuenta varias consideraciones, no lo trasladó. La decisión, muy sabia como la mayoría de las decisiones de W. Popenoe, estuvo basada en que el traslado implicaría tenerlo fuera del campus, donde los estudiantes no podían llegar porque iba en contra de las regulaciones estudiantiles que prohíben a los estudiantes salir del campus principal. Ya para este tiempo y por la naturaleza de su trabajo, Don Amado tenía muchas relaciones con los estudiantes, por lo tanto, consideró que él debía estar accesible para las consultas de los estudiantes a todas horas y en un lugar accesible para ellos y el mejor lugar era el campus.

La última casa en la que vivió 22 años, desde 1966 hasta 1988, estaba localizada siguiendo la carretera hacia Monte Redondo, después de pasar la clínica la primera carretera a la izquierda, su casa era la primera casa a la izquierda (Foto 29 A-B). Las residencias donde vivió aparecen en la foto 30, excepto una de ellas, la última.

Además de su trabajo de secretario, W. Popenoe lo nombró Registrador y estuvo a cargo de llevar todos los registros de notas de los estudiantes (Foto 31). Recordaba que al principio tenía que sacar todos los promedios y para eso usaba una calculadora mecánica marca Monroe (Foto 31 C), al final cuando se retiró usaba una computadora y él se quejaba que la misma se calentaba demasiado. Ninguna otra firma aparece más en los diploma de graduados que la suya, como registrador firmó todos los diplomas de agrónomo desde 1946 hasta 1987, además firmó los de la primera promoción de ingenieros agrónomos en abril de 1988.

En Zamorano realizó trabajos de índole muy diversa. W. Popenoe lo nombró Bibliotecario de la primera biblioteca de Zamorano, la cual empezó con los libros de la biblioteca personal de W. Popenoe, ésta estaba en el Zemurray Hall. Cuando las clases eran dictadas en el Zemurray Hall tuvo que tocar un timbre para anunciar el inicio y final de las clases. Participó en los comités de disciplina y de selección de estudiante. Cuando los profesores empezaron a preparar folleto para facilitar la

enseñanza a los estudiantes, Zamorano compró un mimeógrafo multilith multigraph para imprimirlos. Él tuvo que escribirlos a máquina, imprimirlos y encuadernarlos. En los archivos de Don Amado todavía existe uno escrito por L.E. Morcillo.

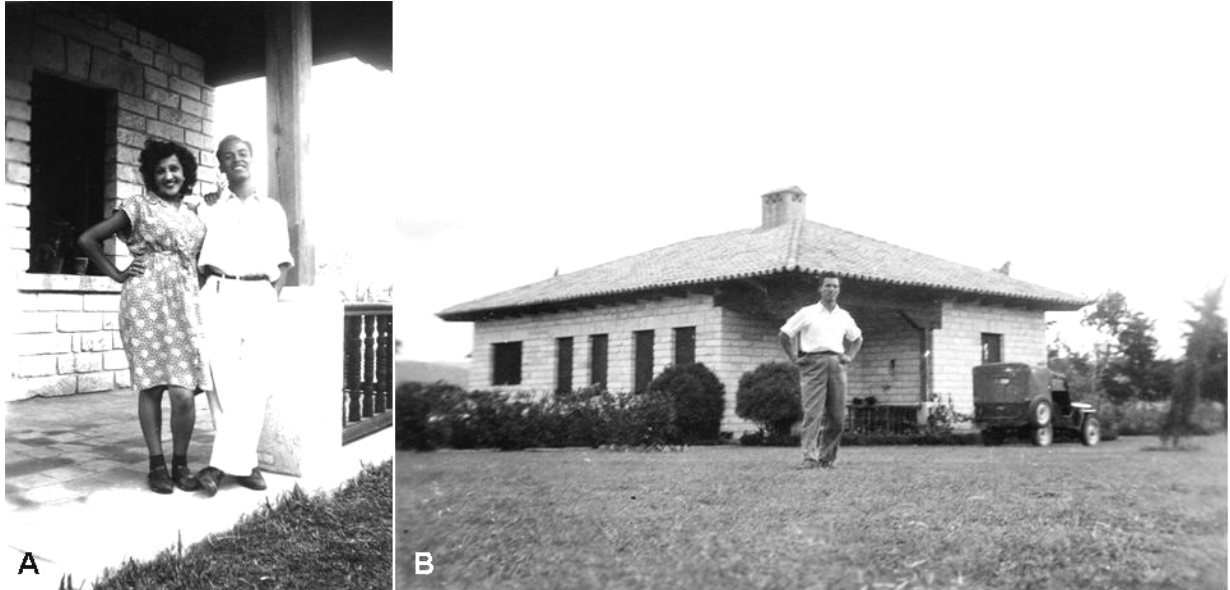


Foto 28. A. Crucita de Pelén y Don Amado Pelén en agosto de 1948, están al frente de su apartamento de un dormitorio en el edificio de la clínica en Zamorano (hoy Clínica Henry D. Gilbert), el primer lugar en Zamorano donde vivieron después de casados. Doña Crucita aparece ya embarazada con su primera hija, Celia. **B.** Don Amado Pelén al frente de la segunda casa en la que vivió después de vivir en el apartamento de la clínica, aquí vivió 5 años (corresponde al sitio 6 en la foto 30).

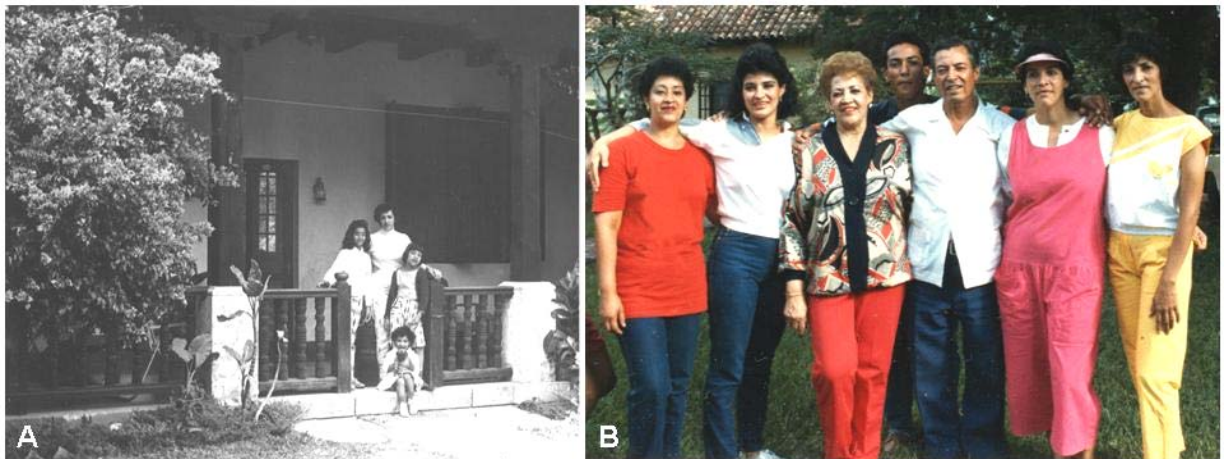


Foto 29. A. Doña Crucita y sus hijas Reina, Lily e Hilda al frente de su casa en 1963 [Amado Pelén]. **B.** La familia Pelén Sierra en 1985 al frente de su casa en el campus de la EAP, Reina Margarita, Hilda Roxana, Doña Crucita, Gerardo Amado, Don Amado Pelén, Rosario Lily y Celia Iris (foto retocada por Nahum Saucedá).



Foto 30. Campus de Zamorano alrededor de 1958 mostrando los lugares donde vivió Don Amado Pelén. 1) Dormitorio Francisco Morazán, vivió aquí como estudiante en noviembre de 1943. 2) Dormitorio Justo Rufino Barrios, vivió con el barbero Luis Morales y el salvadoreño Ciro García. 3) Staff House, compartió un cuarto con el profesor Luis E. Morcillo, vivieron en el último cuarto que está cerca de la residencia con el número 6. 4) Edificio de la clínica, vivió aquí inmediatamente después de que se casó en 1948, hasta 1950. 5) casa a la que lo trasladaron en 1950 al aumentar el tamaño de su familia, vivió 3 años. 6) casa cerca de su oficina, vivió 11 años. La última casa en la que vivió no aparece, estaba unos 100 m atrás del edificio de la clínica [Amado Pelén].

Durante 14 años fue a entrevistar prospectos a Guatemala, El Salvador y Honduras, esta labor la hizo junto con W. Popenoe. En sus entrevistas a los aspirantes buscaban a muchachos de preferencia pueblerinos, que hubieran estado relacionados con actividades agrícolas y con vocación para la agricultura. Después, durante la administración del Director Robert P. Armour, también viajó a México, Belice y República Dominicana a entrevistar candidatos.

El examen de admisión de las primeras entrevistas fue preparado por el hermano de W. Popenoe, el psicólogo Herbert Franklin Popenoe; tenía una parte de capacidad analítica, una de matemáticas y una de vocación. Según Don Amado, la parte de vocación no resultó útil para la selección de los mejores aspirantes ya que no eran sinceros y respondían lo que Zamorano quería escuchar y les favorecía para ser aceptados como estudiantes.

Don Amado era como la mano derecha de W. Popenoe en los asuntos relacionados con los estudiantes, Manuel M. Martínez (El Salvador 51), describió su relevancia de esta manera...

“Empecé a observar que todo se movía a través de Amado Pelén, para hablar con el Director, tramitar permisos, conocer resultados de exámenes, planear vacaciones de fin de año, acceder a la biblioteca, comprar estampillas, conocer si llegaba correspondencia, sobre la película que se exhibiría el próximo viernes, la sección a la

que había que presentarse en los próximos quince días, amonestaciones, en fin, no era el Director, pero sabía todo sobre el funcionamiento de la Escuela, y si se quería conocer si convenía una cita con éste, Amado por adelantado podía anticipar la conveniencia de tal gestión. En síntesis, Amado era el sabelotodo y el consejero de cualquier estudiante que tuviese dudas sobre su estado dentro de la institución”.



Foto 31. A-D. Don Amado Pelén en su Oficina del Registrador en el edificio Zemurray Hall. La foto C es de mayo de 1974, sobre el escritorio está una de las máquina marca Monroe que usó para sacar los promedios académicos de los estudiantes.

La firma de las personas sufre cambios a través del tiempo y la suya no fue la excepción. La firma más antigua que encontré es la de agosto de 1944 cuando llenó la solicitud de trabajo, en la cual se muestra la letra A, del nombre Amado, diferente a las que aparecen después de 1958, además la C de Cantoral está claramente separada del apellido Pelén. En 1944 y después de 1974, el nombre y el apellido están separados, entre 1958 y 1974 iban juntos (Foto 32). Se cree que los cambios se deben a un aumento en la cantidad de firmas que deben poner diariamente, lo que invariablemente va unido a los aumentos en responsabilidades.

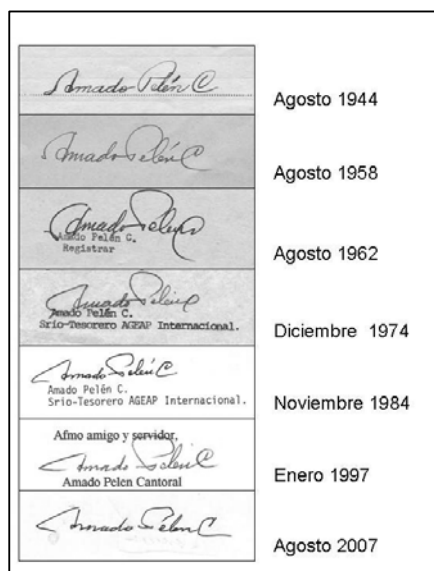


Foto 32. Arreglo de las firmas de Don Amado Pelén Cantoral, note el cambio a través de los años. La primera firma aparece en la solicitud de trabajo que hizo el 21 de agosto de 1944 (Foto 21), la de agosto de 2007 se la solicité para este arreglo de su firma.

Papá Wilson

Más que su jefe, W. Popenoe fue su amigo y un padre. W. Popenoe falleció en Antigua Guatemala el 20 de junio de 1975, allí reposan sus restos (Foto 33). Guillermo Torres Yufra, en ese tiempo veterinario y profesor de Zamorano, recuerda que cuando Don Amado se enteró de su muerte lloró y le escuchó decir que había muerto su padre. Nunca lo escuché referirse de esa manera a W. Popenoe, pero en algunas de las cartas que le escribió a Marianita, hija de W. Popenoe, Amado se refería a él como... Papa Wilson.

Siempre estuvo muy agradecido por la influencia de W. Popenoe en su vida. El 9 de octubre de 1970 W. Popenoe le escribió a Don Amado Pelén lo siguiente...

“Tú dices que si no te hubiera sacado de Antigua estarías enseñando escuela primaria en San Miguel Milpas Altas a 80 quetzales por mes. Me gusta decirle a la gente que si no hubiera sacado a Paco Sierra del garaje de Pete Cofiño él todavía estaría engrasando carros y apretando tuercas. Las historias, por supuesto, no son exactamente ciertas en ninguno de los casos. Ustedes dos lo han hecho muy bien, debido a sus propias habilidades y trabajo, pero no hay duda que la EAP ayudó”.

Mantuvo a través de los años una amistad con los descendientes de W. Popenoe con Dorothy, su primera esposa. Las cartas entre Don Amado y las hijas de W. Popenoe, Pauline (Sally) Popenoe (Foto 34) y Marion Popenoe (Foto 35) fueron frecuentes durante toda su vida. Sin embargo, con Hugh Popenoe no se estableció una relación de ese tipo de amistad. Don Amado siempre se refirió a Marion como Marianita. Su amistad y la correspondencia con Marianita Popenoe fue más frecuente que con Sally y se mantuvo durante toda su vida. En las cartas de Amado para Marianita trataba de incluir alguna información sobre la actualidad de Zamorano; le escribía sobre cambios en el personal de Zamorano, sus estudiantes, nuevos edificios, cambios en la infraestructura, personas fallecidas, visitas de conocidos o cualquier evento de importancia. Al principio la correspondencia fue muy constante, aunque con el paso del tiempo mermó, no terminó.



Foto 33. Amado Pelén en su último viaje a Guatemala y última visita a la tumba de W. Popenoe en Antigua Guatemala, en abril de 2005. Este viaje lo hizo por carretera en compañía de Ernesto Narváz (Guatemala 98), esposo de su nieta Nadia López. En Guatemala se quedó en la casa de su gran amigo Gerardo Cisneros (El Salvador 48). Su cara refleja una gran tristeza, posiblemente porque sabía que sería su última visita a la tumba de una persona que tuvo tanta influencia en su vida, una persona que fue como su padre y a quien llamaba... Papá Wilson.



Foto 34. Postal enviada por Sally Popenoe a Amado Pelén en 1973, en ésta le agradece por llevarla en un viaje a Tatumbla, Honduras.

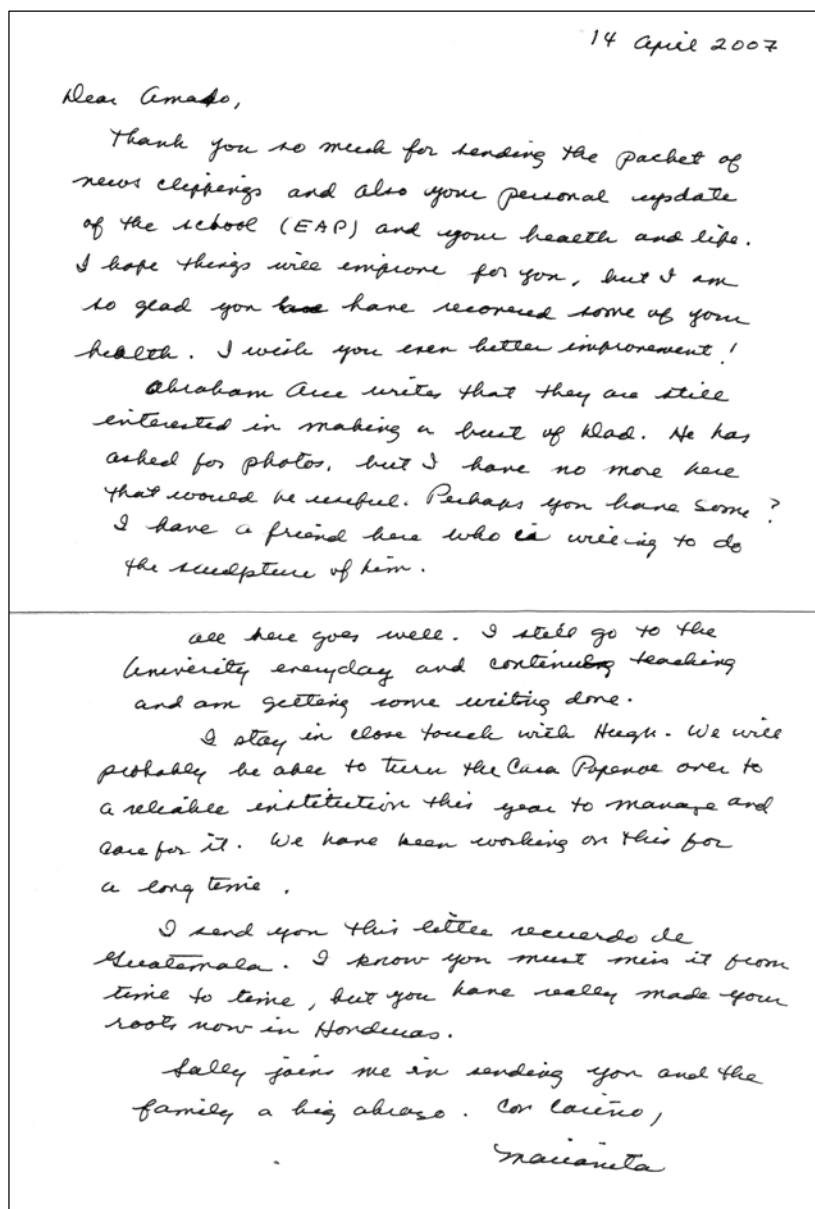


Foto 35. Carta de Marion Popenoe para Amado Pelén, fue escrita el 14 de abril de 2007; posiblemente ésta fue la última carta que recibió de ella. Aquí le menciona la posibilidad de pasar la Casa Popenoe en Antigua Guatemala a alguna institución confiable para que la maneje y la cuide.

Los Directores con los cuales trabajó

Durante su permanencia en la Escuela Agrícola Panamericana trabajó con siete Directores: Wilson Popenoe, William C. Paddock, Albert S. Muller, Robert P. Armour, Kermith H. Adams, Joseph P. Courand y Simón Malo.

Wilson Popenoe (1942-1957). Trabajó como su Secretario, Registrador y Bibliotecario. Lo consideraba el más completo de todos los directores con los cuales tuvo la oportunidad de trabajar, llegaba todos los días a la oficina y tenía gran capacidad de trabajo. Era un gran comunicador y tenía contactos muy importantes por todos lados, le dictaba muchas cartas (Foto 36).

A W. Popenoe no le gustaba que le tomaran fotografías, se quejaba Don Amado que tenía que estar siguiéndolo por todos lados para tomarle fotos relacionadas con las actividades en Zamorano. Esto debe haber sido difícil porque W. Popenoe se caracterizó por tener una manera de caminar muy rápida. Sin embargo, en una ocasión le pidió que fuera a su casa a tomarle varias fotografías. Ahí estuvo bastante tiempo tomando fotos en diferentes posiciones y lugares. Después de revelarlas le entregó todas las fotos para su revisión, W. Popenoe escogió la foto 36 (en este artículo) para que le imprimiera varias copias para distribuir a sus amistades. Algunos de sus amigos que recibieron copia de esta foto fueron el Dr. Simón E. Malo, Dr. Adan Zepeda y Dr. Henry D. Gilbert. Según Don Amado, la petición de la sesión de fotos fue porque había cumplido 65 años y se iba a retirar de Zamorano, pero la versión de Simón Malo coloca esta foto en 1953 ó 1954, no en 1957.

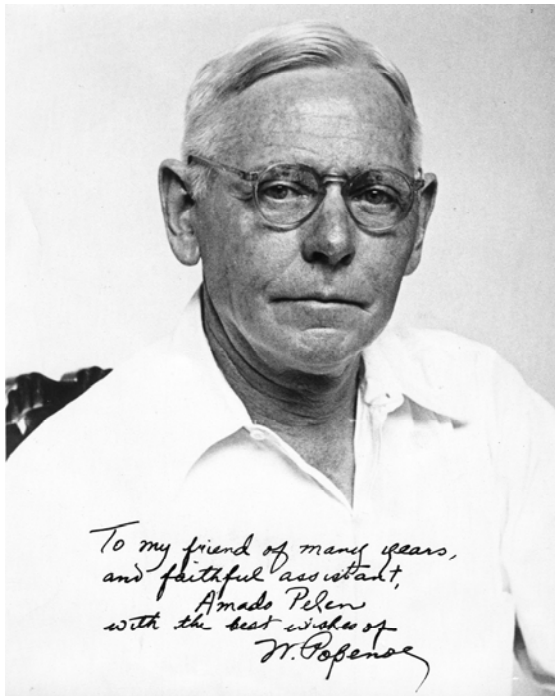


Foto 36. Dr. Wilson Popenoe en 1953 ó 1954. En 1954 Simón Malo (Ecuador 54) fue a visitar a Don Amado y vio que él tenía varias de estas fotos, le compró una e inmediatamente fue a casa de W. Popenoe para que se la dedicara, lo que hizo con un gesto de placer. La dedicación dice “Para nuestro buen estudiante Simón Malo, con los mejores deseos. W. Popenoe”. Esta foto es la número 50 que aparece en el libro que escribió Simón Malo sobre la historia de Zamorano (Malo, S.E. 1999. El Zamorano-Meeting the challenge of tropical America. Simbad Books, Manhattan, Kansas, United States. 636 p). Después le mostró la foto dedicada a Don Amado quien le dijo que era buena idea y que él iba a hacer lo mismo. W. Popenoe le dedicó la foto así “A mi amigo de muchos años y asistente leal, Amado Pelén, con los mejores deseos de W. Popenoe” [Amado Pelén].

William C. Paddock (1958-1962). Fue su Secretario y Registrador, W.C. Paddock hacía trabajar fuertemente a todo el personal, él decía que lo habían puesto de Director para que hiciera trabajar a todos los demás (Foto 37). Transformó a la escuela vocacional en una universidad pues antes de su llegada se aceptaban estudiantes que no habían terminado la escuela secundaria y algunos ni la escuela primaria.

Albert S. Muller (1962-1967). Trabajó como su Secretario y Registrador (Foto 38), no le gustaba dictar cartas. En una ocasión llamó a Don Amado para dictarle una carta dirigida a alguien que solicitaba unas cabras, la carta solamente era una línea donde A.S. Muller le contestaba que no había cabras, como era muy corta la carta, le recomendó que mejor le pusieran un telegrama y así se hizo. Fue Director interino en varias ocasiones, la última antes de que el Dr. Malo empezara en 1979.



Foto 37. La familia Paddock en el arco del Staff House, al fondo la parte trasera del Zemurray Hall, de izquierda a derecha Elizabeth (Liz), su hijo Paul, su hija Ann Livingston y William Carson Paddock. W.C. Paddock nació en Minneapolis, pero se crió en Marshalltown, Iowa. Se graduó en Iowa State University y después obtuvo un doctorado en fitopatología en Cornell University. Bajo su dirección ocurrieron los primeros cambios significantes desde la fundación de Zamorano por W. Popenoe: 1) los estudiantes debían ser graduados de secundaria para ingresar a Zamorano, 2) añadió dos meses de clases al sistema (pasó de 27 meses a 33 meses, 15 semanas por trimestre) con solamente un mes de vacaciones, y 3) el inicio del año académico cambió de junio a enero y la graduación se estableció para el primer sábado de diciembre. W.C. Paddock falleció el 28 de febrero de 2008 en Antigua Guatemala [Amado Pelén].

Robert P. Armour (1968-1972). Un inglés que tenía las características de un soldado, era bien estricto y amante de tener las cosas ordenadas (Foto 39). Recuerdo que en 1972, un domingo de revisión de dormitorios, llegó a revisar mi cuarto y encontró mis zapatos con pedazos de grama fresca que se habían pegado con el rocío de la mañana al salir a recoger papeles. No hubo castigo, tal vez por la explicación que le di (era verdadera). Para mi sorpresa, el domingo siguiente llegó expresamente a mi cuarto para revisar mis zapatos, esta vez estaban bien limpios y no hubo ninguna falta.

En este tiempo Armando Medina López, quien trabajó para Zamorano entre 1956 y 1987, pasó a ser su Secretario. A Armour no le gustaba dictar cartas, prefería escribirlas a mano y después Armando Medina las escribía a máquina. Posiblemente era porque su letra era bien legible. Comisionó a Don Amado para que fuera a varios países a hacer exámenes de admisión a los candidatos a entrar a Zamorano. Después de su retiro, su esposa mantuvo una comunicación con Don Amado, siempre recibía tarjetas de Navidad y algunas fotos de la familia Armour.

Kermit H. Adams (1973-1975). Bajo su dirección Don Amado continuó como Registrador y además Fotógrafo. K.H. Adams era amante del campo y le gustaba andar a caballo, así era como recorría el campus de Zamorano, lo que hacía muy a menudo, además le gustaba llevar su sombrero vaquero (Foto 40).

Joseph P. Courand (1975-1978). Tenía la característica de consultar con la Junta de Fiduciarios casi todas las cosas que se hacían en Zamorano (Foto 41). Bajo la dirección de Joseph P. Courand siguió como Registrador y también estuvo a cargo de leer los periódicos El Tiempo, La Tribuna y La Prensa todos los días para recortar las noticias sobre Zamorano.



Foto 38. Miembros de la clase 62 y Albert S. Muller, noviembre de 1962, Muller acabada de llegar como Director interino en octubre de 1962. De izquierda a derecha, primera fila: Michael Jakob (Colombia), Juan R. Lang (Costa Rica), José A. Seoane (Perú), Eduardo De La Espriella (Costa Rica), Ramón Sieiro (Panamá), Albert S. Muller, Alberto Broce (Panamá), Ramón Tres Dick (Guatemala), Manuel Ruíz Paz (Perú), Juvenal Rodríguez (Perú), Sebastián González (Nicaragua) y Vernon Bent (Nicaragua). Segunda fila: Octavio Taylor (Nicaragua), Rafael Ajuria (Honduras), Edgard García (Nicaragua), Néstor Aristizábal (Colombia), José F. Castro (Costa Rica), Guillermo López (Honduras), Andrés Lalyre (Panamá), César Montenegro (Panamá), Enrique Kaneshiro (Perú) y José Portillo (El Salvador). Tercera fila: Lino Osegueda (El Salvador 58, padrino de la clase), Julio García (Honduras), José Chow (Nicaragua), Álvaro Díaz (Colombia), Germán Cisneros (Ecuador), Victor Quintana (Panamá), Pablo E. Paz (Honduras), Guido Toral (Ecuador), Genaro López (Ecuador), Juan Pablo Chacón (Perú), Vicente Serpas (El Salvador) y Victor Urrutia (Guatemala). Cuarta fila: Roberto Vega (Panamá), Oscar Coello (Ecuador), Juan Cubero (Costa Rica), Carlos Sáenz (Costa Rica), Carlos Castelblanco (Colombia), Fernando Gómez (Colombia), Mario Bustamante (Guatemala), Lorenzo García (Colombia), Adolfo Jurado (Perú), Pablo Montalbán (Nicaragua), Jicmat Alí (Panamá), David Hernández (Honduras), José Molina (Costa Rica), Luis Sánchez (Costa Rica), José Pineda (Guatemala), Sergio Suárez (Bolivia), Rafael Arrocha (Panamá), Jorge Piedrahita (Colombia), Ramón Aguilar (Bolivia) y Orlando Solano (Colombia) [Amado Pelén].

Simón E. Malo (1979-1992). Ha sido el único Director graduado de la Escuela Agrícola Panamericana, es ecuatoriano de la clase de 1954. Bajo su dirección ocurrieron muchos cambios en beneficio de Zamorano. Cuando aceptó el reto de dirigir a Zamorano la institución se encontraba en una situación financiera muy mala. La ayuda financiera de la United Brands (antes United Fruit Company) había desaparecido y no se conseguía suficiente dinero de otras fuentes para cubrir todos los gastos de operación, así que durante varios años había sobrevivido usando el dinero del fondo dotal, que la United Fruit Company había establecido, para cubrir los gastos de operación. Además, la facultad estaba desmoralizada.

Una de sus mayores contribuciones fue la de haber aceptado mujeres como estudiantes en una institución que durante casi 40 años era exclusiva para varones (Foto 42). El primer grupo entró en enero de 1981 y se graduó en diciembre de 1983. La oposición de los graduados a esta decisión fue increíble, se dijo que la EAP era de un régimen de trabajo muy fuerte para las mujeres y que ellas se iban a retirar o no iban a resultar profesionales buenas. Basado en el trabajo que han hecho en su vida profesional, hoy día nada de esto se menciona, el tiempo le dio la razón a su decisión.



Foto 39. A-B. Robert P. Armour y su esposa Rie. La foto A es de alrededor de 1980 y la B es del 5 de octubre de 2003, en la celebración del 46 aniversario de matrimonio, él cumplía 82 años y ella 76. Ambas fotos las recibió Amado Pelén; Rie fue la que mantuvo la correspondencia con Don Amado, no tanto Robert.



Foto 40. A. Kermith H. Adams y miembros del personal en la Casa Popenoe en 1974. **B.** Kermith H. Adams en su oficina en Zamorano, atrás aparece su sombrero vaquero que lo acompañaba por todo el campus [Amado Pelén].



Foto 41. Joseph P. Courand, Director de la Escuela Agrícola Panamericana de 1975 a 1978.



Foto 42. Estudiantes de la clase 85 en noviembre de 1985, las mujeres fueron aceptadas como estudiantes en 1981 bajo la dirección de Simón Malo (Ecuador 54). De izquierda a derecha: Jacqueline Chenier (Honduras), María José Rico (El Salvador), Lorena Lastres (Perú), Alejandra Arroyo (Ecuador), América del Pilar Flaquer (Rep. Dominicana), María Verónica Gottret (Bolivia), Concha María Elvir (Honduras), Lucía Ruíz (Honduras), Zoila Chávez (Honduras), Marina Osorio (Honduras), Mónica Velasco (Ecuador), Sigal Marash (Israel) [Amado Pelén].

Su esposa, Doña Crucita

Su madre fue María del Rosario Sierra (Foto 43 A) y su padre Antonio Montoya, fue hija única. Nació el 25 de noviembre de 1927 en la aldea Los Noques, cerca de Sabanagrande, pero desde muy pequeña, para asistir a la escuela, pasó a vivir al pueblo de Sabanagrande que está a 42 km al Sur de Tegucigalpa.

Sabanagrande es un lugar muy conocido en la historia hondureña porque el 11 de noviembre de 1827, el General Francisco Morazán, en su primer evento bélico en pro de la Unión Centroamericana, derrotó al General Justo Milla, hecho conocido como Batalla de La Trinidad. Además, por su hermosa Catedral construida en 1809 y reconstruida en 1877, aquí se encuentra una réplica del Señor de Esquipulas que fue donada al pueblo y gobierno de Honduras por el Presidente de Guatemala, Señor Vinicio Cerezo.

Su nombre verdadero es María de la Cruz Sierra, pero prefiere que la llamen Crucita; los únicos que la llaman Cruz son el Prof. Antonio Molina (Honduras 46) y su esposa Albertina (Tina) de Molina. Esto se debe a que ellos la conocieron desde muy joven cuando eran vecinos y así la llamaban y la siguen llamando.



Foto 43. A. María del Rosario Sierra (madre) y Doña Crucita cuando tenía unos 8 años de edad. **B.** María de la Cruz Sierra (Doña Crucita) está con su grupo de niñas del quinto grado de la Escuela Dionisio de Herrera en Tegucigalpa. Doña Crucita está en la última fila y es la cuarta de izquierda a derecha, la foto fue tomada en el parque La Concordia en Tegucigalpa en 1940.

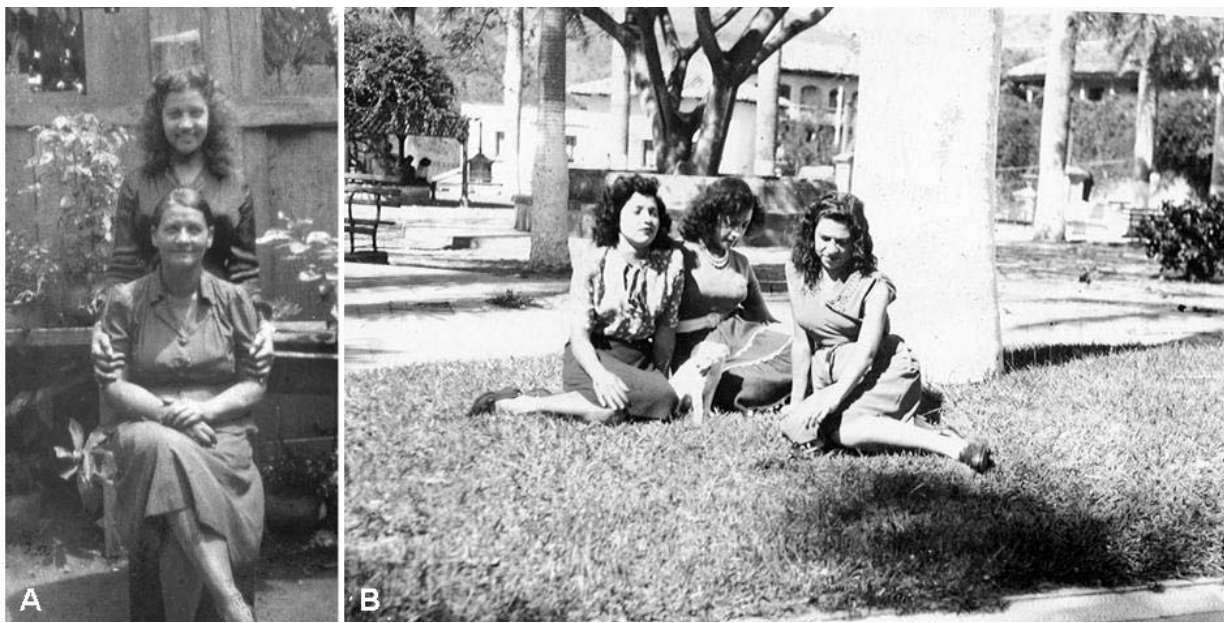


Foto 44. A. Petronila Viuda de Amador (sentada), mejor conocida como mama Lila, era la tía de Doña Crucita, ella está parada atrás. **B.** De izquierda a derecha: Rosa (Chuchita), Doña Crucita, y Chole (Zoila), hijas de mama Lila, en el Parque La Leona en 1947 en Tegucigalpa [Amado Pelén].

Estuvo unos tres años en la escuela primaria de Sabanagrande, ya que cuando su mamá vino a trabajar a Tegucigalpa la trajo a estudiar en la Escuela Dionisio de Herrera (Foto 43 B). Su mamá trabajaba en la casa de los dueños del Hospital Viera, por lo tanto no la podía cuidar, así que pasó a vivir con su tía Petronila viuda de Amador (conocida como Mama Lila) y sus primas Zoila (Chole), Rosa (Chuchita) y Cristina (Foto 44) La casa estaba en el Barrio La Ronda, en la esquina opuesta al Hotel la Ronda. En Tegucigalpa, las cuatro hermosas muchachas eran llamadas Las Mililas.

La primera vez que Don Amado vio a Doña Crucita fue un domingo como a las 2:00 de la tarde, él esperaba el transporte El Lechero para regresar a Zamorano después de pasar el fin de semana en Tegucigalpa. Ese domingo había ido a visitar a su novia Guadalupe López. El noviazgo fue por casualidad ya que la primera vez que Don Amado llegó a la casa fue a visitar a Sofía López, hermana de Guadalupe, pero a Sofía la estaba visitando un Zamorano, así que decidió cortejar a Guadalupe.

El sitio de esperar a El Lechero estaba a pocos metros de la casa donde ella vivía. La vio salir y la saludó a la distancia, pero llegó El Lechero y tuvo que subirse y regresar a Zamorano. No tuvo tiempo de averiguar nada sobre ella, pero supo que su corazón no era el mismo porque regresó con una flecha clavada en el corazón y con una imagen vívida de la hermosa muchacha; después confesó que lo que más le había llamado la atención fueron las piernas bien torneadas.

Unos dos días después llegó el ayudante del conductor de El Lechero preguntando el nombre de la muchacha guapa que el domingo anterior había salido de la casa a la hora de salir El Lechero para Zamorano. La tía de Doña Crucita, Petronila, le indicó que no sabía de quién hablaba porque en la casa vivían cuatro muchachas y todas eran muy guapas. El ayudante le dijo que la muchacha vestía un traje negro, ya con esta descripción supo que era Doña Crucita. La abuela de Doña Crucita había fallecido unos meses antes y por eso todos los días vestía de negro, una costumbre ya casi desaparecida que indica que la persona está de luto por haber perdido a un familiar muy cercano.

Esa información fue recibida por Don Amado el mismo día e inmediatamente se sentó a escribirle una carta y la dirigió a Mariíta, los días pasaron y no recibió respuesta a su carta. Le confió a su amigo Gerardo Cisneros (El Salvador 48), en ese tiempo estudiante en segundo año, que no sabía por qué no le había escrito. Don Amado ya había quedado flechado, así que no se desanimó y a los pocos días le escribió otra carta, siempre dirigida a Mariíta, el nombre que a Doña Crucita no le gustaba ni le gusta, precisamente ella no le contestó porque la carta iba dirigida a Mariita. Sin embargo, Don Amado no dejó de insistir y después de tres cartas, dirigidas también a Mariíta, recibió su respuesta tan esperada, inmediatamente le contó a su amigo G. Cisneros que le habían escrito.

En esta primera carta, ella le contestó que tenían que verse en persona porque él no sabía si ella era bichina y después no le agradaba. El término bichín o bichina es un hondureñismo, se refiere a a una persona o animal a quien le falta algún diente o tiene alguno partido, también se refiere a una vasija que le falta un pedazo del borde. La palabra no es conocida en Guatemala, por lo tanto, no entendió lo que le había escrito, hasta llegó a imaginar que podía faltarle un brazo. Después de preguntarle a los hondureños el significado de bichina, se enteró que era sinónimo de cholca, una palabra usada en El Salvador y Guatemala.

Después de conocerse personalmente salieron en varias ocasiones. La familia de su futura esposa fue invitada a visitar Zamorano en varias ocasiones y él no perdía oportunidad para visitarla en Tegucigalpa. Se hicieron novios el sábado 27 de septiembre de 1947, inmediatamente hubo el intercambio de fotografías (Foto 45 A-B).

El domingo 5 de octubre pasaron todo el día en el parque La Concordia que está en Barrio Abajo en Tegucigalpa (foto 46). Parece que su pasión por la fotografía no se había desarrollado pues aparece en varias fotos ese día, o que quería estar muy pegadito a su novia, pues dejaba que otra persona tomara las fotos con su cámara.



Foto 45. A. foto que Don Amado le dedicó a Crucita de esta manera “para mi negra linda, que será mi Cruz, Amado, Zamorano, 1 oct 1947”, esta fue dedicada la primera semana de ser novios. B. foto que Doña Crucita le dedicó a Don Amado, la dedicatoria dice «Para ti amorcito con todo el cariño de tu negra, sinceramente, Cruz».

El noviazgo no duró mucho. Pasaban juntos todos los fines de semanas, así que para diciembre de 1947 el amor entre los dos había crecido inmensamente y Don Amado decidió que ella iba a ser su compañera de hogar. Armado de mucho valor y determinación, ese diciembre fue a pedir su mano y lo hizo en frente de la mamá y la tía Petronila. La familia ya había tenido tiempo de tratarlo y estaba convencida que sus intenciones eran buenas, así que todos estuvieron de acuerdo con el matrimonio.

Don Amado salió para Antigua Guatemala el 20 de diciembre a visitar a sus padres y a buscar los respectivos documentos oficiales que necesitaba para casarse. Ya con los papeles reglamentarios, regresó el 31 de diciembre para pasar la fiesta de año nuevo con su futura esposa, esa noche fueron a bailar a un lugar llamado El Zombie, este local estaba localizado en el centro de Tegucigalpa.

Se casaron el sábado 6 de marzo de 1948 a las 8:00 de la noche, la ceremonia del sagrado matrimonio fue en la Catedral de Tegucigalpa (Foto 47 A). El padrino de la boda fue Cayetano Bode (Foto 47 A-B), él tenía una fábrica de camisas en Tegucigalpa y Doña Crucita trabajaba en esta fábrica, era la encargada de darle el material y asignarle trabajo a las costureras. La madrina fue su amiga Isabel Amándola (Foto 47 A-B), ella era compañera de trabajo en la fábrica de camisas propiedad de Cayetano Bode.

Esa noche solamente se celebró la ceremonia del matrimonio y la recepción en casa del vecino y amigo de Doña Crucita, el Dr. Víctor Manuel Velásquez. En esos años no era costumbre celebrar misas por las noches, así que solamente se hizo el acto matrimonial. Al día siguiente se celebraría la misa con la cual, formalmente, concluía el sagrado acto del matrimonio.

Las costumbres respecto al acto matrimonial resultaron ser diferentes en Honduras y Guatemala, lo que le ocasionó un disgusto a Don Amado. La costumbre vigente en Honduras era que después de la ceremonia religiosa el acto matrimonial no estaba concluido, sino hasta después de tener el acto de velación. La velación es una ceremonia instituida por la Iglesia Católica para dar solemnidad al matrimonio; consiste en cubrir con un velo a los dos cónyuges durante la misa nupcial que se celebraba, por lo común, inmediatamente después del casamiento. Esto tenía lugar durante todo el año, excepto en tiempo de Adviento y en el de Cuaresma. Esa velación sería al día siguiente durante la celebración de la misa, por lo tanto, no se podía llevar al hotel a la que legalmente ya era su esposa, y tuvo que esperar hasta el día siguiente después de la velación. Me comentó después que fue mejor así porque la habitación que había alquilado en el hotel fue invadida por varios de sus amigos que eran estudiantes de Zamorano, así no hubiera podido estar esa noche con su esposa.

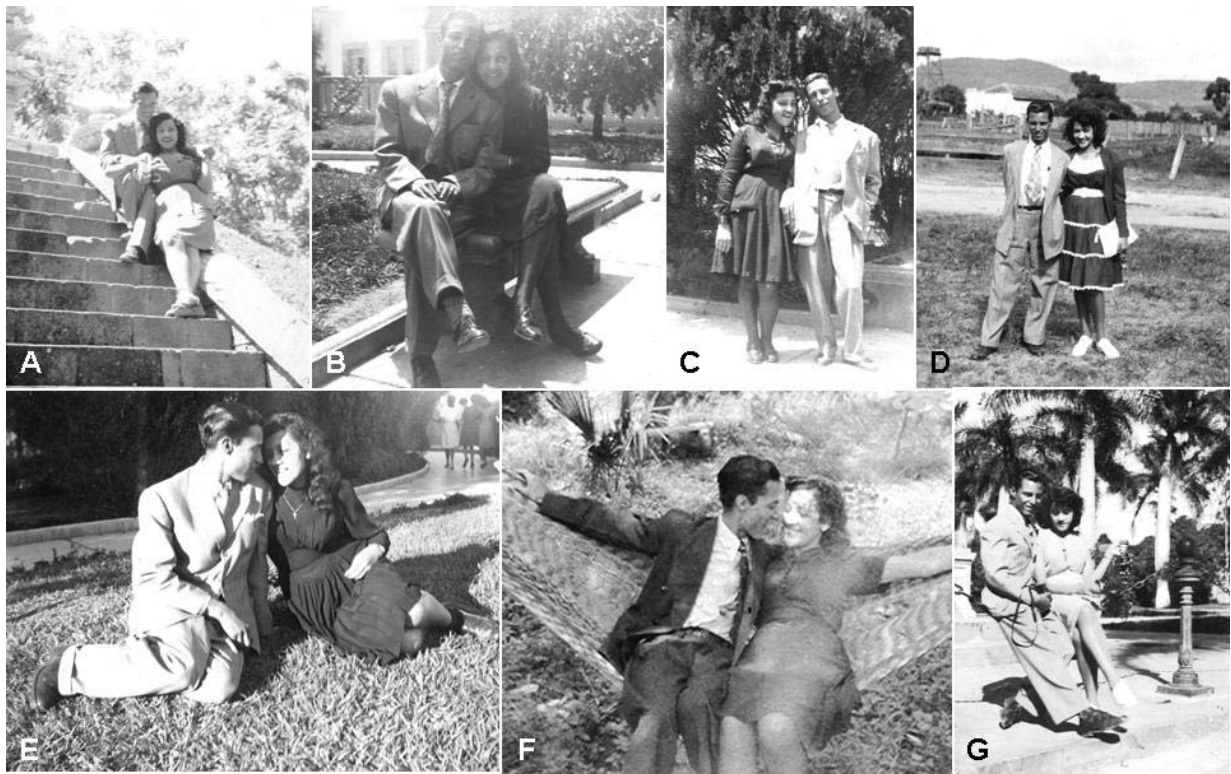


Foto 46. Fotos del tiempo del corto noviazgo, Don Amado acostumbraba a visitarla en Tegucigalpa con saco y corbata, las visitas eran a los parques porque ella estaba de luto por la muerte de su abuela, vestía de negro, y no podía ir a fiestas ni siquiera al cine. **A.** Foto del domingo 5 de octubre de 1947 en el parque La Concordia en Tegucigalpa, este fue el primer fin de semana juntos después de que Don Amado le había solicitado muy formalmente ser novios. **B.** Parque Valle, **C.** Parque Valle, **D.** Parque La Granja, **E.** Parque La Concordia, **F.** Parque La Granja, **G.** Parque La Leona.

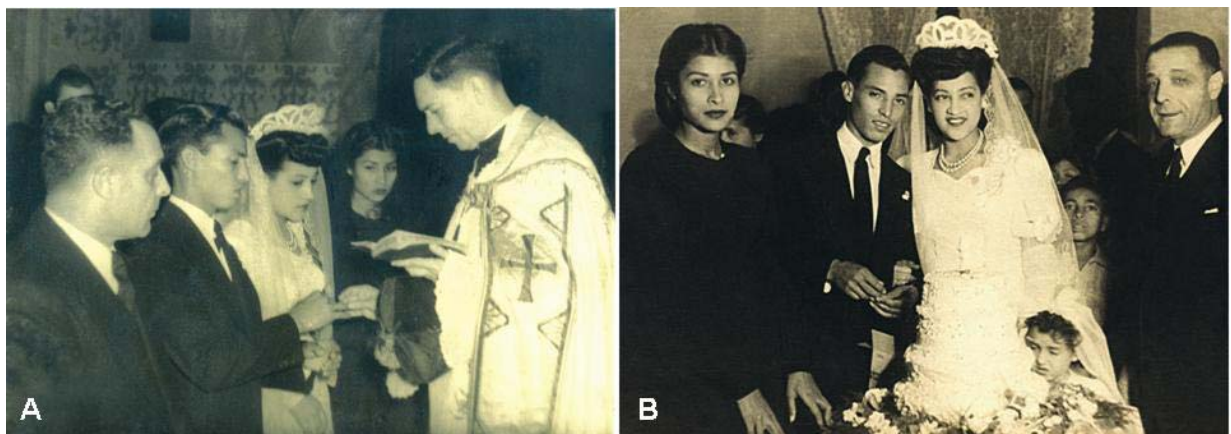


Foto 47. **A.** momento del sagrado matrimonio el sábado 6 de marzo de 1948 en la catedral de Tegucigalpa; a la izquierda de la foto el padrino Cayetano Bode, a la derecha Isabel Améndola su amiga y madrina de la boda. **B.** Recepción después de la boda en la casa del Dr. Víctor Manuel Velásquez (foto retocada por Nahum Saucedo).

El domingo por la tarde, después de la velación en la misa, llegó a Zamorano con su ahora sí esposa Doña Crucita. El lugar donde iban a vivir era en un apartamento de la clínica, pues ahora ya estaba casado (Foto 28 A), unos 30 m separaban la puerta de la habitación de la carretera donde detuvo el carro. Dispuesto a seguir con las tradiciones, llevó a Doña Crucita en brazos, él pesaba 125 libras y ella 132 libras. Confiesa que casi no llega a la puerta con ella en sus brazos, y agradeció que la llave del apartamento estaba en un bolsillo del pantalón. Cansado y sin fuerzas le dijo que iba a bajarla porque tenía que sacar la llave para abrir la puerta. Así lo hizo, la verdad de el porqué la bajó (se cansó cargándola a ella) la supo Doña Crucita muchos años después.

Tuvieron cinco descendientes, Celia Iris, Lily Rosario, Reina Margarita, Hilda Roxana y Gerardo Amado (Foto 48). Parece que como fueron mujeres los primeros cuatro descendientes, siguieron tratando hasta que llegó el varón para que se pudiera mantener el apellido Pelén en Honduras. Producto de estos cinco descendientes, al momento de su deceso tenía 14 nietos y 15 bisnietos (Foto 49).

Todo el que conoció a Don Amado lo debe recordar por su cámara colgada al pecho y su tipo de camisa, llamada guayabera o cubayera (Foto 50). Esta prenda masculina de vestir se distingue porque tiene dos líneas de alforzas (pliegue o doblez muy fino) en el frente y atrás de la guayabera y dos o cuatro bolsillos que llevan alforzas idénticas y alineadas con las de la camisa. Se cree que se originó en Cuba, aunque algunos dicen que fue en México. Una historia refiere que las esposas cosían grandes bolsillos en las camisas de sus esposos para que pudieran cargar más guayabas, de ahí el nombre de guayabera. En México, la leyenda conocida refiere que un esposo diseñó la camisa para él, luego su esposa copió el estilo y empezó a vender las prendas para ayudar al sostenimiento de la familia. También puede haberse originado de la palabra yayabero, que es una persona que vive cerca del río Yayabo en Cuba. La guayabera de mangas corta fue la original, la de manga larga apareció después.

Su pasión por vestir con guayaberas se inició con una que Doña Crucita le regaló en la década de los 70 (posiblemente después de 1975), le gustó tanto que empezó a usarla muy seguido y siguió usándolas hasta el fin de sus días. Le gustaba el estilo de la guayabera porque era le resultaba muy práctica, tenía más de un bolsillo en el cual llevar muchas cosas. Prefería el estilo de cuatro bolsillos porque tenía más espacio para guardar todo tipo de cosas. Ahí llevaba papeles donde anotaba información, tarjetas de presentación, libretas, lápices, lapiceros, papel higiénico, lentes, estuche para los lentes, dinero o confites para darles a los niños.

Reconocimientos otorgados a Don Amado Pelén

Los honores que recibe una persona son el reconocimiento de otras a su trabajo en beneficio de la sociedad, de una institución, de un grupo o de alguna persona en particular. Los reconocimientos cuando son en vida son realmente apreciados, y los que recibió fueron en vida. Don Amado recibió varios reconocimientos de la Escuela Agrícola Panamericana y de la Asociación de Graduados de la Escuela Agrícola Panamericana (Foto 51 A).

Reconocimiento de 25 años de servicio a la Escuela Agrícola Panamericana. En septiembre de 1970 recibió un reloj por sus 25 años de trabajo en la Institución. No es fácil llegar a trabajar tantos años para una institución y cuando esto sucede indica que el empleador está satisfecho de su desempeño en el trabajo y la persona está satisfecha del trabajo que hace y del trato que recibe (Foto 51 B). Este fue el caso de Don Amado.



Foto 48. Familia Pelén Sierra en la casa de su retiro en el valle del Zamorano, alrededor de 1992, sentados: Gerardo, Doña Crucita, Don Amado, parados: Lily, Reina e Hilda.



Foto 49. Doña Crucita rodeada de su familia en un día de la madre. De izquierda a derecha: los niños que rodean a Doña Crucita: Jessica Hurtado, Andrés Pineda Osorio y Marcela Pineda Osorio; primera fila de atrás son: Delia Sierra, Reina Pelén, Celia Pelén, Isis Matamoros Pelén, Claudia Sofía Gallego Pelén y en brazos Angela Sofía Mendieta Gallego; segunda fila de atrás: Gerardo Amado Pelén, Richard Pineda, Ana Patricia Osorio de Pineda, Keyla de Osorio, Doris Loren Pelén, Miguel Osorio Pelén, Lily Pelén y Andrea López Pelén.

Placa de reconocimiento de AGEAP Capítulo Dominicano. En la Convención Internacional en Panamá de noviembre de 1979, AGEAP Capítulo Dominicano le dio la placa con la inscripción...

AGEAP capítulo dominicano
RECONOCIMIENTO A

AMADO PELEN

POR SU MERITORIA LABOR A FAVOR DE LA
ESCUELA AGRICOLA PANAMERICANA
Y DE LA AGEAP INTERNACIONAL

X CONVENCIÓN INTERNACIONAL
PANAMA, NOVIEMBRE 14-17 1979



Foto 50. Su prenda de vestir favorita fue la guayabera. **A.** Foto favorita de Don Amado con Doña Crucita, están en el negocio de venta de comida al lado de la segunda gasolinera, alrededor de 1980. **B.** Esposos Pelén Sierra en uno de sus negocios. **C.** Amado Pelén en el patio de la cuarta gasolinera. **D.** Los esposos Pelén Sierra en el patio trasero de su casa al lado de la gasolinera. **E.** Esposos Pelén Sierra en San Salvador durante una convención de AGEAP Internacional. **F.** Amado Pelén en Tegucigalpa con una de sus poses características, la cámara fotográfica en el pecho.



Foto 51. A. Reconocimientos que recibió Don Amado Pelén de parte de AGEAP Internacional y los capítulos nacionales. De izquierda a derecha, fila superior: Placa de Reconocimiento de AGEAP República Dominicana, Bandeja de Reconocimiento de AGEAP El Salvador, pintura al óleo de AGEAP, Bandeja de Reconocimiento de AGEAP Honduras, fila inferior: Bandeja de Reconocimiento de AGEAP Honduras subcapítulo Choluteca, Placa de Reconocimiento de AGEAP Internacional y AGEAP Honduras, Placa de Reconocimiento de la Clase 82 y Placa de Reconocimiento de AGEAP El Salvador. **B.** Don Amado Pelén recibe un reloj marca Bulova de J. Wayne Reitz, en nombre de la Junta de Fiduciarios, por sus 25 años de servicio; la distinción fue en 1972 en una reunión en la Casa Popenoe en Zamorano.

Socio Honorario de AGEAP. Según los estatutos de AGEAP, la asociación puede nombrar socios honorarios a aquellas personas que por su trabajo, ayuda moral o intelectual contribuyan al desarrollo y progreso de la AGEAP y de la comunidad. El honor de ser el primer socio honorario recayó en el Dr. William C. Paddock, fue nombrado en la II Asamblea Ordinaria en 1966.

Los graduados, reconociendo su trabajo incansable y de una calidad excelente como secretario/tesorero de la AGEAP Internacional durante muchos años, le otorgaron este honor que muy pocas veces han otorgado. Fue nombrado Socio Honorario durante la XIV Convención Internacional celebrada en El Salvador del 6 al 9 de diciembre de 1984. Su buen amigo Gerardo Cisneros (El Salvador 48), era el presidente de AGEAP Internacional.

Pintura al óleo. El 31 de julio de 1985 AGEAP le obsequió una pintura del pintor Rodolfo Flores (Foto 51 A). Este fue un reconocimiento a su trabajo excelente con la Asociación de Graduados de la Escuela Agrícola Panamericana.

Convención Nacional Amado Pelén Cantoral en Choluteca. Desde 1971 los graduados celebran convenciones que son internacionales o nacionales, cuando una convención lleva el nombre de alguna persona es un reconocimiento de los graduados de Zamorano hacia esa persona y sus contribuciones con los graduados. El subcapítulo de Choluteca de AGEAP Honduras nombró la segunda convención nacional con su nombre, la convención fue del 14 al 15 de marzo de 1987. Le obsequiaron una bandeja por este honor (Foto 52).

Amigo de América. Durante el mismo evento, el capítulo de AGEAP El Salvador lo nombró amigo de América. Recibió una placa por este reconocimiento que dice...

Dn. Amado Pelen Cantoral

XLII promociones de Zamoranos
le agradecen por haber construido
el más grande monumento de la amistad.

Por tanto nuestro capítulo
le distingue como el mejor
AMIGO DE AMÉRICA
AGEAP
Capítulo El Salvador 1987
2a Convención Nacional de Zamoranos,
Choluteca, Honduras



Foto 52. A. Miembros de la mesa principal de la convención nacional de AGEAP Honduras celebrada en Choluteca en 1987; de izquierda a derecha: Braulio Cruz (Honduras 75), Amado Pelén, Víctor Argeñal (Alcalde de Choluteca), José Montenegro (Honduras 58), Rodrigo Castillo (Ministro de Agricultura de Honduras), Mario Morán (Perú 64), Jorge Román (Ecuador 60) y Guillermo Maradiaga (Honduras 78). **B.** Don Amado Pelén recibe del Ing. Mario Morán (Perú 64), presidente de AGEAP Internacional, un plato con el que oficialmente se nombra la convención nacional de AGEAP Honduras con el nombre Amado Pelén, celebrada en Choluteca, Honduras, en 1987.

Placa de reconocimiento de AGEAP Internacional. El 22 de octubre de 1988, durante la XVII Convención Internacional celebrada del 19 al 23 octubre en Tegucigalpa y Zamorano en Honduras, se le otorgó una placa de reconocimiento por sus aportes a la asociación de graduados zamoranos. Don Amado ya había dejado de ser secretario/tesorero, gozaba de su retiro muy merecido y se dedicaba a sus negocios. La inscripción dice...

LA ASOCIACIÓN DE GRADUADOS DE LA
ESCUELA AGRÍCOLA PANAMERICANA
“EL ZAMORANO”

AL SR. AMADO PELEN C.

POR SU VALIOSA CONTRIBUCION

A LA UNIDAD DE LA GRAN FAMILIA
ZAMORANA A TRAVES DE NUESTRA
ASOCIACION.

TEGUCIGALPA 22 OCT. 1992

MARIO MORAN S.
PRESIDENTE
AGEAP INTERNACIONAL

JOSE MONTENEGRO B.
PRESIDENTE
AGEAP HONDURAS

Placa de reconocimiento de la clase 82. La clase 82 le otorgó una placa de reconocimiento cuando cumplieron 10 años de graduados. La inscripción dice...

Clase '82
de la
Escuela Agrícola Panamericana
en su décimo aniversario
de graduación
reconocimiento a:

Don Amado Pelén C.

Por su abnegado e invaluable
aporte a nuestra formación
Zamorano, Honduras, octubre 1992

Agrónomo *Honoris Causa*: La Escuela Agrícola Panamericana, bajo la dirección del Dr. Keith L. Andrews, muy merecidamente lo nombró Agrónomo *Honoris Causa* el 2 de marzo de 1996 (Foto 53). Este título honorífico le fue conferido durante la ceremonia de celebración de los 50 años de graduados de la clase 46, la primera promoción de Zamorano, la clase con la que empezó en noviembre de 1943 como estudiante en Zamorano (Foto 54).

Honoris Causa es una locución latina que significa por causa de honor, lo otorgan los centros de estudio a una persona que conduce a uno al cumplimiento de sus deberes, respeto a sus semejantes y a sí mismo, es la buena reputación que sigue a la virtud, al mérito o a las acciones de servicio, las cuales trascienden a las familias, personas, instituciones y las acciones mismas que se reconocen. Es un alto honor para personas de testimonio social, reconocido e intachable.

Otras personas que han recibido este honor de parte de la Escuela Agrícola Panamericana son: Doris Zemurray Stone (hija de Samuel Zemurray, el fundador de la Escuela Agrícola Panamericana), Rafael Leonardo Callejas (Ministro de Agricultura y expresidente de Honduras), Jorge Bueso Arias (banquero y hombre de negocios muy exitoso) y Adolfo Midence Soto (Miembro de la Junta de Fiduciarios de Zamorano y hombre de negocios de gran éxito). Don Amado Pelén quedó así en un grupo muy selecto de personas que han contribuido grandemente con Zamorano. Sin embargo, es el único que ha recibido el honor debido a su trabajo en Zamorano.

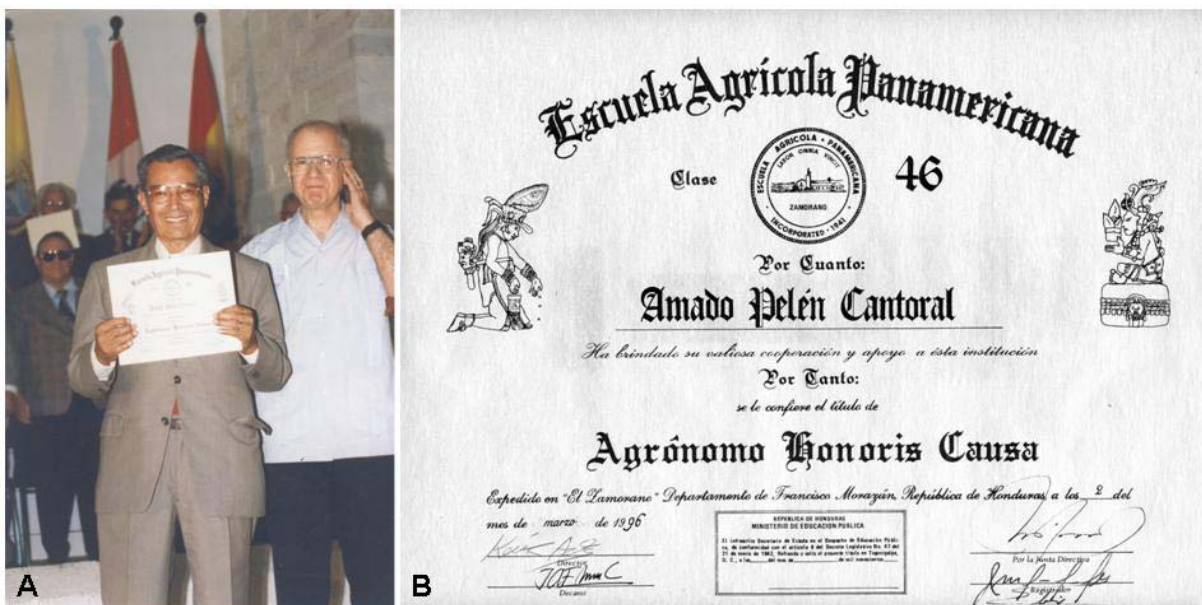


Foto 53. A. El 2 de marzo de 1996, durante la celebración de los 50 años de graduados de la clase 46, la clase con la que él estuvo como estudiante, Don Amado Pelén Cantoral recibió de la Escuela Agrícola Panamericana el título de Agrónomo *Honoris Causa*. A la izquierda de Don Amado aparece el Dr. Simón Malo (Ecuador 54), Director de Zamorano entre 1979 y 1992, con quien trabajó como Registrador hasta 1988. **B.** Diploma de Agrónomo *Honoris Causa* conferido por la Escuela Agrícola Panamericana el 2 de marzo de 1996 por su valiosa cooperación y apoyo a la institución con la que trabajó tantos años. Las firmas son de Keith L. Andrews (Director), Antonio Flores (Decano) Mario Nufio (por la Junta de Directores) y José Manuel Rosales Elvir (Registrador).

Placa de reconocimiento por sus servicios como registrador de la Escuela Agrícola Panamericana. Son pocos los empleados de Zamorano que tienen el honor de que la Escuela Agrícola Panamericana coloque una placa en reconocimiento a sus servicios para la institución y sus estudiantes, Don Amado fue uno de los que ha recibido este honor. El 6 de agosto de 1988, Zamorano develó una placa en el edificio Zemurray Hall como reconocimiento a su labor en beneficio de la institución. La placa fue luego cambiada del Zemurray Hall y se colocó en el edificio donde funciona la oficina de registro, posiblemente un lugar más apropiado ya que él dirigió esta oficina de 1944 a 1988 (Foto 55).

La placa tiene la siguiente inscripción:

AMADO PELEN CANTORAL
EN RECONOCIMIENTO POR SUS
LARGOS AÑOS DE SERVICIO A LA
ESCUELA AGRICOLA PANAMERICANA
COMO REGISTRADOR
1944-1988



Foto 54. Miembros de la primera graduación de la Escuela Agrícola Panamericana (Clase 46), con esta clase se hubiera graduado Don Amado Pelén si hubiera seguido sus estudios en Zamorano. Foto tomada frente al Zemurray Hall el 2 de marzo de 1996 durante la celebración de los 50 años de graduados de la clase 46. De izquierda a derecha: Rigoberto Contreras Melara (Honduras), Jorge Humberto Díaz (Honduras), Francisco Sierra (Guatemala), Saúl Pizarro (México), Alvaro Mencia Salgado (Honduras), Julio Pérez Cardozo (El Salvador), Roberto Hernández Vargas (Costa Rica), Federico Sagel (Panamá), Guillermo Espinal Landaverde (Honduras), Carlos Soto Velásquez (Honduras), Antonio Molina (Honduras), Abraham Arce (Nicaragua), Ulises Mejía (Honduras), Juan Aguilar Muñoz (Honduras), Elías Padilla Baires (Hondura), José Guillermo Ortiz (Guatemala), Viterbo Hidrogo (Panamá), Amado Pelén (Guatemala), Armando Quiroz Orellana (Honduras), no identificado y Héctor Pineda Piche (Honduras). Durante los primeros años de Zamorano el boxeo era muy común, Don Amado decía que tal vez fue usado para encausar la energía inagotable que tienen los estudiantes cuando son jóvenes. Don Amado trató de hacerle al boxeo y en 1946 se puso los guantes y se fajó con Julio Pérez (El Salvador 46) con tan mala suerte que un puñetazo le reventó el tímpano izquierdo y tuvo que ir al hospital en Tegucigalpa. Aquí acabó su interés por el boxeo.



Foto 55. La Escuela Agrícola Panamericana develó la placa de reconocimiento a Don Amado Pelén el 6 de agosto de 1988. El motivo fue reconocer sus años de servicio como registrador de la Escuela Agrícola Panamericana entre 1944 y 1988. Su cara refleja una gran tristeza, él quería, y solicitó, trabajar unos dos años más, pero su solicitud no fue aprobada (foto retocada por Nahum Saucedo).

Secretario-Tesorero de AGEAP Internacional

AGEAP es la Asociación de Graduados de la Escuela Agrícola Panamericana, empezó su formación en 1965 y se estableció legalmente en 1966 (Foto 56). Existe un capítulo internacional y capítulos nacionales en los países; algunos países, como Ecuador y Bolivia, tienen subcapítulos.

A pesar de no ser graduado, ocupó la posición de secretario-tesorero en el capítulo internacional durante 15 años consecutivos. Siempre se distinguió por su rectitud y honestidad en el manejo de la secretaría y tesorería. Indudablemente que sus conocimientos y gran experiencia en taquigrafía y mecanografía le fueron muy útiles.

Julio César Zepeda (Honduras 49) ocupó el cargo de Secretario General de AGEAP Internacional hasta abril de 1972, al dejar la posición, Don Amado Pelén fue nombrado Secretario General Interino el 26 de abril de 1972. Fue oficialmente postulado a Secretario General por Robert P. Armour, entonces Director de Zamorano, durante la III Convención Internacional de AGEAP celebrada del 8 al 10 de septiembre de 1972 en David, Panamá (Foto 57 y 58). Su postulación tuvo bastante oposición por varios graduados, especialmente los de Costa Rica, que consideraban que esa posición tenía que ser ocupada por un graduado de Zamorano, lo que demoró un año su ratificación en el puesto. Después de mucha discusión, finalmente se le ratificó secretario-tesorero en la IV Convención Internacional en Costa Rica, celebrada del 11 al 14 de octubre de 1973.



Foto 56. Primera Junta Directiva de AGEAP Internacional en 1966, primera fila de izquierda a derecha: Vladimiro Castellanos (Colombia 47), Marco A. Flores Rodas (Honduras 56), Oscar Alemán Q. (Honduras 58), Aurelio Revilla (Perú 62), Antonio Molina (Honduras 46), Gustavo Pérez (Honduras 46) y Gustavo Manzanares (Honduras 46); segunda fila: Juan Parodi V. (Ecuador 56), Víctor Muñoz (Ecuador 47), Juan Agustín Salguero (Costa Rica 51) y Rosalino Gómez (Bolivia 60). Foto tomada por Amado Pelén y obtenida de Víctor Muñoz, Ecuador 47) [Amado Pelén].



Foto 57. Don Amado Pelén y Robert P. Armour, Director de Zamorano, durante la III Convención Internacional de los graduados de la Escuela Agrícola Panamericana en David, Panamá, en septiembre de 1972. En esta convención empezó su trabajo como secretario-tesorero de AGEAP Internacional.

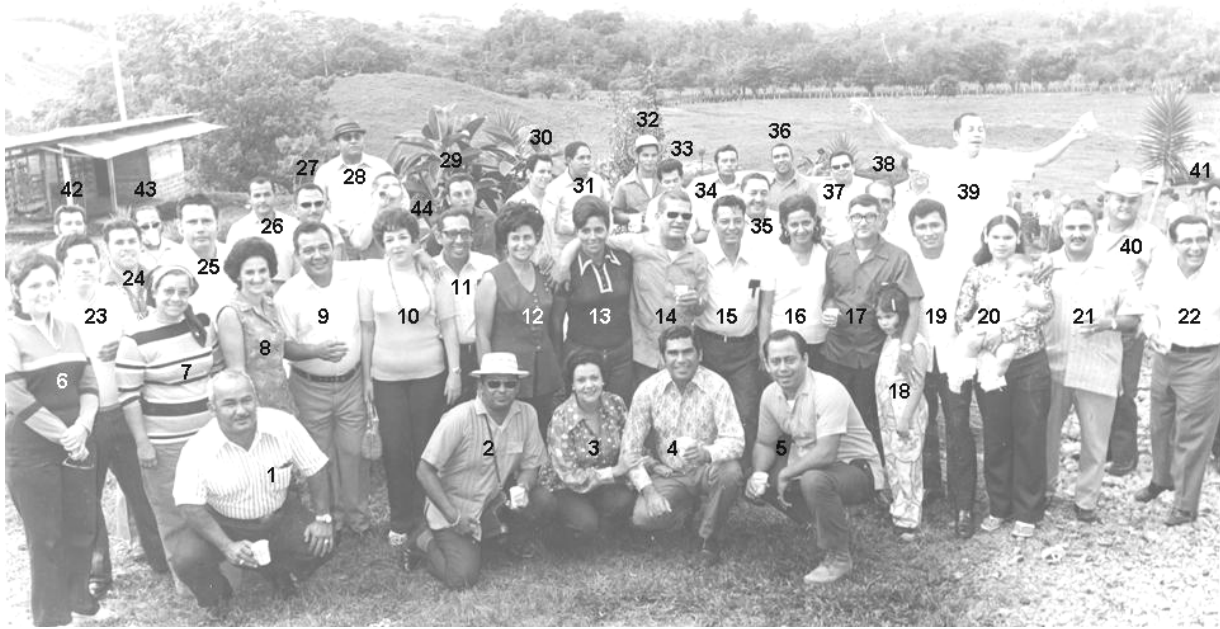


Foto 58. Fiesta durante la III Convención Internacional celebrada en David, Panamá, a la que asistió Don Amado Pelén por primera vez como secretario-tesorero, se celebró en la finca de Viterbo Hidrogo en Cuesta de Piedra, Chiriquí, Panamá. Los que aparecen en la foto 1- sin identificar, 2- Alcides Montemayor (Panamá 54), 3- sin identificar, 4- sin identificar, 5- Guillermo Guerra (Panamá 64), 6- sin identificar, 7- sin identificar, 8- sin identificar, 9- José Nery Mayorga (Honduras 51), 10- Vilma de Mayorga, 11- Viterbo Hidrogo (Panamá 46), 12- Sra. de Hidrogo, 13- sin identificar, 14- sin identificar, 15- Don Amado Pelén, 16- sin identificar, 17- Hugo Cortéz (Panamá 47), 18- sin identificar, 19- Félix Matías (Panamá 66), 20- sin identificar, 21- Said Díaz (Panamá 58), 22- Manuel de Jesús Quintero (Panamá 47), 23. Luis Arias (Costa Rica 67), 24- Justo Santos (Panamá 66), 25- sin identificar, 26- Olmedo González (Panamá), 27- sin identificar, 28- Fernando Pinzón (Panamá 64), 29- sin identificar, 30- Rafael Arrocha (Panamá 62), 31- César Montenegro (Panamá 62), 32- sin identificar, 33- Roberto González (Panamá 67), 34- Carlos Cabrera (Panamá 65), 35- sin identificar, 36- Ciro Noriega (Panamá 63), 37- sin identificar, 38- sin identificar, 39- Tomás Ugarte (Panamá 56) 40- Porfirio Saldaña (Panamá 48), 41- Pedro Nel Lezcano (Panamá 50), 42- Camilo Araúz (Panamá 51) 43- Jicmat Alí (Panamá 62), 44- Alvaro Miranda (Panamá 55).

Hasta la octava Asamblea General Ordinaria de AGEAP, celebrada en Costa Rica el 12 de octubre de 1973, había un puesto de secretario y uno de tesorero. En la convención de 1973 se unieron ambas funciones y Don Amado Pelén fue la primera persona que pasó a ocupar ambos cargos. El voto de confianza otorgado por los graduados para que ocupara esa posición resultó muy atinado, año tras año fue reelecto ya que su trabajo era excelente. Así, durante 15 años ocupó esta posición hasta 1987, cuando ya se iba a retirar, Raúl Zelaya (Honduras 81) fue nombrado en el puesto de secretario-tesorero.

Su trabajo de tesorero fue excelente, se encargaba de cobrar la membresía a todos los graduados y llevar un registro sobre los pagos de cada graduado, la membresía era de 24.00 lempiras (12.00 dólares) al año. Esto era algo tedioso ir a las convenciones y cobrar y además de eso mantener los archivos sobre los pagos de cada miembros. En 1992, el cobro de la membresía a los graduados pasó a ser responsabilidad directa de cada capítulo nacional, el cobro del secretario/tesorero de AGEAP Internacional es a los capítulos nacionales. Esto hizo el cobro de la membresía más dinámico y efectivo ya que cada capítulo tiene su tesorero y los graduados a los que hay que cobrarle están en el país donde está el tesorero.

Para conseguir fondos para AGEAP se encargaba de mandar a confeccionar calcomanías, afiches, ceniceros, llaveros, placas para los carros, y banderines para la venta a los graduados. En las convenciones vendía estos artículos. Además, tenía que cobrarle a cada graduado 12 dólares anuales de membresía a la AGEAP.

Asistió a 14 convenciones celebradas en Panamá, Costa Rica, Guatemala, República Dominicana, Honduras, Ecuador (Foto 59) y El Salvador (Foto 60); cosa curiosa en cada uno de estos siete países asistió a dos convenciones (Cuadro 1). En su posición de secretario-tesorero en AGEAP tenía que asistir a todas las convenciones a presentar sus informes de secretaría y tesorería (Foto 61), lo que le permitió seguir cultivando las amistades de los graduados (Foto 62).

Cuadro 1. Listado de las convenciones internacionales de los graduados de la Escuela Agrícola Panamericana a las que asistió Don Amado Pelén Cantoral como secretario-tesorero de AGEAP Internacional (Asociación de Graduados de la Escuela Agrícola Panamericana).

Convención	Fecha	Ciudad, País
III	8-10 septiembre, 1972	David, Panamá
IV	11-14 octubre, 1973	San José, Costa Rica
V	14-17 noviembre, 1974	San Salvador, El Salvador
VI	13-16 noviembre, 1975	Guatemala, Guatemala
VII	24-27 noviembre, 1976	Guayaquil, Ecuador
VIII	25-29 octubre, 1977	Santo Domingo, Rep. Dominicana
IX	1-5 diciembre, 1978	Zamorano y Tegucigalpa, Honduras
X	14-17 noviembre, 1979	Panamá, Panamá
XI	15-18 octubre, 1980	San José, Costa Rica
XII	2-5 diciembre, 1982	Zamorano y Tegucigalpa, Honduras
XIII	5-8 octubre, 1983	Santo Domingo, Rep. Dominicana
XIV	6-9 diciembre, 1984	San Salvador, El Salvador
XV	13-16 noviembre, 1985	Guatemala, Guatemala
XVI	14-17 octubre, 1987	Guayaquil, Ecuador



Foto 59. Visita al Club Social y Recreativo del Banco del Pacífico en Guayaquil durante la XVI Convención Internacional celebrada del 14 al 17 de octubre de 1987 en Guayaquil, Ecuador. Don Amado Pelén con su pose característica con la cual muchos lo recordaremos, viste su camisa guayabera y en uno de sus cuatro bolsillos el estuche para sus lentes, porta su cámara fotográfica en el pecho, y en su mano el maletín ejecutivo. 1) Don Amado Pelén, 2) Mauro Rhea (Ecuador 72), 3) José Miguel Cordero (República Dominicana 67), 4) Orlando Murillo (Costa Rica 61), 5) Juan López (Ecuador 67), 6) sin identificar, 7) sin identificar, 8) Reynerio Barahona (Honduras 73), 9) Armando Quezada (Costa Rica 67), 10) Elías Salame (Bolivia 62), 11) César Montenegro (Panamá 62), 12) Guillermo Ortega (Ecuador 64), 13) Braulio Cruz (Honduras 75) y 14) posiblemente es Ernesto Molestina (Ecuador 47).

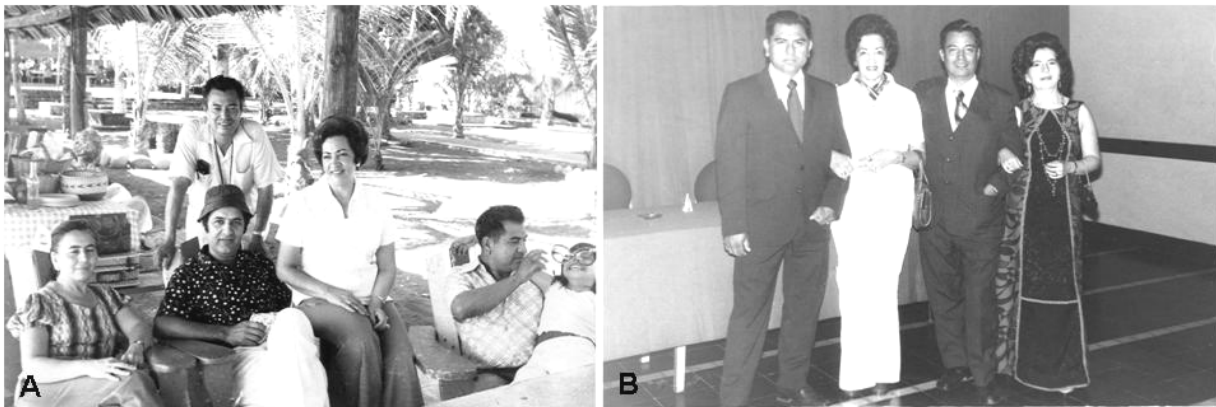


Foto 60. A. Paseo al balneario El Tunco en El Salvador durante la Convención de AGEAP Internacional en 1984. De izquierda a derecha Norita de Cisneros, Manuel Mauricio Martínez (El Salvador 51), Crucita de Pelén, Gerardo Cisneros, parado Don Amado Pelén. **B.** Gerardo Cisneros (El Salvador 58), Doña Crucita, Don Amado Pelén y Nora de Cisneros en una fiesta en 1973 en el Hotel Sheraton en San Salvador, El Salvador, durante la celebración de los 25 años de graduados de Gerardo Cisneros.

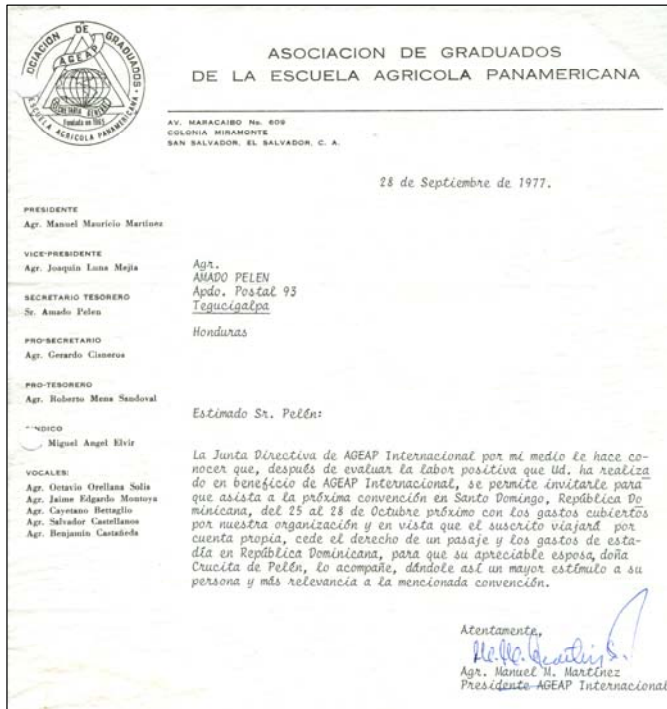


Foto 61. Carta del Presidente de AGEAP Internacional, Manuel M. Martínez, invitando a Don Amado Pelén y su esposa Doña Crucita a la convención en República Dominicana. La invitación es por su trabajo en beneficio de la AGEAP Internacional.

El hombre de negocios, Don Amado Pelén

Al igual que su padre, José Ángel Pelén, tenía varias actividades económicas que atendía de manera muy ordenada, éstas ocupaban gran parte de su tiempo libre durante la semana y el fin de semana. Se dedicó a la apicultura, venta de gasolina, transporte de pasajeros de Zamorano a Tegucigalpa y viceversa, venta de comida, fotografía, pulpería, venta de aceite y repuestos de automóviles. En ocasiones Doña Crucita le decía que él era el hombre de los 1000 negocios y a nada le atinaba.

Durante muchos años estuvo en el negocio de venta de gasolina, su incursión en este negocio fue una casualidad, algo que nunca fue planeado. La primera gasolinera en el valle del Yegüare estuvo en la vieja carretera Danlí-Tegucigalpa, al frente del lugar conocido como La Aduana en el Jicarito, en el desvío de la carretera a San Antonio de Oriente (Foto 63). La gasolinera era de la Chevron Co. y sus dueños eran los alemanes Walter Fick, padre, y Karl Heinz Biederbeck. W. Fick había llegado en 1930 a Honduras a través del puerto de Ceiba. K.H. Biederbeck, además de la gasolinera, tenía cultivos agrícolas en el valle del Yegüare.

No recordaba la fecha exacta en la que empezó el negocio de la gasolinera, pero fue alrededor de 1964-65. En esos años, Don Amado era secretario del Club Social de Zamorano que funcionaba en Casa Grande (Foto 64), todas las noches tenía que ir a recoger el dinero de las ventas de la comida, frescos y cervezas de cada día.

Casa Grande era una casa de adobe de dos plantas, localizada a unos 50 m de la gasolinera. En esta casa vivió el Coronel Tomás Martínez, conocido como Caquita que era la máxima autoridad en la zona. Ahí vivió hasta alrededor de 1960. El Club Social era de Zamorano, pero administrado por los empleados; tenía un bar-comedor y muchas reuniones y fiestas para los empleados eran organizadas aquí (Foto 65).



Foto 62. Miembros de la clase 51 con Don Amado Pelén en Zamorano el 26 de abril de 2001, con motivo de la celebración de 50 años de graduados. De izquierda a derecha: Héctor Sevilla (Honduras), Francisco José Lupiac (Honduras), Ismael Acosta (Honduras), Camilo Araúz (Panamá), Dario Bran (El Salvador), Adolfo Escobedo (Guatemala), Rodrigo Chong (Guatemala), Manuel Mauricio Martínez (El Salvador), Juan Ramón Guevara (Honduras), Don Amado Pelén (Guatemala), Oscar Madrigal (Costa Rica), Adolfo Pérez Guerra (El Salvador) y Rodrigo Valverde (Costa Rica).

K.H. Biederbeck era cliente asiduo del Club Social de Zamorano, a menudo iba a tomar cervezas y a comer cuando venía a supervisar el negocio de la gasolinera. En una ocasión, mientras tomaba una cerveza y conversaba con Amado, le propuso venderle la gasolinera; las razones que expuso fueron que ya quería regresar a Alemania, además el trabajo era esclavizante y el dinero que producía no justificaba viajar de Tegucigalpa a la gasolinera en Zamorano.

Haciendo un análisis muy rápido, le pareció que la oferta era razonable, pero su sentido de responsabilidad y lealtad hacia la institución con la que trabajaba se interpuso momentáneamente en el negocio. Le respondió que la oferta era buena y el negocio también, pero eso tenía que ser conocido y autorizado por Albert S. Muller, Director de Zamorano, ya que él trabajaba tiempo completo con Zamorano y no le parecía que podía tomar el negocio de la gasolinera sin conocimiento de las autoridades de la institución.

Varios días después de esta conversación, K.H. Biederbeck fue a hablar con A.S. Muller sobre la venta. Llamaron a Don Amado y A.S. Muller le preguntó que cómo planeaba manejar la gasolinera y cumplir con sus múltiples obligaciones en Zamorano. Debió tener la respuesta planeada porque rápidamente le contestó que el horario de su trabajo era de 6:30 a 11:00 de la mañana y de 1:00 a 4:00 de la tarde, que la gasolinera sería atendida en el tiempo fuera de ese horario, al igual que atendía sus otros negocios. A.S. Muller aceptó la respuesta y autorizó la transacción.

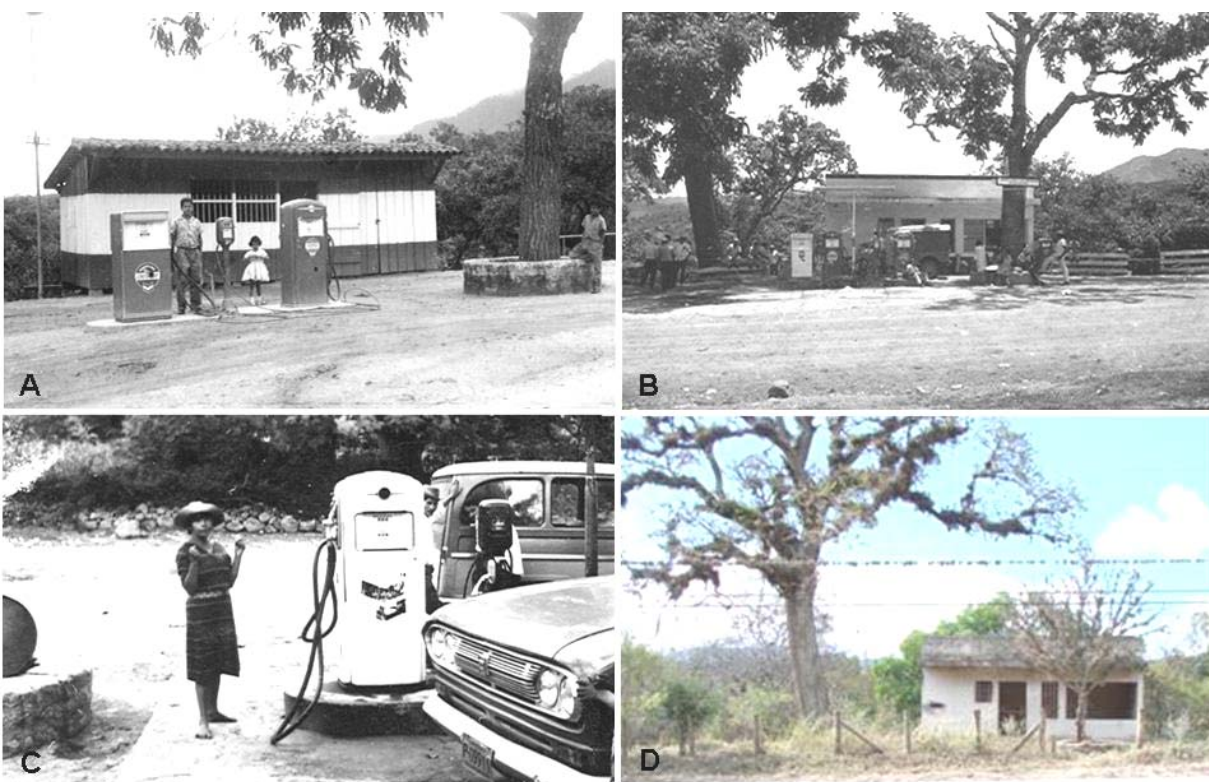


Foto 63. A. La primera gasolinera que compró Don Amado Pelén, estaba a unos 80 m al Oeste del Club Social Zamorano que funcionaba en Casa Grande, la niña es Reina Pelén alrededor de 1955 [Amado Pelén]. B. La gasolinera remodelada, el edificio de madera fue remplazado por uno de ladrillos, diciembre de 1974 [Amado Pelén]. C. Moncha la Loca, como se le conocía a esta mujer residente de El Jicarito, en la gasolinera en noviembre de 1974 [Amado Pelén]. D. Aquí funcionó la gasolinera, ésta desapareció, pero el edificio todavía se conserva [15 de enero de 2008, Abelino Pitty].

La nueva carretera Tegucigalpa-Danlí fue construida entre 1974 y 1977 y tomó un nuevo rumbo sin pasar por el pueblo de El Jicarito, donde estaba la gasolinera, de manera que ésta quedó en la carretera vieja. Este cambio afectó a la clientela pues los carros no pasaban por ahí. Por lo tanto, fue necesario mover la gasolinera hacia la carretera nueva o de lo contrario cerrar el negocio (Foto 66).

Zamorano le proporcionó un pedazo de tierra en el lado norte de la nueva carretera, cerca de la entrada principal al campus de Zamorano. Aquí funcionó la segunda gasolinera como gasolinera DIPPSA desde 1977 hasta el 15 de abril de 1989. Simón Malo (Ecuador 54), entonces Director de Zamorano, le solicitó el retiro de la gasolinera en una carta del 18 de agosto de 1988. La carta indicaba que el lugar donde estaba la gasolinera iba a usarse para ampliar los bosques e instalar una laguna de captación de agua. La tercera gasolinera fue a 1.3 km antes de llegar a Zamorano, el terreno lo compró en 1986 a Julita Rivera por 8000 Lempiras, equivalente a 4000 dólares. Ahí la instaló al frente de su casa donde se retiró a vivir después de su jubilación.

La cuarta gasolinera fue a 50 m al Este de la anterior, también en el terreno de su propiedad. Esta gasolinera muy moderna fue construida por la Esso Standard Oil Company que le aseguraba que iba a tener muchos clientes con los camioneros centroamericanos que iban o venían de la frontera con Nicaragua. Sin embargo, esto nunca se materializó porque los camioneros nunca compraban gasolina en Honduras, la razón era que la gasolina era más barata en Nicaragua y El Salvador que en

Honduras. Tuvo la gasolinera, llamada Esso Zamorano, hasta el 29 de diciembre de 2005, es esta fecha la vendió al Ing. Juan Carlos Segovia Castillo y su esposa Mónica Bendeck.

Durante el tiempo que manejó las gasolineras sufrió dos asaltos, el robo más cuantioso fue de 207,000 lempiras (unos 14,000 dólares). El lunes 19 de junio de 2000, cerca del medio día, salió en su carro Volkswagen a depositar el dinero al Banco BGA, localizado en el campus de Zamorano. Era urgente hacerlo porque estaba llegando un camión cisterna cargado con gasolina y diesel. La casa está a 1.3 km del banco BGA, a unos 600 m antes de llegar al banco fue interceptado por un grupo de asaltantes armados que andaban en un pick up rojo. La secretaria que iba a su lado, al ver que le apuntaban varios individuos les tiró la bolsa con el dinero. Posiblemente de no haberlo hecho los hubieran acibillado a balazos. Los ladrones tomaron rumba hacia Tegucigalpa, de inmediato alguien en una moto los persiguió, pero los ladrones se deben haber desviado en alguna carretera, pues esta persona llegó hasta el puesto de policía a la entrada de Tegucigalpa y no encontró al vehículo rojo. Este fue un duro golpe económico para su negocio, pero no lo suficiente para llevarlo a la quiebra.

Todas sus gasolineras estuvieron involucradas con el negocio de venta de comida. En la primera gasolinera Doña Crucita horneaba queques y preparaba frescos. En la segunda y tercera se construyó una caseta de madera con facilidades para cocinar, se vendían enchiladas, queques, frescos y cervezas. En la caseta había mesas y sillas para los clientes.

Fue propietario de un bus de pasajeros que transportaba personas de Jicarito hasta el lugar llamado El Guanacaste en Tegucigalpa, al inicio de la avenida La Paz. Este negocio lo empezó con la parte de su herencia que le dio su padre al vender la casa en Antigua Guatemala. Tuvo un bus amarillo con capacidad para unos 12 pasajeros y después lo cambió por uno rojo marca Ford Transit (modelo introducido al mercado en octubre de 1965). Todos los días salía en la mañana y regresaba en la tarde. En ocasiones el bus era alquilado los viernes o sábados por las noches para llevar los estudiantes de Zamorano a alguna fiesta en Tegucigalpa.



Foto 64. **A.** Casa Grande donde por varios años funcionó el Club Social Zamorano y aquí se entabló la primera conversación sobre el negocio de la gasolinera que tuvo Don Amado por más de 40 años. La casa fue remodelada en 1960 y se demolió alrededor de 1973. Al frente aparece uno de los carros Volkswagen que tuvo Don Amado, era apasionado es este tipo de carro [Amado Pelén]. **B.** Cena en el restaurante del Club Social Zamorano en Casa Grande. De derecha a izquierda: posiblemente dos colombianos de la clase 55, Luis Correa (Colombia 54), Doña Crucita de Pelén, Gastón Oslé (Cuba 53) y Luis E. Morcillo. Gastón Oslé trabajó en Honduras al graduarse en Zamorano, pero regresó a Cuba después del triunfo de la revolución de Fidel Castro en 1959, totalmente convencido de las promesas de F. Castro. Lo conocí en La Habana, Cuba, en noviembre de 2000; se arrepentía de haber tomado esa decisión, sobrevivía vendiendo bananos en San Cristóbal, Pinar del Río [Amado Pelén].

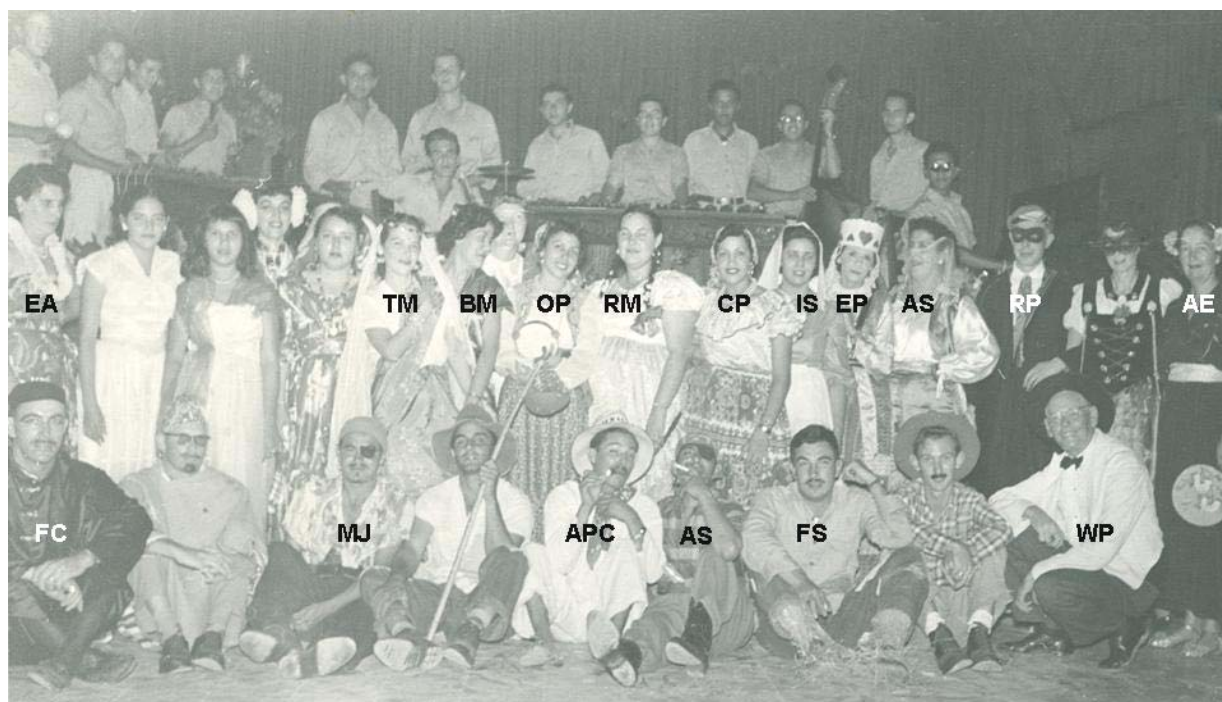


Foto 65. Fiesta de disfraces el sábado 1 de noviembre de 1952 en Casa Grande. Amenizan la fiesta los estudiantes tocando la marimba La Colonia que W. Popenoe logró conseguir en Guatemala, ésta había sido usada en un tour por Europa que incluyó una presentación ante los reyes de Inglaterra. Sentados: FC= Frank Cárrico, MJ= Mario Jalil, APC= Amado Pelén Cantoral, AS= Agustín Salinas, FS= Francisco Sierra, WP= Wilson Popenoe, Parados: EA= Elsa de Álvarez, TM= Tina de Molina, BM= Blanca Luz Mayer, OP= Ondina de Paredes, RM= Rosa de Morcillo, CP= Crucita de Pelén, IS= Ida de Sierra, EP= Elia de Pineda, AS= Adela de Salina, RP= Ramón Paredes y AE= América de Eris.

El nombre del bus era Transporte Gilda en honor a su hija menor, Hilda. En una revisión de este artículo por Javier Olaechea (Perú 67) me indicó que recordaba que el bus tenía el nombre Gilda y no Hilda, como yo lo había escrito. Por lo tanto, decidí averiguar más al respecto. La diferencia entre el nombre del bus, Gilda, y el de su hija Hilda, se debió a un error en la oficina del gobierno donde se inscriben los nacimientos. Don Amado y Doña Crucita le pusieron a su hija el nombre Gilda al registrar su nacimiento con las autoridades (al menos eso creyeron), y así la llamaron siempre en la escuela y en todos lados, por eso el bus tenía el letrero que decía Transporte Gilda. Cuando Hilda terminó sus estudios de primaria tuvieron que llevar el certificado o partida de nacimiento para poder extender el diploma de terminación de estudios primarios, cuando consiguieron dicho documento se enteraron que el nombre legal no era Gilda; como es muy común, la persona del gobierno que hizo la inscripción del nacimiento no escribió Gilda (según los deseos de sus padres), sino Hilda. A partir de entonces tuvo que cambiar su nombre.

Su negocio de transporte de pasajeros terminó en 1972 y fue con una pérdida. En una de sus múltiples correspondencias con W. Popenoe, el 14 de junio de 1972, le escribió lo siguiente...

“Vendí mi último bus rojo a mi hermano Américo que vino de Antigua para llevarlo. Probablemente él está transportando pasajeros por los alrededores de Antigua. Con esto he cerrado mi negocio de transporte que me ha dejado un déficit de unos \$ 1,500”.



Foto 66. Vista aérea del campus de Zamorano, alrededor de 1977, fue tomada por Don Amado desde un helicóptero de la Fuerza Aérea Hondureña. La primera gasolinera estuvo en la carretera vieja a Tegucigalpa a 1.3 km de la intersección con la carretera Tegucigalpa-Danlí y la de Güinope. La segunda gasolinera estuvo a 500 m de esta intersección y la tercera y cuarta a 1.3 km [Amado Pelén].

Posiblemente heredó de su padre la pasión por la apicultura (Foto 8 A). Tuvo cuatro apiarios alrededor de Zamorano. En El Jicarito tuvo uno con su socio, Adán Calona (Foto 67), residente del lugar. Otro de los apiarios estuvo en Santa Inés a unos 6 km de El Jicarito, su socio era el Sr. Alvarenga. Don Amado proporcionada las colmenas y el equipo y el Sr. Alvarenga la mano de obra. La producción de miel se dividía en partes iguales, pero Don Amado le compraba la miel que le correspondía, la envasaba y la comercializaba. El negocio iba bien hasta que llegaron las abejas africanas y al Sr. Alvarenga le dio temor tener las abejas cerca de la casa porque tenía cuatro niños pequeños; el miedo provino de las noticias de la prensa que había comunicado que las abejas africanas habían atacado y matado varios animales en Honduras.

En el lugar conocido como Las Mesas compró un terreno y estableció otro apiario, pero lo tuvo que vender porque para llegar al apiario había que pasar por una propiedad privada y al poco tiempo después de establecer el apiario le negaron el paso por dicha propiedad.

Otro apiario estuvo en La Joya, a 6 km de la entrada de Zamorano en la carretera Tegucigalpa-Danlí, era a medias con su amigo Pastor Fiallos. En una ocasión, Pastor le solicitó a Don Amado que le preguntara a W. Popenoe si era posible que le enseñaran a injertar en Zamorano. W. Popenoe aceptó y Pastor llegó a Zamorano para practicar durante unas 3-4 semanas, después de aprender el oficio, puso un vivero con injertos de naranja, aguacate y mango. A la entrada de su vivero se veía el siguiente rótulo con falta de ortografía “SE VENDEN INGERTOS” (Foto 68). Desde aquí la amistad entre los dos perduró.



Foto 67. Adan Calona, socio de Don Amado en el negocio del apiario en El Jicarito. Don Amado Pelén, el retratista como le llamaban los vecinos de Zamorano, tomó miles de fotos de medio cuerpo usadas para trámites oficiales; muchas las tomaba teniendo como fondo la pared de piedra del edificio Zemurray Hall [Amado Pelén].



Foto 68. Letrero que estaba a la entrada del vivero de Pastor Fiallos [Abelino Pitty]

Además de la producción de miel, la comercializaba y toda la familia participaba en esta actividad. Sus hijas tenían que recoger botellas, lavarlas y llenarlas de miel. La miel era puesta en baño María para hacerla menos viscosa y poder llenar las botellas, Don Amado se encargaba de manejar el fuego para el baño María porque consideraba que era una tarea muy peligrosa para sus hijas.

Por muchos años fue el fotógrafo para los vecinos de Zamorano y los estudiantes. Casi todos los días estaba en el cuarto oscuro revelando las fotos. Al salir de trabajar a las 11:00 de la mañana pasaba una hora en este oficio, antes de ir a su casa a almorzar. Recuerdo haberlo visto en 1972-74 salir del cuarto oscuro a la hora que empezaban las clases, 12:05 pm. Muchas tardes también las pasaba en el cuarto oscuro.

Fue propietario de un molino de maíz en Güinope, un pueblo que está a 26 km de Zamorano. Este molino era para la molienda del maíz usado para hacer las tortillas. Su último negocio lo estableció en el 2005, fue un mercadito al frente de su casa (Foto 101 C).

Don Amado Pelén, fotógrafo o retratista

Los vecinos de Zamorano no le llamaban el fotógrafo, le llamaban el retratista. Al pensar en Don Amado, sin lugar a dudas, nos llega a la mente una característica muy particular debido a su oficio de fotógrafo, su cámara en el pecho (Foto 69). Las primeras cámaras que tuvo no tenían medidor de luz incorporado, tenía que usar uno independiente de la cámara; así que a veces tenía el medidor de luz en vez de la cámara.

Fue el fotógrafo oficial de Zamorano por muchos años, muchas de las fotos de los inicios de la institución las tomó él, algunas aparecieron en postales y afiches. También era el fotógrafo para los vecinos de las comunidades cercanas a Zamorano, ellos le llamaban el retratista (Foto 70). Era común verlo ir a los pueblos vecinos a tomar fotos a solicitud de los residentes, a veces eran fotos para adjuntar a algún documento, otras veces eran fotos de alguna celebración o esas ocasiones especiales que todos tenemos. Además de tomar las fotos, él mismo las revelaba en el cuarto oscuro que estaba en el ala Este del Zemurray Hall.



Foto 69. Composición de varias fotos de Amado Pelén con su característica cámara en el pecho. Si no estaba tomando la foto su cámara la llevaba colgada en el pecho, cuando no estaba tomando alguna foto. La guayabera también lo caracterizó por muchos años, desde la década del 70 este tipo de camisa fue su favorito, le encantaba porque tenía dos o cuatro bolsillos en los cuales podía guardar un montón de artículos y papeles.

Su primer viaje a las Ruinas de Copán fue en un avión alquilado especialmente para ese viaje, fue el domingo 3 de agosto de 1947. Iban varios de Zamorano, incluyendo a Marjorie Harris Carr, Archie Carr y Peter Hogaboom. Parece que Don Amado todavía no tenía cámara y no pudo tomar fotos, por lo tanto compró ocho postales en blanco y negro de las estelas, las construcciones y vistas generales de las ruinas, las que encontré en un álbum familiar.



Foto 70. El fotógrafo o retratista Amado Pelén hizo perdurar con su cámara aquellos momentos agradables de los vecinos (bodas, bautizos, cumpleaños, fiestas, nacimientos, reuniones informales o aquellos momentos que la familia consideraba importantes), también tomaba fotos para el recuerdo de momentos no tan agradables y que eran dolorosos (sepelios).

El arte de la fotografía lo aprendió en parte con Margaret Hogaboom (Foto 71) y por su propia iniciativa leyendo libros sobre cámaras o las técnicas de la fotografía. Margaret Hogaboom, esposa de Henry G. Hogaboom (fue Director asistente de W. Popenoe) se dedicaba a la fotografía y al dejar de vivir en Zamorano, alrededor de 1953, quedó sin uso el laboratorio fotográfico que estaba en el Zemurray Hall. Inmediatamente fue y le pidió a W. Popenoe que le diera permiso de usarlo, a lo cual W. Popenoe accedió.

Ya con el laboratorio a su disposición, se decidió a comprar una cámara alemana marca Leica

modelo IIf, un modelo fabricado entre 1951 y 1956 (Foto 72). Era una maravilla, tenía velocidades de 1/30 hasta 1/500 segundos, lo que ya permitía tomar fotos de cosas en movimiento sin que salieran borrosas. La cámara estaba forrada con un cuero color chocolate, medía 136 × 69 × 30 mm y pesaba 530 g.

La Leica se considera la primera cámara práctica de 35 mm que usaba la cinta de celuloide preparadas para filmar las películas, fue introducida por primera vez en 1925 en Leipzig, Alemania. El nombre Leica viene de Ernst Leitz II, el dueño de la fábrica (de **Leitz Camera**).

La cámara Leica se la ofreció Salomón Kafati, un vendedor ambulante en Tegucigalpa, y también le permitió que la pagara en abonos mensuales. Por ser un empleado de la Escuela Agrícola Panamericana tenía acceso a ese crédito. No recordaba el precio que pagó, pero recordaba que no era muy cara porque estaban en precio de introducción al mercado hondureño. Compró la cámara unos cuatro años después de su matrimonio, o sea alrededor de 1952-53.

Aprendió a usarla como un experto, a petición de W. Popenoe empezó a tomarles fotos a los estudiantes en sus tareas cotidianas en el trabajo, alrededor del campus, graduación (Fotos 38 y 73) para que las mandaran a sus padres. W. Popenoe reconocía que una foto valía más que mil palabras y le pidió que les tomara fotos en sus quehaceres diarios. Las fotos, que eran a blanco y negro y tamaño postal, las vendía a 0.20 Lempiras.



Foto 71. A. Foto tomada por Margaret Hogaboom, ella le enseñó a Don Amado Pelén los principios de la fotografía a blanco y negro. De izquierda a derecha: El hijo de Francisco Arambú, Francisco Arambú (más conocido como Paco) y Julio Álvarez en una sesión de grabación en Zamorano en 1949. Paco Arambú fue un gran guitarrista y Julio Álvarez un buen cantante, entre los dos amenizaban muchas fiestas y eran invitados a cantar a la Casa Popenoe y otros lugares [Margaret Hogaboom]. **B.** Familia Hogaboom. Margaret Hogaboom está sentada a la derecha, su esposo está parado a la derecha y sus dos hijos están parados. Posiblemente los otros dos sentados son los padres de Henry Hogaboom. La foto fue tomada de una postal de Navidad que la familia Hogaboom envió a la familia de Amado Pelén.



Foto 72. La cámara Leica IIf, su cámara lo acompañó por todas partes y a todas horas, hasta 1977 cuando la dejó olvidada y la perdió en una tienda en Miami.

Su cámara Leica IIf lo acompañó por unos 25 años, hasta cuando la perdió al dejarla olvidada en una tienda en Miami, mientras iba hacia la VIII Convención Internacional de AGEAP celebrada del 25 al 29 de octubre de 1977 en Santo Domingo, República Dominicana. Que mala suerte que en este momento su memoria no le ayudó, ¡dejó olvidada la cámara! Después compró otra Leica y se la robaron del cuarto oscuro que estaba en el edificio Zemurray Hall, alguien rompió la cerradura y entre otras cosas se llevó la segunda cámara Leica.

Compró otra Leica y después de muchos años, a su tercera Leica, se le dañó el mecanismo de avanzar la película, la mandó a reparar a Alemania con su amigo Rafael Aguilar (Honduras 50). De allá le indicaron que ese modelo ya no lo producían y no se podía arreglar. Después tuvo otras marcas de cámaras, pero siempre se refería a la Leica como la mejor marca de cámara que tuvo en su vida.

La Fuerza Aérea Hondureña, a solicitud de Zamorano y por lo menos en cuatro ocasiones, lo llevó en un helicóptero para tomar fotos aéreas del campus y sus alrededores. Tenía que ir con la puerta abierta y amarrado a la silla del helicóptero, recordaba que en una ocasión casi se le cae su inseparable cámara, pero aun después del susto siguió tomando fotos.

Sin ninguna duda, su sujeto preferido para tomarle fotos fue su esposa, Doña Crucita (Fotos 74). No perdía oportunidad de tomarle fotos en cualquier ocasión; le tomó fotos en el campus, dentro o fuera de su casa, en los lugares a los que iban de visita, fiestas de cumpleaños, bautizos, matrimonios, en vacaciones y durante los paseos al río o a la playa.

Muchas fotografías suyas fueron publicadas y no recibió el crédito o reconocimiento correspondiente. El 1 de abril de 1953, W. Popenoe escribió una carta a Vicente Machado Valle, encargado de la Oficina de Relaciones Públicas de la Tela Railroad Co. en Tegucigalpa, para quejarse de esta falta de crédito. La revista UNIFRUITCO de febrero de 1953 había publicado una foto tomada por Don Amado donde estaba W. Popenoe con la colonia salvadoreña de la clase 53, pero en la leyenda aparecía que era la colonia ecuatoriana. W. Popenoe se quejó de esto y además les indicó lo siguiente...

“También observé que no se da crédito a Amado Pelén por esta fotografía. Es mi sincero deseo que en cada caso que se publiquen fotografías de la EAP se dé el crédito respectivo a los fotógrafos que las tomen. Es muy posible que en New York también no hayan tomado esto en cuenta”.

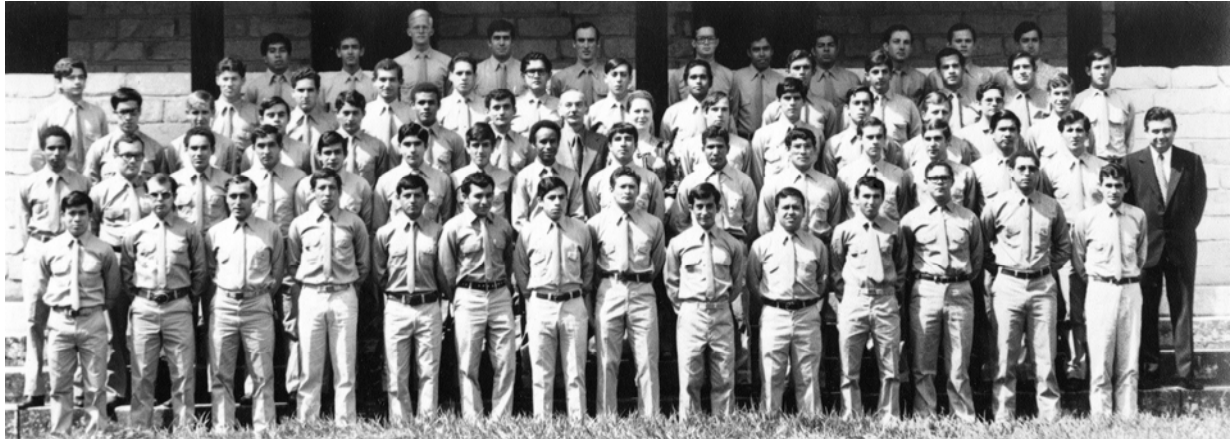


Foto 73. Por décadas, Don Amado Pelén tomó y reveló las fotos oficiales de todas las clases que se graduaban, esta es la clase 74. De izquierda a derecha: primera fila: Filomeno Ávila (Belice), Rafael Rodezno (Honduras), William Román (Colombia), Freddy Arias (Honduras), Carlos Velasco (Ecuador), Néstor Morales (Panamá), Alfonso Barahona (Honduras), Abelino Pitty (Panamá), César Herrera (Ecuador), Jorge Jiménez (Costa Rica), Jorge López (México), Pedro Chávez (República Dominicana), Elizardo Frías (República Dominicana), Arturo Rodríguez (Costa Rica). Segunda fila: Juan Rodríguez (República Dominicana), José E. Espinoza (Honduras), Héctor Abreu (Rep. Dominicana), Omar Montero (Venezuela), Miguel Osorio (Honduras), Fernando Gutiérrez (Colombia), Lizanías Quiróz (Costa Rica), Jimmy Pérez (República Dominicana), Miguel Márquez (Honduras), Gonzalo Sánchez (República Dominicana), Enrique Carballo (Belice), Hernán Jaramillo (Colombia), Julio Tejada (Guatemala), Winston Vaca, Carlos Pradilla (Colombia), Kermit H. Adams (Director). Tercera fila: Mauricio Cuesta (Ecuador), Carlos Rodríguez (Costa Rica), Cecilio Jalil (Ecuador), Rigoberto Vásquez (Honduras), Rafael Morel (República Dominicana), Luis Cahueque (Guatemala), Enrique Miselem (padrino), Josefina de Miselem (Madrina), Marco Montoya, Alberto Chanto (Costa Rica), Jaime Uribe (Colombia), Efraín Ríos (Colombia), Pedro Mendoza (Nicaragua), Eduardo Portocarrero (Guatemala). Cuarta fila: Jorge Cuaresma, Frederick Hunter, Domingo Frixione (Nicaragua), Luis Montes de Oca (República Dominicana), Roberto Venegas (Honduras), Antonio Reyes (Ecuador), José L. Espinoza (Honduras), Julio Samboy (República Dominicana), Ricardo Arias (Honduras), Oscar Mendoza (Guatemala), Sergio Casasola (Guatemala), Gerardo Moreno (Guatemala), Manuel Sibaja (Costa Rica). Última fila: Eladio Alamilla (Belice), Rafael Domínguez (República Dominicana), Peter Slagter (Colombia), Gilberto Meza (Costa Rica), Enrique Miselem Laca (Honduras), Rodolfo Rodezno (Honduras), Medardo Galindo (Honduras), Adalberto Sorto (Honduras), Diego García (Colombia), Jorge Milla (Honduras) y Ramiro Botero (Colombia) [Amado Pelén].

Con su cámara tomó cientos de fotos en las que aparecen muchas personas que ayudaron a dar a conocer o a forjar a la institución como la mejor de la región. Entre estos están Wilson Popenoe, estadounidense (Fotos 36, 75 A, 81 y 84 A); Doris Zemurray Stone, estadounidense (Foto 75 B); George Freytag, estadounidense (Foto 76 A); Roberto García (Costa Rica 50) (Foto 77 B); Alfonso Torres, hondureño (Honduras 57) (Foto 77 A); Julio Pineda, hondureño (Foto 77 B); Luis E. Morcillo, colombiano (Foto 27 A y 75 B); Juan Fernández Román, español (Foto 78); Paul C. Standley, estadounidense (Fotos 23 C y 24 A); Antonio Velásquez, hondureño (Foto 23 A, E y 24 B); Antonio Molina (Honduras 46) (Foto 19 B y 56); Miguel Avedillo, español (Foto 79 A); Roberto Salas, hondureño (Foto 79 B); William C. Paddock, estadounidense (Foto 37, 75 B y 77 A); Rodolfo Cojulún (Guatemala 68) (Foto 80 A); Guillermo Torres Yufra, peruano (Foto 80 B); Víctor Muñoz (Ecuador 47) (Fotos 56 y 84 B); Candelario Ríos, mexicano (Foto 83 y 84 B) y Aurelio Revilla (Perú 62) (Foto 56).



Foto 74. Doña Crucita fue el sujeto preferido para tomarle fotos con sus cámaras, Don Amado Pelén tomó todas estas fotos. **A.** Doña Crucita en la fuente al frente del edificio Zemurray Hall en Zamorano, Honduras, circa 1950, la placa de bronce en la fuente fue colocada el sábado 28 de febrero de 1948 por la clase 48, el día de su graduación, la inscripción es “Alma mater, haremos que tus enseñanzas fructifiquen” [Amado Pelén]. **B.** Doña Crucita abordando el avión de la compañía Pan American World Airways para ir de vacaciones a Guatemala, en la escalera está su hija Celia (posiblemente 1951-52). Pan American World Airways, más conocida como Pan Am, fue la aerolínea más importante de los Estados Unidos desde los años 30 hasta 1991 cuando cayó en la bancarrota. En Honduras construyó un edificio para sus operaciones, ahí funcionó hasta 1948 cuando se construyó un edificio nuevo [Amado Pelén]. **C.** Doña Crucita al frente de su casa en el campus de Zamorano [Amado Pelén]. **D.** Doña Crucita en el campus de Zamorano, posiblemente alrededor de 1965 [Amado Pelén]. **E.** Doña Crucita posando para el lente de la cámara de Don Amado, la foto fue tomada en un viaje a Danlí, Honduras [Amado Pelén]. **F.** Doña Crucita en la cocina de la tercera casa donde vivió en Zamorano, posiblemente alrededor de 1955 [Amado Pelén].

Su cámara también captó a visitantes importantes como a Richard M. Nixon, quien visitó Zamorano en 1955, en ese entonces era vicepresidente de los Estados Unidos (Foto 81). R.M. Nixon llegó a Zamorano para la X graduación, la ceremonia fue adelantada para que él pudiera participar en este evento tan importante para la EAP. Por primera vez la graduación se celebró al aire libre en vez del auditorio del Zemurray Hall, ya que iban a llegar muchos visitantes y la capacidad del auditorio era de unas 300 personas; W. Popenoe calculó que llegaron unas 1500 personas, incluyendo los 160 estudiantes de Zamorano.

También tomó muchas fotos a personas que sin ser profesores contribuyeron de varias maneras con la institución, como Ramón Álvarez, hondureño (Foto 77 B); Víctor Narváez, hondureño (Foto 82); Mario Nufio (Honduras 55); Julio Álvarez, hondureño (Foto 84); Francisco Arambú, hondureño (Foto 84). No solamente los profesores, el personal administrativo y sus esposas fueron captadas por su cámara (Foto 85).

En mi búsqueda de fotos para esta biografía revisé cientos de ellas en sus archivos y no era muy fácil encontrar fotos donde apareciera Don Amado. Por su pasión por la fotografía, pocas veces él aparecía en las fotos, las fotos que aparecen en la foto 86 fueron seleccionada porque él no las tomó.

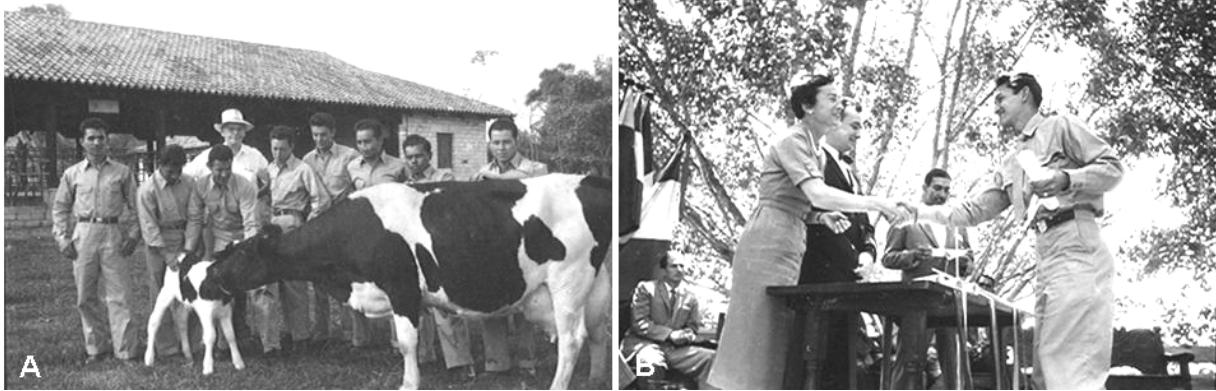


Foto 75. A. Wilson Popenoe en 1957 con estudiantes de la clase 57, ésta fue la última clase que W. Popenoe graduó, en diciembre de ese año se retiró y llegó William C. Paddock a reemplazarlo. De izquierda a derecha: Carlos Ferrufino (Honduras), desconocido, Hernan Arriaga (Honduras), Wilson Popenoe, Arturo Pinel (Honduras), Antonio Molina Mendoza (Honduras), Alfonso Torres (Honduras), sin identificar, y Marco Tulio del Cid (Honduras) [Amado Pelén]. **B.** Doris Zemurray Stone estrecha la mano a Francisco Lino Osegueda (El Salvador 58), a su izquierda aparece el Director William C. Paddock y el Decano Luis E. Morcillo; ésta fue la primera graduación para el Director W.C. Paddock [Amado Pelén].



Foto 76. A. George Freytag, estadounidense, con su familia, fue profesor de agronomía hasta 1972. De izquierda a derecha sentados: Eduardo, Jay, Alcinia (esposa), Evelyn y Melvin. Atrás parados: Paul y George Freytag [Amado Pelén]. **B.** De izquierda a derecha: Alberto González (El Salvador 55) Vicente Morales (El Salvador 53), Antonio Claramount (El Salvador 53) Roberto García (Costa Rica 50) que ya era profesor en la EAP, y desconocido, alrededor de 1953 [Amado Pelén].

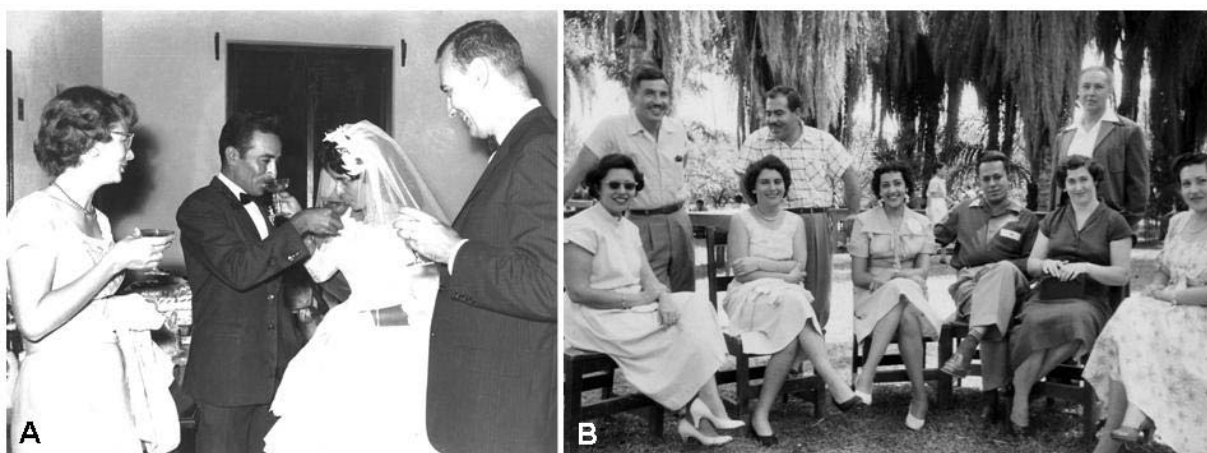


Foto 77. A. Boda de Alfonso Torres (Honduras 57), profesor en Zamorano, y Esperanza de Torres; los padrinos de la boda fueron William C. Paddock y su esposa Ann. Cuando A. Torres se iba a casar fue a hablar con el Director W.C. Paddock, le explicó que necesitaba una casa y no un apartamento; a Paddock no le gustó la idea pues no habían casas disponibles. Me contó el Prof. Torres que él decidió nombrarlo padrino de la boda para ver si así se solucionaba el problema, en efecto esa decisión ayudó a solucionar el problema y le dieron una casa [Amado Pelén]. **B.** Reunión en la casa de Amado Pelén, las palmas de coyol todavía son muy abundantes. Sentados de izquierda a derecha: Ida de Sierra, Elsa de Álvarez, Doña Crucita de Pelén, Julio Pineda, Antonia (Toñita) de Fernández, Noemí de Chávez. Parados: Francisco Sierra (Guatemala 46), Ramón Álvarez y Ernesto Chávez; como era común, Don Amado no aparece en la foto porque él la tomó [Amado Pelén].



Figura 78. A. Visita a San Antonio de Oriente (1956 ó 1957), pueblo a 6 km de Zamorano, aquí vivió el pintor José Antonio Velásquez. De izquierda a derecha: Mary Laca de Asfura, Maryluz Fernández Torices (hija mayor de Don Juan), Doña Crucita, Antonia (Toñita) de Fernández y Juan Fernández Román. De 1953 y 1988, Juan Fernández Román trabajó en Zamorano, fue el inspector-consejero de los estudiantes. Era muy estricto con la disciplina de los estudiantes, posiblemente él fue el artífice del sistema disciplinario que se ha mantenido en la Escuela Agrícola Panamericana [Amado Pelén]. **B.** Juan Fernández Román, Don Juan, como se le conocía, en su oficina en Zamorano. Atrás aparece un calendario de los que Don Amado repartía en las oficinas de sus amigos en Zamorano, eran propaganda de la gasolinera DIPPSA [Amado Pelén].

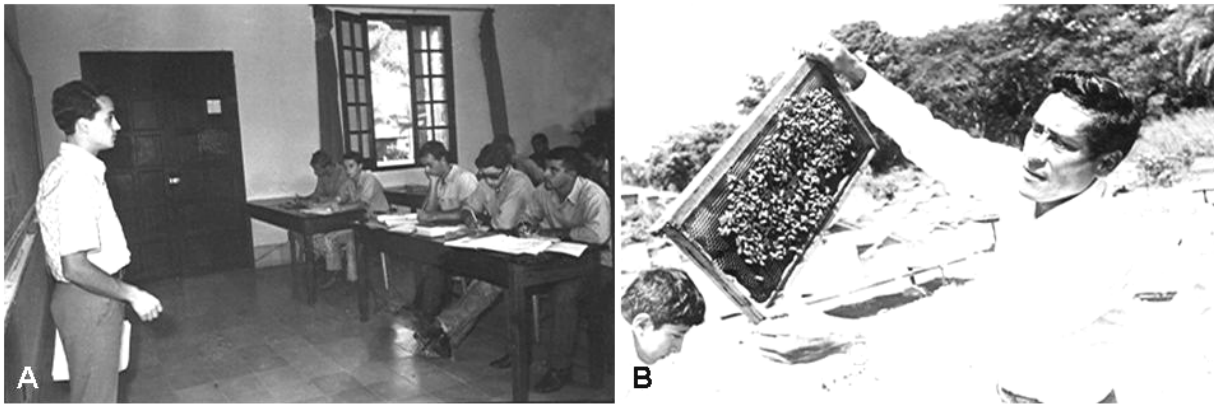


Foto 79 A. Miguel Avedillo, español, dictando un laboratorio de estadística a la clase 75 en 1974. En la primera mesa aparecen, de izquierda a derecha, Pablo Uribe (Colombia), Juan Carlos Schulze (Bolivia) y Wilbur Monteilh (Honduras) M. Avedillo trabajó desde febrero de 1971 hasta agosto de 2001, dictó clases de estadística, contabilidad, economía, administración de empresa agrarias, contabilidad gerencial de costos y preparación y evaluación de proyectos. Sus clases eran muy difíciles para los estudiantes y fueron causas de mucha deserción estudiantil [Amado Pelén]. **B.** Roberto Salas, hondureño, en sus prácticas de apicultura en 1974. Además de apicultura, también enseñó fruticultura [Amado Pelén].



Foto 80. A. Rodolfo Cojulún (Guatemala 68) en el lugar de la campana que se usaba para indicar la entrada y salida de trabajo en el área de horticultura donde trabajaban los estudiantes de primer año, quedaba debajo de los mangos criollos que aún existen cerca del área de Ciencias Básica. En el fondo se observa la galera con armarios para guardar herramientas para los estudiantes de primer año. Está dando una capacitación en propagación de plantas a personas enviadas por las alcaldías de Honduras a través de un programa que había entre el Ministerio de Gobernación y Zamorano. Probablemente en 1974, bajo la Dirección de Kermit Adams [Amado Pelén]. **B.** Guillermo Torres Yufra, veterinario peruano, enseña al estudiante Héctor Abreu (República Dominicana 74) a destazar una res [Amado Pelén].

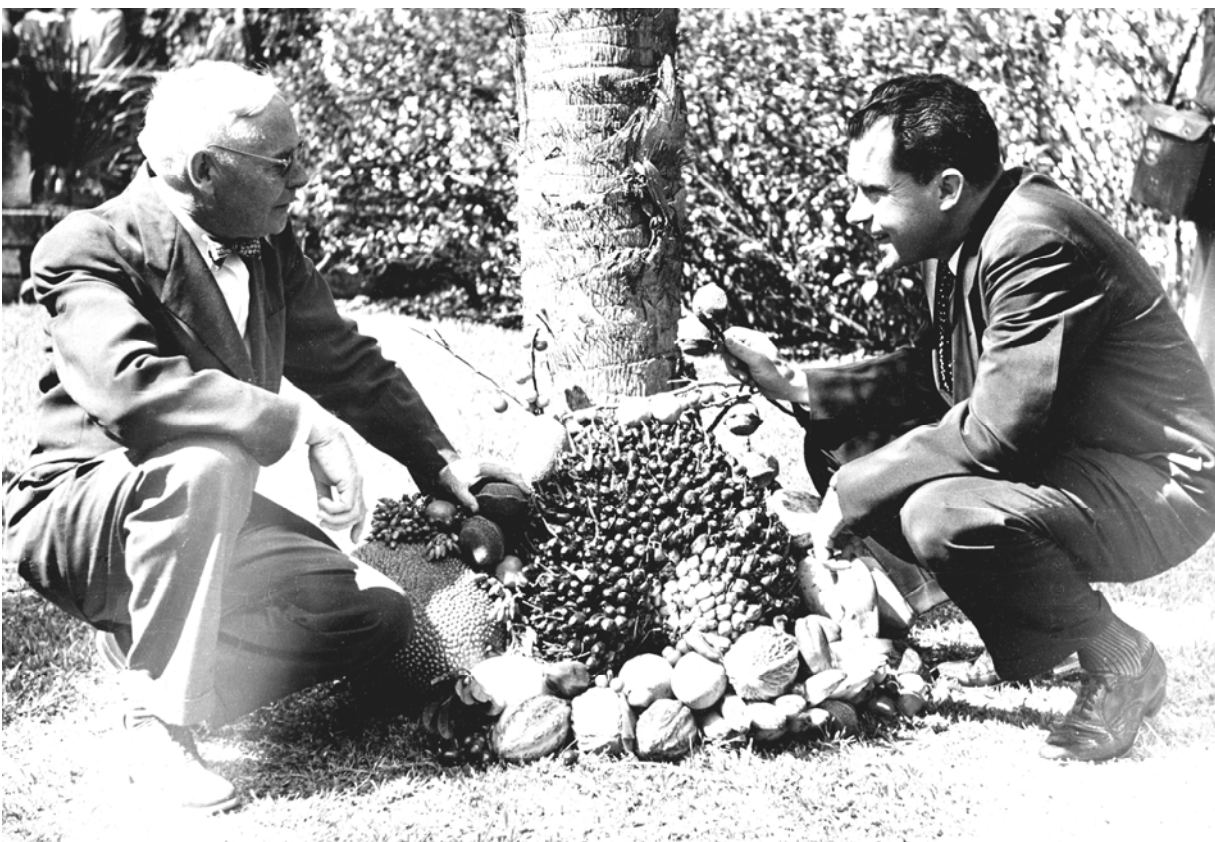


Foto 81. Wilson Popenoe y Richard M. Nixon en el campus de la Escuela Agrícola Panamericana. R.M. Nixon participó en la X graduación de la Escuela Agrícola Panamericana el 18 de febrero de 1955. [Amado Pelén].



Foto 82. Celebración de la fiesta de los estudiantes de primer año en 1965. Esta fiesta era llamada la yucada y se celebraba a fin de año. Los estudiantes eran actores y los profesores, personal administrativo y sus familiares eran invitados a un almuerzo. En el centro está Víctor Narváez sosteniendo en sus brazos a su hija Suyapa Narváez (Honduras 84). Víctor Narváez trabajó 30 años con Zamoranos (1959-1989) y 12 años como concesionario de la tienda estudiantil al lado de la piscina en Zamorano [Amado Pelén].



Foto 83. Mario Nufio (Honduras 55) por muchos años fue el subastador del ganado de Zamorano. Esta subasta fue en 1972, de espaldas y al frente está Candelario Ríos, jefe del Departamento de Zootecnia [Amado Pelén].



Foto 84. A. Los maestros de oficio Manuel Valle, guatemalteco (electricista), Francisco (Paco) Arambú, hondureño (carpintero), Julio Álvarez, hondureño (carpintero) y el Dr. Wilson Popenoe en la entrega de un reloj al cumplir 25 años de trabajar con la EAP [Amado Pelén]. **B.** Después de la entrega del reloj empieza la fiesta con la guitarra de Paco y la voz melodiosa de Julio. En el fondo se observa a Roberto García (Costa Rica 50), Carl Fick, Víctor Muñoz (Ecuador 47) y Candelario Ríos. La noche que le entregaron el reloj comentó que le daban un reloj cuando ya se iba a retirar del trabajo, que hubiera sido mejor que se lo hubiera entregado cuando llegó a trabajar a Zamorano para poder llegar a tiempo al trabajo [Amado Pelén].



Foto 85. Grupo de las esposas del personal de la Escuela Agrícola Panamericana alrededor de 1967 en la Casa Popenoe en Zamorano. De izquierda a derecha: Parvin Awan, Linda Revilla, Clementina Morales, Celina García, madre de Albert S. Muller, Rie Armour, hermana de Albert S. Muller, Toñita Fernández, Juanita Salomón, Rosa María Parodi, Albertina (Tina) Molina, Kathy Packer, Judith Fernández, Elia Pineda, Gloria Torres Yufra, Crucita Pelén, Fidelina Burgos, Elsa Álvarez y Louise Burton [Amado Pelén].

Sus otras actividades o pasatiempos

Toda persona tiene algunos pasatiempos o actividades a las que se dedica en sus horas libres o fines de semana, es una manera de separarse de las actividades cotidianas del trabajo. Don Amado también dedicó su tiempo a varias actividades que tal vez pocos le conocieron y que son interesantes. Entre sus diversas actividades Don Amado fue cazador, pescador, pintor en acuarela, motociclista y caballista.

Don Amado el pintor en acuarela. En algún momento decidió comprar un juego de acuarela con el que se dedicó a colorear las fotos que tomaba y que eran en blanco y negro. Casi no había fotos a colores porque eran muy caras y la técnica para el revelado era más complicado que el revelado a blanco y negro. Al inicio de su profesión como fotógrafo las películas a colores eran muy caras y perdía el color rápidamente, era mejor opción las fotos en blanco y negro. La primera película moderna a color había sido introducida en 1935, era la Kodachrome, pero resultada muy cara y no duraba tanto como las fotos en blanco y negro. Hemos incluido cuatro de esas fotos coloreadas por Don Amado en este artículo, como muestra de esta actividad muy poco conocida por sus amigos y conocidos (Fotos 87, 88, 89 y 90).



Foto 86. **A.** Don Amado Pelén y Doña Crucita en una fiesta en Zamorano. **B.** Don Amado Pelén en la oficina de una de las gasolineras. **C.** Don Amado y Doña Crucita en 1954, están sentados sobre la roca más conocida por los graduados Zamoranos, es la roca en el Uyuca, Francisco Morazán, Honduras. **D.** Don Amado y Doña Crucita en la sala de su casa en una Navidad. **E.** Familia Pelén Sierra en 1955 al frente de su casa en Zamorano, la familia ha crecido, ya tienen tres hijas Celia, Margarita y Lily. **F.** Don Amado Pelén en una cerca en el Departamento de Ganadería en Zamorano, posiblemente en 1957. **G.** Don Amado Pelén y Doña Crucita con su hija Celia. **H.** Don Amado Pelén en la ciudad de Tela, Honduras, con uno de sus carros. **I.** Don Amado Pelén con su característica cámara fotográfica en el pecho está con un estudiante en el campus de Zamorano.

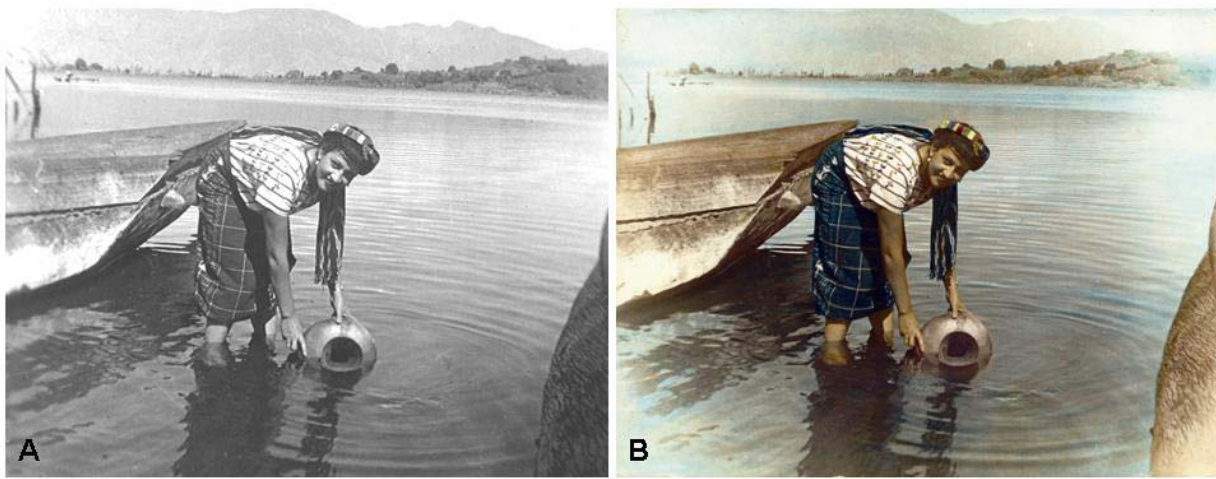


Foto 87. A-B. Dos fotos de Doña Crucita en el lago Panajachel, Guatemala, vestida con prendas tradicionales de los indígenas guatemaltecos en una de sus vacaciones. La foto A es la original a blanco y negro, luego fue coloreada por Don Amado Pelén [Amado Pelén].



Figura 88. Fotografía que fue coloreada por Don Amado Pelén. Su hija Celia alrededor de 1949-50 sobre la fuente que está al frente del edificio Zemurray Hall [Amado Pelén].



Foto 89. A-B. Zemurray Hall, fotos tomadas, reveladas y coloreadas por Don Amado Pelén. Las dos fotos fueron tomadas el mismo día, en la foto de la izquierda el carro marca Ford es azul y en la de la derecha es rojo [Amado Pelén].



Foto 90. A. Parte de atrás del Zemurray Hall tomada desde el arco del Staff House, alrededor de 1944-45, no se habían construido las aceras que comunican estos dos edificios. La foto es a blanco y negro, pero fue coloreada por Don Amado Pelén. Las palmas son de coyol (*Acrocomia mexicana*) eran tan abundantes que el lugar era conocido como el coyolar. **B.** Foto del mismo lugar el 16 de agosto de 2007. Los coyoles fueron reemplazados por palma real (*Roystonea regia*) plantadas en 1959 [Abelino Pitty].

Don Amado el cazador. Fue propietario de varias armas de fuego, incluyendo una escopeta calibre 12 de dos cañones y un rifle Winchester calibre 22. Desde el patio de su casa en Zamorano, a veces disparaba a algunas palomas, hasta que su vecino, George Freytag (Foto 91), se quejó porque disparaba hacia donde estaba su hijo, aunque los disparos eran hacia arriba, consideraba que había la posibilidad que pudiera ocurrir algún accidente con una bala perdida. En otras ocasiones salía de cacería en busca de palomas, iguanas (garrobos) y patos a los lugares cercanos al campus, sus hijas eran las encargadas de recoger lo que él cazaba (Foto 92).



Foto 91. Algunos miembros de los profesores y del personal administrativo de la Escuela Agrícola Panamericana en la Casa Popenoe en Zamorano, Honduras. Agachados: José Cornejo, Juan Fernández Román, Thomas Furman, Luis Eduardo Morcillo, William C. Paddock, Monte Dixon, George Freytag y Ramón Álvarez. Parados: Gustavo Pérez (Honduras 46), Forest Corley, Roberto Romero (Honduras 46), Arístides Díaz (Honduras 49), Víctor Curiel, Ramón Peruga, Don Amado Pelén, Miguel Rojas, Julio Pineda, Miguel Rojas (posiblemente), Bernard Rohers (Guatemala 48), Juan Parodi (Ecuador 56) y Armando Medina (foto en los archivos de Don Amado Pelén, posiblemente tomada en 1958 ó 1959).

Don Amado el pescador. Le atrajo la pesca y tuvo muchas cañas de pescar, sus viajes para pescar eran en el Valle del Yeguaré, pero a veces salía a otros lugares (Foto 92). No se consideraba un gran pescador, pero le gustaba el deporte. Era experto en fabricar trampas para camarones, la trampa era una caja de alambre que tenía la entrada en forma de embudo. El cebo se colocaba dentro de la caja, el camarón entraba a comer y después no podía salir. En una ocasión fue de pesca al lago Yojoa, Honduras y tuvo mucha suerte (Foto 92), lo acompañó Doña Crucita.



Foto 92. A. Don Amado Pelén durante una salida de cacería al Uyuca, de izquierda a derecha, Guillermo (Willie) Cruz (Costa Rica 47), Archie Carr y Amado Pelén. B-C. Don Amado Pelén en un viaje de pesca muy productivo al lago Yoja, Honduras, en 1959, muy jubiloso y orgulloso muestra su pesca del día.

Don Amado el caballista. Cuando Hugh Popenoe, hijo de W. Popenoe, dejó Zamorano y regresó a los Estados Unidos, le vendió su caballo llamado Pinto. Con este caballo recorrió muchos lugares cercanos a Zamorano, por todos lados lo conocían. Cuando se casó compró otro caballo para su esposa y juntos salía a pasear y a conocer los lugares aledaños (Foto 93). La historia del caballo acabó cuando el estudiante Carlos Medrano Palomo, apodado Tribilín, se lo pidió prestado, con tan mala suerte que al ir galopando se cayó el caballo y se le quebró la pata izquierda. El animal tuvo que ser sacrificado por el Dr. Archie F. Carr, Jr., en ese tiempo trabajaba como profesor en Zamorano.

Archie Carr (Foto 92 A) escribió el libro *High Jungles and Low* originalmente publicado en Gainesville en 1953 por University Press of Florida. Después fue republicado en 1992 por el Board of Regents of the State of Florida. Marjorie H. Carr, esposa de Archie Carr le obsequió este libro a Don Amado en 1994, lo dedicó así “For Amado Pelén with many happy memories, affectionated, Marjorie Harris Carr, October 1994”.

La relación entre la EAP y Archie Carr empezó cuando vino a Honduras a hablar con W. Popenoe sobre las tortugas marinas, quería saber si las del Pacífico eran iguales o diferentes a las del Atlántico, ya que necesitaba la información para un libro que estaba escribiendo sobre tortugas.

Popenoe no sabía nada de eso, pero quedó impresionada con Archie Carr y terminó ofreciéndole un trabajo en Zamorano. Fue profesor de química y biología de 1945 a 1949.



Foto 93. A. Doña Crucita en su caballo durante un paseo por el río Yeguaré [Amado Pelén]. B. Don Amado Pelén, era común verlos a caballo paseando los fines de semana en los alrededores del campus de Zamorano y visitando los pueblos cercanos.

Don Amado el motociclista. Por muchos años se le veía andar en sus motocicletas, y tuvo varias. Cuando era novio de Crucita ya tenía una moto alemana marca DKW (Dampf-Kraft Wagen) con asiento de cuero, motor de 125 cc de dos tiempos (Foto 94). Las motos DKW eran reconocidas por ser simples, prácticas, confiables, económicas, durables y de alto rendimiento. En esa moto iba por la carretera de tierra a visitarla a Tegucigalpa cuando eran novios y también para seguir el bus hasta el Uyuca cuando ella lo venía a visitar a Zamorano y se regresaba a Tegucigalpa, al llegar a la cima regresaba muy triste a Zamorano.

Mauricio Rodríguez, estudiante salvadoreño de origen judío y cuyo apodo era Salvatore, había llevado desde El Salvador a Zamorano la primera moto y se la vendió a Amado. M. Rodríguez no llegó a graduarse en Zamorano y se casó con una hermana de Cayetano Bettaglio (El Salvador 48). Mauricio se hizo piloto de fumigación y falleció en un accidente mientras fumigaba en Nicaragua.

Después de casado compró otra moto de la misma marca, pero al lado derecho tenía un asiento para el pasajero (Foto 94 B). Los esposos Pelén Sierra iba de paseo los fines de semana a los pueblos vecinos, en una ocasión que regresaban de Güinope, un pueblo situado a 25 km de Zamorano, la moto entró en un gran hoyo en la carretera de tierra, que mas bien parecía un cráter de la luna, y se cayeron de la moto. Doña Crucita sufrió una herida en la rodilla izquierda y la cicatriz le quedó para siempre. Sus amigos les reprocharon el incidente porque ambos actuaron irresponsablemente, habían dejado a su primera hija al cuidado de una trabajadora, además ya Doña Crucita estaba embarazada de su segunda hija.

Se amigo y compañero de cuarto, Abraham Arce, nos relató lo siguiente...

“Amado también fue buen deportista sobre vehículos motorizados de dos ruedas, sobre lo cual podemos afirmar que fue un atrevido e imprudente corredor de

motocicletas, sobre carreteras sumamente peligrosas por la falta de mantenimiento, trazo sinuoso y declives mayores a 30 grados. Siempre invitaba a algún amigo a dar un paseo, no tanto para disfrutar la sensación del vértigo de la velocidad, sino para que le ayudara a empujar la pesada moto cuando ésta se paraba por falta de combustible o cualquier desperfecto mecánico”.

Celia Iris, su primera hija, le tiene un pánico terrible a los truenos y tormentas eléctricas. Tal vez en serio o en broma, cree que el pánico se debe a que cuando estaba en el vientre de su madre sus padres salían a pasear en la moto y el ruido del motor la debe haber afectado y causado esta fobia.

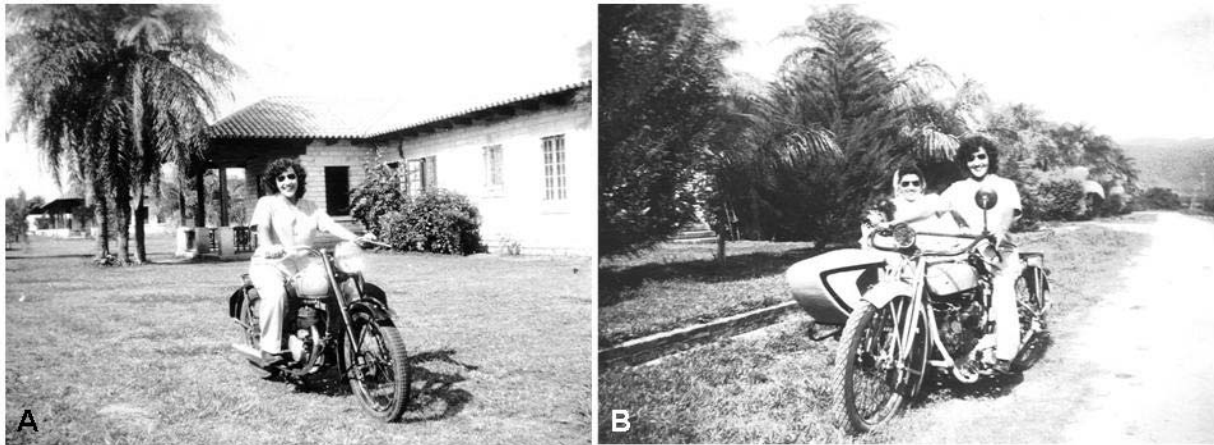


Foto 94. A. La primera moto que tuvo Don Amado, Doña Crucita está en la moto al frente del apartamento de la clínica en el campus de Zamorano [Amado Pelén]. **B.** La segunda moto también de la marca DKW (Dampf-Kraft Wagen), aparece Doña Crucita, su prima Zoila (Chole) con su hija Gladis en sus brazos [Amado Pelén].

Don Amado, hombre cariñoso, alegre y con sensibilidad humana

Fue un hombre muy cariñoso con su familia, le gustaba jugar mucho con sus hijas. Una tarde de un fin de semana, mientras sus hijas jugaban con él, llegó a buscarlo W. Popenoe. Debido a que no estaba presentable, sus hijas le habían puesto rulos que se usan para rizar el pelo, le dijo a su hija Lily, entonces de unos 2 años de edad, que le dijera a W. Popenoe que no estaba en ese momento; su hija fue y le dijo -dice mi papá que no está-. W. Popenoe le dijo, dígame a Amado que soy yo, en eso apareció Don Amado quitándose los rulos de la cabeza. Un momento que parece jocoso hoy día, pero no en ese momento.

Cuando solamente su hija Hilda estaba en Zamorano, las tres hijas mayores estudiaban en Tegucigalpa, ella era la acompañante en las salidas a cacería y pesca. Posiblemente Hilda fue la que más aprovechó de las salidas de esta faceta de Don Amado.

Mientras vivió en el campus de Zamorano solamente tuvo una perrita pequeña llamada Chili. Sin embargo, cuando se jubiló y pasó a vivir cerca de Zamorano, sin la vigilancia de las casas, le hizo conseguir perros de la raza Rottweiler para esta tarea. Esta raza, reconocida como tal en 1966, se caracteriza por ser un animal robusto, compacto y muy muscular, tiene cuello poderoso y hombros muy anchos, al igual que la cabeza; sus orejas son pequeñas y colgantes. Es un perro de guarda

intrépido y eficaz que generalmente nunca ladra inútilmente. El nombre de la raza viene de la ciudad de Rottweil en Alemania (Foto 95).

Fue amante de los perros y les daba mucha atención. Tuvo una perra muy grande que solamente su presencia imponía respeto, pero era tan mansa como su tamaño. Su nombre era Yuma, el cual le fue dado por una telenovela en la que la mujer protagonista tenía ese nombre. Antes de Yuma tuvo un perro al que Celia Pelén le puso el nombre Bronx, en referencia a este barrio de New York.



Foto 95. A. Amado Pelén y su perra Yuma. **B.** Amado Pelén al frente de su casa con su perro Bronx. En ambas foto tiene su camisa guayabera que caracterizó su vestir por muchos años.

Su sensibilidad humana y la grandeza de su corazón quedan al descubierto con la siguiente historia de su vida. Cuando escribía esta biografía, varias personas me mencionaron que tenía que contar algo de la historia de Rafa (Foto 96). Este era un muchacho con síndrome de Down, vivía en El Jicarito donde le llamaban Rafay, en Zamorano le llamaban Rafa.

Su nombre era Rafael Castejón Ortega, hijo de Pascual Castejón Colindres y Juana María Ortega, fue el sexto hijo de la pareja; nació el 24 de septiembre de 1952 en Cuesta Grande, Tatumbla, a unos 30 km de Zamorano. Falleció en El Jicarito el 1 de agosto de 1995.

Rafa llegaba todos los días a la gasolinera a limpiar los parabrisas de los carros y otras cosas menores. Su trabajo no era muy bueno, por eso algunos le daban alguna moneda para que NO limpiara el vidrio, pues quedaba peor. Cuando le daban dinero a todos los decía... gracias tata. Daniel Meyer (Foto 98) recuerda que cuando iba a la gasolinera con su novia Suyapa Triminio (hoy es su esposa) Rafa le tiraba besito y decía... chacha nita (por muchacha bonita).

Rafa fue casi adoptado por Don Amado y era su compañero en los viajes que hacía en carro a los sitios cercanos a Zamorano. Rafa le contaba a Doña Crucita o a Don Amado cuando veía a su hija Reina besándose con el novio Porfirio Matamoros, hoy su esposo. Pero nunca le pudieron sacar una palabra sobre lo que hacía Don Amado cuando salía con él fuera de Zamorano.

Rafa recibía su comida gratis en el negocio de venta de comida que tenía Don Amado en su gasolinera y también cuando Don Amado lo llevaba en sus viajes. Le llamaba a Amado, con su pronunciación difícil de entender, Papa Pili y a Doña Crucita la llamaba algo que parecía Cum, Cuz o

Cush (por Cruz). Algunas personas le daban bebidas alcohólicas y a Rafa le gustaban. Doña Crucita se oponía, pero Rafa se la ingeniaba para tomarse un trago. Rafa murió a causa de un abuso sexual cuando tenía unos 30 años, el responsable nunca fue encontrado.

Desde su llegada a Zamorano fue amante de las fiestas de todo tipo; eran organizadas en su casa, otras en casa de sus amigos y otras en los lugares cercanos (Foto 65, 97 y 98). En las fiestas se tomaba sus tragos y como siempre conversaba de todo y con todos. Su esposa lo consideraba un buen bailarín, sin embargo, no le gustaba bailar y Doña Crucita se quejaba de eso pues ella era bailadora.

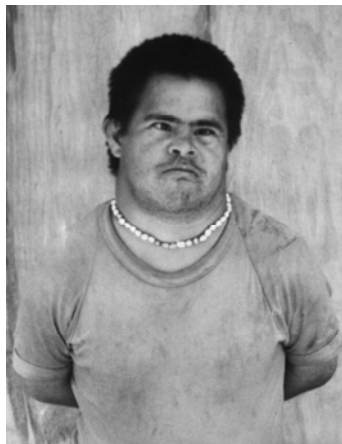


Foto 96. Rafael Castejón Ortega, algunos le llamaban Rafa, otros Rafay. Fue casi adoptado por Don Amado Pelén y fue su compañero incondicional en sus viajes a los lugares cercanos a Zamorano [Amado Pelén].



Foto 97. A. Fiesta de disfraces durante un cumpleaños de Don Amado. B. Fiesta de una de sus hijas en su casa. C. Don Amado disfrutando de un trago en el porche de su casa en Zamorano.



Foto 98. A. Fiesta de despedida de soltero de Daniel Meyer en julio de 1980 en el Club Social de Zamorano. Parados de izquierda a derecha: Humberto Sagastume (contador de Zamorano), Candelario Ríos (mexicano y Jefe de Zootecnia) Amado Pelén. Sentados: Hernán Martínez (peruano, profesor de ingeniería agrícola y riegos), Daniel Meyer y Alfonso Gallardo. Esta foto fue tomada en el Club Social de Zamorano que quedaba en la casa donde vivió Alfredo Montes (peruano, Jefe de Horticultura) y después residencia de J.I. Restrepo (Colombia 82). Debido a esta fiesta, al día siguiente llegó 90 minutos tarde a su boda con Suyapa Triminio. **B.** Fiesta del cumpleaños número 50 de Daniel Meyer celebrada en 1997; de izquierda a derecha: Daniel Kaegi (Honduras 75), Alex Mayr, Abelino Pitty (Panamá 74), Antonio Flores, Conan Quiñónez, George Pilz, Pablo Emilio Paz (Honduras 62), Amado Pelén, Daniel Meyer, Roberto García (Costa Rica 50) y Victor Muñoz (Ecuador 47) [Suyapa de Meyer].

Relaciones de Don Amado Pelén con los estudiantes

Los estudiantes siempre lo trataron con mucho respeto y posiblemente se refleje en que nunca le pusieron un apodo (y si lo tuvo no se popularizó). Es casi una tradición que entre los estudiantes se conozcan más por sus apodos que por sus nombres, incluso a los profesores, personal administrativo, trabajadores de campo y residentes del campus reciben un apodo. A Don Amado no se le conoció un apodo y siempre fue llamado... Don Amado.

Su colonia preferida fue la colonia salvadoreña, algo extraño pues era guatemalteco. Parece que la relación con los salvadoreños empezó con la amistad de Gerardo Cisneros (El Salvador 1948). La amistad empezó a desarrollarse desde la llegada de Gerardo a Zamorano en 1946, en ese entonces Don Amado tenía una bicicleta y después de las 4:00 de la tarde salía a pasear hasta el río Yeguaré, cuando Gerardo se compró su bicicleta por 10 Lempiras, se empezó a unir al paseo de Don Amado y se hicieron muy amigos. Su amistad y visitas de familia a familia se mantuvieron aún en los años en que Honduras y El Salvador rompieron relaciones, entre el 27 de junio de 1969 y 30 de octubre de 1980. Esta es la guerra conocida como la guerra del fútbol porque las acciones empezaron después de un partido de fútbol, pero las razones fueron políticas, económicas y territoriales. Para juntar a las familias Pelén y Cisneros, Gerardo viajaba con su familia a visitar a los Pelén Sierra cuando iban de vacaciones a la Antigua Guatemala.

Su relación con los estudiantes fue siempre amigable. Desde el inicio de la administración de W. Popenoe los profesores y personal administrativo de Zamorano recibían sin costo carnes, productos lácteos y hortalizas; esto era parte de sus beneficios, pero el sistema se cambió cuando Simón Malo estuvo de Director. Los estudiantes estaban encargados de preparar y distribuir una canasta para cada casa con las cosas solicitadas (Foto 99 A). La casa de Don Amado era una de las que recibía los

mejores productos y había pelea entre los estudiantes para llevar a su casa la canasta; años después a Doña Crucita le confesaron que esto era porque ahí siempre les daban algo de comer y beber cuando llegaban con la canasta, y es que la empleada tenía instrucciones de darles algo para comer o beber cuando llegaran a la casa.

Durante sus primeros años de casado las fiestas en su casa fueron frecuentes y amenas, se les conocía como buenos anfitriones. Estas fiestas siguieron iguales de divertidas y amenas cuando sus hijas eran adolescentes y muchos estudiantes las cortejaban (Foto 99 B).

Don Amado fue parte de la gran familia Zamorana. Tres de sus hijas y una nieta se casaron con graduados de Zamorano. Su hija mayor, Celia, se casó con Luis Carlos Gallego (Colombia 70) y procrearon a Claudia, Luis y Beatriz Eugenia. Lily, su segunda hija, se casó con Eddy López (Honduras 80) y procrearon a Hanna, Heydí y Andrea. Hilda, su hija menor, se casó con Miguel Osorio (Honduras 74) (Foto 73) y procrearon a Miguel y Ana Patricia. Su nieta Nadia López, hija de Lily, se casó con Ernesto Narváez (Guatemala 98) y procrearon a Valeria y Daniel.

Las visitas de los graduados a su casa fueron muy frecuentes. Muchos pasaban a saludarlo en su casa al lado de la carretera Tegucigalpa-Danlí, al lado de su gasolinera, no tanto porque el acceso era fácil, sino por el cariño que le tenían. Había que pasar a conversar con Don Amado, algunos pasaban para probar su memoria y ver si él todavía recordaba sus nombres (Foto 100). Algunos se sorprendían porque no solamente les decía el nombre, les decía el apodo y hasta los nombres de sus parientes que había estudiado en Zamorano.



Foto 99. A. Estudiantes de primer año de la clase 69 preparando las canastas con las hortalizas producidas por ellos, éstas eran distribuidas gratis a los profesores y el personal administrativo de Zamorano. Cuando Simón Malo (Ecuador 54) tomó la dirección de la Escuela Agrícola Panamericana el sistema cambió y se empezaron a vender los productos en el puesto de venta de Zamorano. Las personas que hasta ese momento habían recibido este servicio recibieron una compensación monetaria por este beneficio. De izquierda a derecha: Henry Betancourt (Colombia 69), los demás no están identificados [Amado Pelén]. **B.** Varios estudiantes y visitantes se divierten en una fiesta en casa de la familia Pelén. De izquierda a derecha: Verónica Reinbold (ahora de Olaechea), Wilma Burgos, Alvaro Padilla (Guatemala 68), Mariluz Fernández (hija de Don Juan Fernández, el inspector), Luis Hernán Endara (Ecuador 69), Gerardo Pelén (el niño). Foto de 1968 ó 69 facilitada por Verónica de Olaechea [Amado Pelén].

Pablo Rucks (Uruguay 80). “El jueves en las vacaciones de agosto de tercer año, aprovechando la oscuridad de las 7:00 de la noche con otro colega encerrado nos fuimos a la pulpería de Jicarito a comprar dos botellas de ron, al salir con el cuerpo del delito en mano nos encontramos con el señor

registrador Don Amado Pelen, se imaginan el susto ya que para entonces tenía 14 faltas y la próxima era cancelación de la beca, según Don Juan Fernández, el inspector. Desde febrero me había ganado 14 faltas de una vez por salir sin permiso a una fiesta en Tegucigalpa. No se si fue al verme la cara de susto, pero Don Amado nos abraza y nos dice que no nos preocupemos que él lo que quiere es que los alumnos lo irrespeten un poco, nos montó con las botellas a su carro, nos llevó al campus, nos acompañó al cuarto y nos aconsejó que disfrutáramos con orden. ¿Cómo se me podrá olvidar eso, jamás, jamás. Don Amado para muchos de nosotros fuiste un padre, y como tal te honraremos siempre.

Clase 87. Lo siguiente es lo que la clase 87 publicó en su anuario.

Lo que más le admiramos a Don Amado Pelén es que siempre tuvo un momento disponible para escuchar a cualquiera que llegara a pedirle consejo. Altruista por naturaleza, nunca lo pensaba dos veces si se trataba de ayudarnos en algo. Estas son el tipo de cosas que no se compran con dinero ni tiene precio alguno; son el tipo de detalles que no se olvidan fácilmente, el tipo de recuerdos que se guardan en forma permanente, junto con las experiencias más agradables de estos 3 años. Fue su desinteresada colaboración la que hizo posible la realización de muchas actividades, entre ellas, la compilación misma de este anuario.

Como digno veterano en esta Institución, conocía un sinnúmero de anécdotas de cuanto personaje había pasado por ella. Fue por eso que era tan solicitado por los estudiantes, para enterarme de cómo era algún pariente o conocido de clases anteriores. Claro está que a veces no le favorecía mucho al implicado.

Una vez más, Don Amado, le agradecemos mucho su apoyo incondicional y le reiteramos que, si llega a necesitarlo, siempre tendrá el nuestro.

Clase 85. Lo siguiente fue publicado en el anuario de la clase 85

Don Amado Pelén

Uno de los mejores frutos de Guatemala, está representado en la inolvidable figura de nuestro registrador y amigo, pilar fuerte de la estructura académica de la educación zamorana.

Para él va dirigido nuestro agradecimiento por su carácter afable y servicial, por su amplia sonrisa, por la certeza que tenemos de que nuestros nombres no escapan a su fantástica memoria, por sus historias de egresados y por la sincera disposición y paciencia que siempre tuvo para ayudarnos en nuestros problemas.

Queremos hacer un reconocimiento al empeño, dedicación y eficiencia con que ha desempeñado sus funciones en pro de la familia zamorana.

¡Gracias por todo y hasta siempre!



Foto 100. Miembros de la clase 75 durante su visita a Amado Pelén en su casa en Zamorano, esta clase llegó en octubre de 2006 a celebrar sus 30 años de graduado (foto proporcionada por Edwin Lara, Guatemala 75). Este tipo de visitas a su casa eran muy frecuentes pues los graduados siempre le tuvieron mucho cariño.

Su jubilación en Zamorano

Su visión futurista le ayudó a prever su vida después de Zamorano y desde el 18 de noviembre de 1946 solicitó su inclusión en el Plan de Retiro y Beneficios Mortuorios que la Junta de Fiduciarios de Zamorano había establecido y aprobado el 23 de septiembre de 1946. Su petición para ser incluido en el plan fue aprobado y fue retroactiva al 1 de septiembre de 1946, nombró como su beneficiaria a su mamá Celia Cantoral de Pelén. Sin embargo, el 9 de octubre de 1948 nombró beneficiaria a María de la Cruz Sierra de Pelén, quien el 6 de marzo de 1948 se había convertido en su esposa.

Desde su retiro en 1988, gozó de su merecida jubilación, todos los meses llegaba a la ventanilla del cajero de Zamorano, ubicado en el Zemurray Hall, a buscar su cheque con el dinero de su retiro muy merecido después de trabajar tantos años para Zamorano.

Antes de su jubilación ya había empezado a construir su casa al lado de la carretera Tegucigalpa-Danlí en el km 28, a 1.3 km de la entrada principal al campus de Zamorano (Foto 101). Se retiró definitivamente de su trabajo en Zamorano el 31 de julio de 1988.



Foto 101. A. La familia Pelén Sierra el 11 de mayo de 1992, día de la madre en Honduras, están al frente de su casa que seguía en construcción. Sentados: Gerardo Amado y Doña Crucita; parados: Reina Margarita, Celia Iris, Don Amado e Hilda Roxana. B. Fiesta de cumpleaños en su casa al lado de la gasolinera en Zamorano, julio de 1992. C. Don Amado Pelén y Doña Crucita en la celebración de un cumpleaños en 1999. D. Foto de familia en el campus de Zamorano, tomada en 1985. E. Don Amado Pelén rodeados de su familia en la celebración de su cumpleaños número 84, está en su último negocio que estableció, el mercadito en Zamorano.

Su última batalla en esta vida

En el 2004 sufrió de cáncer de próstata y fue tratado en Tegucigalpa, eventualmente se recuperó. Pero esta enfermedad es tan impredecible que de manera sigilosa, implacable y traicionera llegó a pasar a sus huesos. Esta última batalla que libró con la enfermedad la perdió y falleció a la 1:00 de la madrugada del 14 de septiembre de 2007. Su cuerpo fue velado en la funeraria San Miguel Arcángel y la misa de cuerpo presente fue en la iglesia Medalla Milagrosa en Tegucigalpa. Su sepelio fue el 15 de septiembre de 2007 durante una mañana soleada, sus restos reposan en el Jardín de Paz Perpetuo Socorro, localizado a la salida de Tegucigalpa hacia San Pedro Sula.

Al dar a conocer la noticia a través de la Internet, muchos Zamoranos que lo conocieron expresaron su pesar a sus familiares. Algunos de esos mensajes están a continuación.

Mensaje transmitido a los Zamoranos la mañana del 14 de septiembre de 2007

Colegas Zamoranos en todo el mundo:

Esta madrugada (1:00 am, 14 de septiembre) falleció Don Amado Pelén Cantoral en su casa en Zamorano.

Me han comunicado que su cuerpo estará siendo velado desde las 10:00 am en la Capilla San Miguel Arcángel en la Colonia Alameda en Tegucigalpa y su sepelio será el sábado.

Don Amado, como se le conocía, fue el registrador de Zamorano desde 1944 hasta 1988, cuando se jubiló. Su firma como registrado aparece en todos los diplomas de agrónomo desde la clase 46 hasta la clase 88, y en los graduados de PIA de 1988.

Fue el secretario de Wilson Popenoe hasta que Popenoe se jubiló.

Recibió el título honorífico de Agrónomo *Honoris Causa* de la Escuela Agrícola Panamericana en marzo de 1996.

Fue el secretario/tesorero de la AGEAP Internacional desde 1972 hasta 1988.

Fue nombrado socio honorario de AGEAP Internacional en la XIV Convención Internacional celebrada en El Salvador del 6 al 9 de diciembre de 1984.

AGEAP Internacional lamenta profundamente su partida de este mundo terrenal y extiende sus muestras de pesar a su Esposa Doña Crucita y sus hijas Celia, Reina, Lily e Hilda y su hijo Gerardo, y demás familiares.

Abelino Pitty
Secretario/tesorero
AGEAP Internacional

Mensajes recibidos al conocer la muerte de Don Amado Pelén

Escribí lo siguiente recordando a Don Amado Pelén. Espero que Ustedes compartan los recuerdos gratos que aun conservo de él. Lamento profundamente su fallecimiento.

A DON AMADO PELEN (QEPD)

Amador de su profesión fue su virtud, su pasión, su vida.
Merecedor de reconocimientos a la educación agropecuaria.
Altruista, generoso, paciente y optimista.
Donador prolífico de ideas, tiempo, entusiasmo y sabiduría.
Oh Señor, gracias por brindarnos su confianza, su amistad y su cariño.

Practicante ineludible de la humildad y la sencillez de espíritu.
Entretenedor incansable de ideas progresistas sin reproches ni escrutinios.
Labrador ineludible en favor de la paz y la comprensión.
Entregó su alma a su EAP, a sus tradiciones, a su gente.
Nunca demostró tener temores, pesares ni vacilaciones.

DON AMADON PELÉN fue un gran hombre, un fiel amigo y sobretodo inspirador e impulsador de sueños.

!!! Don Amado fue un hombre fuerte de espíritu !!! QEPD

A su familia mi eterno agradecimiento por haberlo compartido con la comunidad Zamorana.

Enrique Calvo Castro Nicaragua 80

A Doña Crucita y sus hijas Celia, Reina, Lily, Hilda y Gerardo reciban nuestro más sentido pésame a nombre de mi esposa Margarita y en el mío propio. Tuve el privilegio de trabajar con Don Amado Pelén durante mi estadía en el Zamorano y siempre encontré en él al amigo y leal colaborador. Es una gran pérdida para la comunidad Zamorana el fallecimiento de Don Amado. Paz en su tumba.

Jorge Román Ecuador 60

Desde Filipinas enviamos nuestro más sentido pésame por la muerte de Don Amado. La AGEAP de los que ya nos han dejado tiene ahora un miembro de honor.

Abelino, por favor hazle llegar a la Familia Pelén nuestra solidaridad y consuelo por medio de oraciones de la AGEAP Asia-África y especialmente a nombre mío.

DIOS LES PROVEA DE MUCHA RESIGNACIÓN A SUS FAMILIARES Y A TODA SU GRAN FAMILIA : "ZAMORANOS EN TODO EL MUNDO"

Juan Carlos Arredondo Costa Rica 75

Desde Panamá nos unimos a AGEAP Internacional en este momento de dolor para todos aquellos que conocieron la labor del secretario personal del fundador de nuestra alma mater. Hace unas

semanas lo pudimos saludar en su casa y seguía teniendo la misma memoria y don de gente que lo caracterizó durante toda su vida. Realmente se ha perdido uno de los grandes pro fundadores que le dieron prestigio a nuestra institución y que conocieron la historia de Zamorano desde sus inicios en 1944.

Que Dios lo tenga en la gloria

Humberto Serrud
Panamá 68

Para quienes tuvimos la oportunidad y fortuna de conocer y tratar a Don Amado, cuando estábamos pasando de adolescentes a "hombres madurados biches" él fue una lección de vida, que siempre recordaremos con afecto y agrado. Don Amado nos enseñó con su ejemplo, lo que es el compromiso con una causa (El Zamorano), el ser competentes en varios campos del saber y de la responsabilidad laboral. Su amabilidad matizada con una sonrisa, y el estar siempre disponible a servirle a quien se lo solicitara. De verdad que nunca podremos olvidar este ejemplo, que marco nuestras vidas.

Les expreso mi solidaridad,

Francisco Gómez Cano
Colombia 61

Desde Perú hacemos llegar nuestras sentidas condolencias a Doña Crucita y sus hijas Celia, Reina, Lily e Hilda y su hijo Gerardo, y demás familiares. Así como a toda la familia Zamorana, por la irreparable pérdida de Don Amado Pelén, excelente persona, apreciado amigo y modelo de constancia y trabajo, Don Amado nos ha dejado materialmente, pero personas como él TRASCIENDEN al tiempo y la materia, el vivirá por siempre en nuestros corazones, en nuestros recuerdos y en nuestros actos.

"Cuando la pena nos alcanza,
por un amigo perdido.
Cuando el adiós dolorido,
busca en la fe su esperanza,
en tu palabra confiamos,
con la certeza que tú
ya le has devuelto a la vida
ya le has llevado a la luz".

Descanse en Paz Don Amado.

César Félix Trujillo
PRESIDENTE AGEAP PERÚ

Los Zamoranos de la Clase '76 celebramos nuestro 30 Aniversario los días 12, 13 y 14 de Octubre, precisamente en la escuela. Aprovechamos nuestra estada para visitar a Don Amado Pelén en su casa de habitación.

En nombre de la Clase '76 comparto con ustedes algunas fotos que nos tomamos con él, en Picasa de Google. <http://picasaweb.google.com/elaranormans/RecuerdosConDonAmadoPelN>
Que Dios le dé el descanso eterno y cristiana resignación a su esposa Doña Crucita, sus hijas Celia, Reina, Lily e Hilda y su hijo Gerardo y demás familiares.

Erwin A. Lara Normans
Guatemala 76

NUESTRA FAMILIA FUE UNA PERSONA MUY ESPECIAL, APOYÓ MUCHO A MI HERMANO NESTOR (QDDG) EN LA ESCUELA, AUNQUE NO SE PUDO GRADUAR...MIS PADRES LO RECUERDAN MUCHO...QUE DIOS LO TENGA EN SU SENO Y DÉ RESIGNACIÓN A TODA SU FAMILIA.

Marlon Villarreal
Honduras 91

AGEAP Ecuador lamenta profundamente la partida de Don Amado Pelén. Su labor en pro de El Zamorano y sus graduados forma parte de la tradición que nos une. Su memoria nos acompañará siempre.

Paz en su tumba
Zamoranamente

Juan Sebastián Borja
Presidente AGEAP Ecuador
Ecuador 93

Estimados colegas y amigos: me uno a los sentimientos de pesar por el fallecimiento de un hombre admirable que tenía en su mente a todos los Zamoranos y a gran parte de la historia de nuestra alma mater; en el 2002 lo visité en su casa junto con otros amigos a los que inmediatamente identificó y pasamos una tarde inolvidable sumergidos en los recuerdos. Paz en su tumba.

Rommel Andrade Escalante
Ecuador 68

Compañeros Zamoranos:

Este es un día aciago en nuestras vidas, en las vidas de todos los que conocimos y tejimos una relación muy familiar con Don Amado. Es un día aciago porque desaparece de nuestro mundo físico ese gran señor, tan lleno de humildad, amigable, que nos hacía sentir como personas y que nos ayudó, como dice Francisco Gómez Cano, a crecer como profesionales y como personas. Fue apenas en junio de este año cuando tuve la grata oportunidad de visitarlo, compartir con él y volver a maravillarme de su prodigiosa memoria. A pesar de las décadas en que no nos habíamos visto, él recordaba con quién me había casado, qué había hecho después que egresé del Zamorano.

Nuevamente me hizo sentir que estaba frente a un familiar, un ser querido y que nunca se borrará de nuestras mentes y corazones.

Ahora, Don Amado está en presencia del Señor, ahora él comparte su benevolencia y su espíritu tan dadivoso con el Ser Supremo y, creo yo, debe estar ya gozando de todas las riquezas, amor, paz y gloria que Dios otorga a todos los que lo aceptaron en sus corazones. Por ello, nuestro día aciago ahora se convierte en día de acción de gracias a Nuestro Padre Celestial.

Que Dios otorgue paz y resignación a los seres queridos de Don Amado, especialmente a su esposa, hijos y nietos.

Manuel Ruíz Paz
Costa Rica 62

La AGEAP Bolivia, lamenta el fallecimiento de don Amado Pelén Cantoral, sin duda un personaje emblemático de nuestra alma mater.

Paz en su tumba y resignación a su acongojada familia.

Gonzalo Coimbra
Presidente AGEAP Bolivia
Bolivia 91

Descanse en paz DON AMADO, a pesar de vivir mucho tiempo en Honduras, siempre fue chapin 100%, si no hubiera sido por él no tendría fotos de mi estadía en la EAP, los cuales son gratos recuerdos, no se hasta que año Don Amado dejó de tomar fotos a los estudiantes. Mi sentido pésame a Doña Crucita y sus hijas Celia, Reina, Lily e Hilda y a toda su familia zamorana.

Al igual que el Dr. Popenoe fueron gente muy especial que supieron sentar las bases sólidas de la educación Zamorana.

Sinceramente

Hector Anleu
Guatemala 66

Creo que todos los zamoranos que tuvimos la dicha de conocer y compartir con Don Amado Pelén, somos copartícipes del dolor que hoy enluta a la gran familia zamorana en general y a la familia que él logró establecer, en particular. Me uno a los mensajes de solidaridad que otros colegas ya han expresado para Crucita y sus hijos, rogando al mismo tiempo que el Todopoderoso reciba a Don Amado en su gloria y que a sus dolientes mas cercanos, les de resignación cristiana.

Vicente Serpas y familia
El Salvador 62

Definitivamente, se fue una gran persona, Don Amado. El fue alguien entregado a su trabajo, lleno de positivismo, que transmitía paz, con su trato amable. Nunca tenía enojo ni tampoco establecía diferencias entre los estudiantes.

Don Amado es otra sensible baja en la estructura original de El Zamorano.

Personas como Don Amado no se pueden reemplazar. Por eso, cada día que pasa, nuestra Escuela es cada día menos reconocible de aquella en la que muchos tuvimos la fortuna de vivir y estudiar. Desde mi casa y desde mi corazón, elevo una plegaria a Dios por Don Amado, aunque estoy seguro que él tiene reservado un lugar en el Cielo y desde allá, va a colaborar en las labores de Registro de los Zamoranos y nos ayudará ajustar nuestro promedio de ingreso a la casa del Creador. Que Dios reciba a Don Amado y le dé paz y resignación a su familia.

Luis Noboa
Costa Rica, 1981

Personalmente aprovecho para hacer llevar a la familia de Don Amado mi sentido pésame. Los puede ver en el año 2005, y fascinaba en su conversación con su largo relato de recuerdos de historias de la EAP.

Alberto Argüello Ramos
Ecuador 80

Me uno al sentimiento expresado por todos aquellos Zamoranos que tuvieron el honor y el gusto de conocer a Don Amado Pelén siendo yo estudiante, profesional y miembro de la facultad del Zamorano en un punto de mi vida.

Las historias y recuerdos que Don Amado compartió con muchos de nosotros ya sea cuando estaba de Registrador y/o después de pasar a tener la Gasolinera cerca del Zamorano fueron memorables. Lástima que no hayamos tenido la visión de ir recopilando las mismas.

A Dona Crucita, hijos y nietos de Don Amado, nuestro profundo y sentido pésame.

José Benjamin Falck Zepeda y Familia
Honduras 1984

Parece que fue ayer que Don Amado me preguntó que si yo era hermano de Huevo '87, a mi llegada a la EAP a lo que respondí que sí, es lamentable la pérdida de una persona tan emblemática para EAP, quisiera enviar mis condolencias a toda la familia Zamorana y en especial a la familia de Don Amado. Quien no recuerda la calidad humana de Don Amado, que descanse en paz y la verdad que me siento orgulloso de pertenecer a la época de Zamoranos que tuvimos la orientación de este tipo de personas.

Mel Bacaro
Guatemala 90

Puedo sentirme afortunado de haber conocido a Don Amado y saber de su calidad humana no sólo durante mi estadía en Zamorano, pero después en mi vida profesional. Zamorano me dio la oportunidad de conocer antes que hasta este momento influyen y serán ejerciendo una fuerza positiva en mi vida.... Recordemos a los que ya descansan en la paz de Dios y sigamos el ejemplo de los pilares que todavía están con nosotros.

Recordemos.....
Mijito..Mijito... Solo cuatro surcos.....!!!!!!!
No es nada.... Ponte en la lamparita!!!!
La trigo es fácil !!!!!
y últimamente.... Me toma una foto, Don Amado....Si...pues....
Descanse en Paz y mis condolencias a su familia.

Santiago Carías
Honduras 70

Paz a sus restos!!
Nuestras más sinceras condolencias a su familia. Un gran hombre, un gran ejemplo a seguir. Nos ha dejado físicamente, pero vivirá en todos los corazones de quienes lo conocimos.

Miguel Acosta
Costa Rica 81

Para los que tuvimos la suerte de estar en el Zamorano en tiempos de Don Amado, es más fuerte la tristeza de su partida. Pelén no sólo fue un bastión del Zamorano, que dejó una enorme huella por su gran calidad de varón sin talla y de ser un gran amigo. Mi más sentido pésame a Crucita e hijas.
Hasta pronto AMIGO

Mario Calvo
Guatemala 52

Estimada y muy respetada Familia Pelén:

Por este medio, deseo presentar mis sentidas condolencias a su digna esposa Doña Crucita, a sus hijos, nietos y demás familiares, por el fallecimiento de nuestro querido amigo "Don Amado".
Descansó en los brazos del Señor dejando a la familia y amigos, un maravilloso legado de humildad, sencillez y amor ejemplar sin límites hacia la Institución.
Varias veces que tuvimos la oportunidad de visitarlo en su casa, nos contaba historias de Zamorano que eran más atractivas por la forma vivencial y secuencial que lo hacia. Ahora estos gratos recuerdos forman parte de la historia Zamorana.
Pedimos que Dios, Nuestro Señor les brinde resignación y fortaleza ante tan irreparable pérdida.

Isabel Toapanta
Ecuador 86

Con beneplácito puedo leer las muchas expresiones de amor, aprecio, compañerismo y valoración, para con nuestro amigo, Amado Pelén Cantoral. Percibo que en su nombre ya estaba marcada la identidad que Dios le dio a través de sus padres aún desde su nacimiento: "Amado", porque indiscutiblemente él ha sido amado por todos nosotros y éste es un don que no todos tenemos el privilegio de haber desarrollado en nuestras vidas, el amar a los demás en la forma como él lo hizo

con tal vez todos nosotros al interesarse por nuestras vidas, por conocer de nuestras situaciones particulares, de nuestras familias, de nuestras necesidades y todo sin esperar nada a cambio. Era su naturaleza y forma de ser y actuar amando a los demás, por lo que su nombre desde siempre y en especial al tiempo de cosechar ahora con su partida - tal como debiera lograrlo un Agrónomo - el ser "Amado".

Escrito está:

"Los días de nuestra edad son setenta años; Y si en los más robustos son ochenta años, con todo, su fortaleza es molestia y trabajo, Porque pronto pasan, y volamos.

Porque mil años delante de tus ojos

Son como el día de ayer, que pasó,

y como una de las vigilias de la noche".

(Sal 90: 10, 4).

Por esto lo más importante de nuestras vidas radica no en cuántos años vivimos, sino qué hacemos durante ese período de tiempo tan corto y fugaz: amasar fortunas? ambicionar ganancias deshonestas? odiar? dejarnos gobernar por el egoísmo? vivir de placeres que destruyen nuestro carácter y nuestras familias?

Aseguro a Doña Crucita, sus hijas Celia, Reina, Lily e Hilda, su hijo Gerardo y, demás familiares, que por lo que hizo durante sus años de vida, Don Amado Pelén hoy descansa en los brazos del Dios Todopoderoso único y eterno, al lado de nuestro Señor Jesucristo.

Aseguro lo que estoy expresando por lo que fuera afirmado en los labios de aquel humilde carpintero que hace dos mil años dijo "por sus frutos los conoceréis". Estos frutos están brotando en evidencia por las mismas expresiones de tantos zamoranos que escriben y siguen, porque todavía no paran.

No dudo que hay y continuarán habiendo muchas lágrimas en el dolor por su partida, pero en medio de todas ellas también puede haber Paz, lo que clamo a Dios nos entregue en su grande amor e infinita misericordia, para todos quienes podemos sentir el fallecimiento de nuestro amigo y compañero.

Paz en medio de la tormenta.

Con mucho aprecio,

Luis Alberto Añez Saavedra
Bolivia 87

Don Amado pidió ser enterrado en Las Mesas o atrás de su casa en Zamorano; no le gustaba Tegucigalpa ni en San Antonio de Oriente. Sin embargo, ya cuando su enfermedad estaba bastante avanzada, en consulta de familia se decidió que era mejor hacerlo en Tegucigalpa; esta decisión se debió a que su hija Hilda ya tenía un lote en el Jardín de Paz Perpetuo Socorro de Tegucigalpa (Foto 102 y 103), de manera que no se tenía que hacer ese gasto. Otra consideración para no enterrarlo en Las Mesas ni San Antonio de Oriente fue que si su último lugar de descanso estaba en Tegucigalpa, sería más fácil para que la familia y sus amigos pudieran visitar su tumba con más frecuencia. Así, Don Amado, que nació en la Ciudad de las Perpetuas Rosas (Antigua Guatemala), terminó en el Jardín de Paz Perpetuo Socorro, su última morada. Don Amado, descanse en paz.



Foto 102. **A.** El féretro es cargado por sus familiares después de la misa de cuerpo presente en la iglesia Medalla Milagrosa. **B.** La carroza llega al cementerio. **C.** Javier Olaechea (Perú 67), expresidente de AGEAP Internacional, lee la resolución de duelo de AGEAP Internacional firmada por el Presidente Ramón Sieiro Murgas (Panamá 62) y Abelino Pitty (Panamá 74), secretario-tesorero [Abelino Pitty]. **D.** Doña Crucita coloca dalias sobre el féretro de Don Amado, eran sus flores favoritas porque le recordaba a su madre que cultivaba muchas de estas flores en su casa de Antigua Guatemala; las dalias fueron entregadas a Doña Crucita por Doña Julie de Narváez para que se las colocara sobre su féretro, ella sabía que eran las flores predilectas de Don Amado [Abelino Pitty].



Foto 103. **A.** La ceremonia del sepelio ha concluido, familiares, amigos y conocidos han partido a sus hogares, han regresado a la rutina después de decirle hasta luego a Don Amado, el lugar está solo... Dios mío, que solos se quedan los muertos [Abelino Pitty]. **B.** Vista de la tumba en dirección a Tegucigalpa [Juan X. Elizalde, 11 de julio de 2008]. **C.** Lápida de la tumba de Don Amado [Juan X. Elizalde, 11 de julio de 2008].